

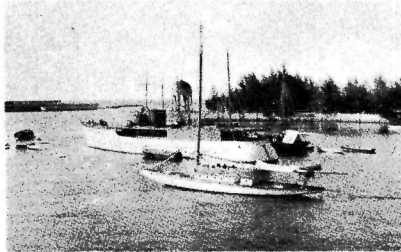
CARTeles

ALFREDO
T. QUÍLEZ
DIRECTOR



HER. ROTERÍA
RESERV.

Alfredo T. Quílez



AVISO

Completamente gratis

le revelamos e imprimimos sus rollos de cualquier marca.



Belga Photo, S. A.

O'Reilly, 90,
Habana.

Tel. M-8840

Distribuidores para Cuba de los Rollos y
Filmpack GEVAERT

Dime lo que lees, y te diré
quién eres."



Donde haya una mujer,—
donde haya un joven,—
donde haya un niño,—allí
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

"EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido
prestigio, que contiene lectu-
ras interesantes, novelas sen-
sacionales de actualidad, mú-
sica, cocina, consejos domésti-
cos, pequeñas industrias, pá-
ginas para los muchachos y
las niñas, LABORES FEMENI-
LES variadas y novedosas con
descripciones detalladas e ilus-
traciones perfectas, más un
suplemento de dibujos para
ejecutarlos.

ENVÉ VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814
MÉXICO, D. F.).

Gran Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas, organizado por la estación C. M. K. del Hotel Plaza, en La Habana, Cuba, la cual transmite con una potencia de 5000 watts y una frecuencia de 730 kilociclos.

Este Concurso está bajo la dirección del Sr. José T. Zamora

El sábado 26 próximo pasado se celebró el primer escrutinio de los votos recibidos en favor de los trovadores del Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas. En nuestro próximo número publicaremos el resultado de dicho escrutinio. Por ahora sólo podemos decir que el número de cupones de CARTELES recibidos en favor de los concursantes han sido numerosos, y que, como quiera que el concurso en su primera etapa, o sea: Trovadores no compositores, está tocando a su fin, exhortamos a los radiófilos de toda la República a que intensifiquen el envío de esos cupones en favor de su trovador favorito.

RADIO FALANSTERIO C. M. K.

El acontecimiento culminante en el campo de la radio-transmisión tendrá efecto pasado mañana, viernes 2 de diciembre, a las 5 p. m. en el elegante Roof Garden del Hotel Plaza, de esta ciudad. Por primera vez, en este país se transmitirá a los radiófilos de la República un concierto sinfónico ejecutado por 50 profesores de la Orquesta Filarmonica de la Habana, que integran la Orquesta del Radio Falansterio C. M. K. bajo la batuta del maestro Amadeo Roldán, que tantos lauros está conquistando al frente de dichos profesores.

El programa no puede ser más exquisito:

En la primera parte, oiremos la Obertura de "Don Juan" y el "Andante de la Casación", de Mozart.

En la segunda parte, la primera sinfonia del inmortal Beethoven, y en la tercera parte, dos obras preciosas: "Goyescas", de Granados, y la "Rapsodia Española", de Chabrier.

Antes de cada una de estas composiciones, la autorizada palabra del maestro César Pérez Sentenat hará una reseña crítica, breve y sintética, de cada una de ellas.

El señor Presidente de la Sociedad Cooperativa Radio Falansterio C. M. K., invita por este medio a todos los radiófilos amantes de la música, a que concurren al concierto inaugural de esta sociedad, que tendrá lugar el próximo viernes 2 de diciembre a las 5 de la tarde, en el Roof Garden del Hotel Plaza, de esta ciudad.

Nos encarga el doctor Ramiro Cabrera, hagamos saber a todos los radiófilos amantes de la música que si por una u otra causa no han recibido previamente su invitación, no se priven por ello de asistir, pues serán cortésmente atendidos con invitación o sin ella.

El señor Enrique J. Crucet, director técnico de la radio-emisora C. M. K., por la cual se transmitirán los conciertos del Radio Falansterio C. M. K. invita también a todos los radiófilos a que sintonicen sus radiorreceptores el día del debut del Radio Falansterio, a la hora arriba mencionada, sin olvidarse de que esta estación transmite con una frecuencia de 730 kilociclos.

CUPÓN

Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas, organizado por la Estación C. M. K., del Hotel Plaza 5.000 Watts. 730 Kilociclos.

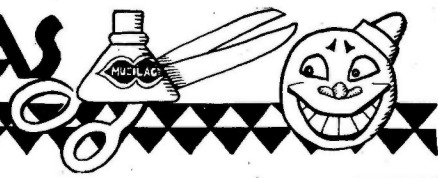
VOTO A FAVOR DEL TROVADOR Sr.
que ocupa el No. del Concurso.

Las transmisiones de este Concurso son: lunes, miércoles, viernes y domingos, de 8 a 9 de la noche.

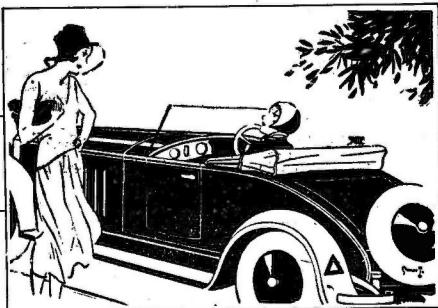
NOMBRE DEL VOTANTE.....

NOTA.—Remita este cupón por correo a la Estación C. M. K., del Hotel Plaza.

GOMA Y TIJERAS



El optimista.—No tiene alguno de ustedes una baraja? Podíamos jugar al "bridge".
(De "London Opinion".—Londres).



EL ETERNO FEMENINO
—Dime, Gladys, ¿Está bien de-
recha la rueda de repuesto?
(De "Le Rire".—Paris).



EFFECTOS DEL MAREO
—¿Conque ése es mi id? Bueno, pues... ¡tírelo por
la borda!
(De "Life".—New York).

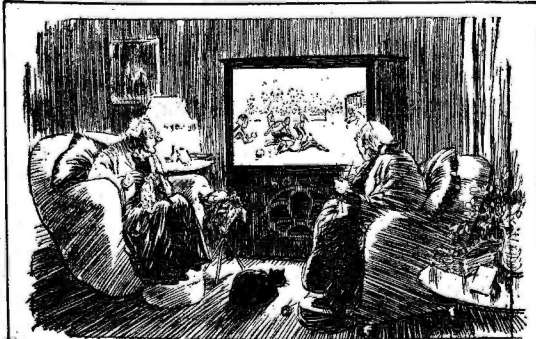


La duquesa.—Cuidado, Eusebio, no
tires aquí. ¡Mejor es que los lleve al
jardín antes de matarlos!
(De "Candide".—Paris).

—Estoy indignado. Publica usted
en su periódico el certificado de la
"diva" en favor de mis pastillas
pectorales y justamente al lado
anuncia usted ¡que no puede can-
tar porque está acatarrada!
(De "Candide".—Paris).

Cuentos

Fernández de Castro está grave. A los pocos días el doctor Antiga, que le asiste, le dice para tranquilizarlo:
—La fiebre todavía es alta pero eso no me preocupe.
—¿Cree usted que si usted tuviese la fiebre me preocuparía a mí?—fué la respuesta.
—Un músico malo y fastidioso fué a ver por vigésima vez a Julián Santacruz y le dijo:
—Por doscientos pesos le escribo a usted una música para su revista que se viene abajo el teatro.
—Si me garantiza que se viene abajo el teatro y que usted mismo va a dirigir la orquesta, trato hecho.



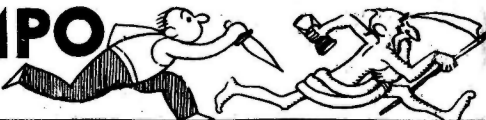
EL VALOR PEDAGOGICO DE LA TELEVISION
La abuela.—¡Oh, qué lástima! ¡Ha dejado escapar el balón!
(De "Il 40".—Florenzia).



LA COARTADA INUTIL
—De manera que su señor ha abandonado la casa?
—Sí... Ahora que es vuido dice que ya no vale la pena...
(De "Gringoire".—Paris).

MATANDO EL TIEMPO

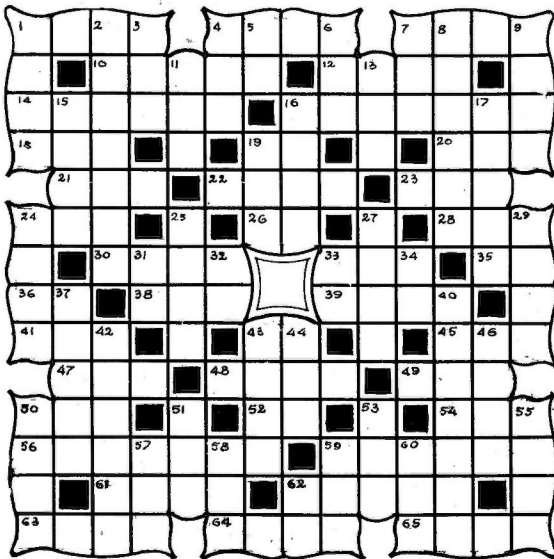
SECCIÓN A CARGO DE LUIS SÁENZ



Horizontales:

- 1.—Flor.
- 4.—Que tiene afinidad.
- 7.—De precio excesivo.
- 10.—Planta que sirve para alimento de las caballerías.
- 12.—Apellido que queda en la pared al retirar los andamios. (Pl.)
- 14.—Cofre de cuero o lona que se usa para llevar ropa u otros efectos en los viajes.
- 16.—Fallecer.
- 18.—Movimiento en la superficie de las aguas del mar.
- 19.—Infusión.
- 20.—Lugar donde se trillan las mieses.
- 21.—En la poesía.
- 22.—Acontecimiento, suceso.
- 23.—Amarro.
- 24.—Artículo indeterminado.
- 26.—Artículo.
- 28.—Mantos que llevan los beduinos.
- 30.—Ora.
- 33.—Movimiento convulsivo y ruidoso de aparato respiratorio.
- 35.—Forma de pronombre.
- 36.—Del verbo ser.
- 38.—Tejido en forma de malla.
- 39.—Río del Asia Oriental que separa a China de Siberia.
- 41.—Pronombre posesivo.
- 43.—Antemeriidiano.
- 45.—Alga de fronda filamentosas.
- 47.—Adverbio.
- 48.—Amarar.
- 49.—Quiera.
- 50.—Contrariamente a lo debido.
- 52.—Antigua ciudad de la Caldea.
- 54.—Población de la provincia de Huesca (España).
- 56.—Socorren, ayudan.
- 59.—Maniobran.
- 61.—Embarcación. (Pl.)
- 62.—Grueso, gordo o espeso.
- 63.—Fruta de Cuba.
- 64.—Observo.
- 65.—Ciudad de Italia en la provincia de Perugia.

3—CRUCIGRAMA



Verticales:

- 1.—Instrumento de madera que sirve para impulsar las embarcaciones.
- 2.—Lugar donde se sajan las carnes.
- 3.—Plumífero.
- 4.—Nombre femenino.
- 5.—Nota.
- 6.—Patriarca bíblico.
- 7.—Pierde un cuerpo el equilibrio hasta dar en alguna cosa que lo detenga.
- 8.—Que ejercita y practica la perfección cristiana.
- 9.—Adjetivo.
- 11.—Letra del alfabeto griego.
- 13.—Preposición inseparable.
- 15.—Ala de un ave sin las plumas.
- 16.—Pesante.
- 17.—Lugar a donde iban las almas después de la muerte, según los paganos.
- 19.—Adjetivo, semejante.
- 24.—Emplees.
- 25.—Color.
- 27.—Ciudad de Italia.
- 29.—Continente.
- 31.—Conjunción antigua "Y".
- 32.—Contracción.
- 33.—Golpe fuerte en el toque de tambor.
- 34.—Pronombre posesivo.
- 37.—Adiciones.
- 40.—Planta labiada muy común. (Pl.)
- 42.—Que contiene sales.
- 43.—Foz.
- 44.—Oceano.
- 46.—Conducto por el que circula la sangre.
- 50.—Persona de instintos perversos.
- 51.—Amarro.
- 53.—Se le dice a los niños para que levanten.
- 55.—Medida de longitud. (Pl.)
- 57.—Apocopa de santo.
- 58.—Pronombre demostrativo.
- 59.—Metal.
- 60.—Pronombre demostrativo.
- 62.—Nombre de letra.

4—APARTATE, PORQUE A LAS 10 EL AVION

JESUS DEL MONTE

1—¿A DONDE VAS?



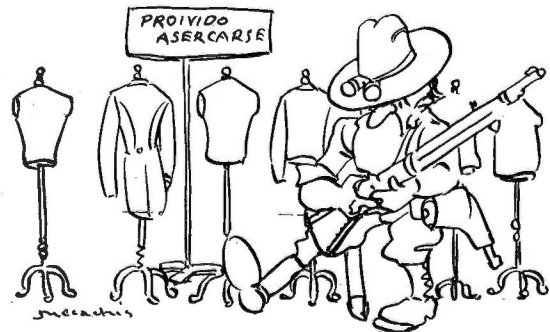
5—¿DONDE LOS VERE?

DEPE N DIEN TES

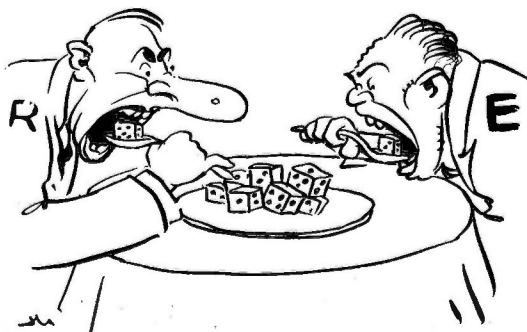
6—DESCANSANDO.

ADORE

2—FRASE HECHA.



7—GRAFICO.





BLANCAS MATAN EN 3.

8-TELEGRAMA.

72 123458750 76234967

789865890

46567890 123534967 0456
6793 64 5373 3490480

56732

10-LAS DOCE.



11-CHARADITA.

Es dos muy cuatro-postera
porque siendo ella TOTAL
le gusta más el tercero
que el un-dos, y eso está mal.

12-¿QUIEN ES ESE?

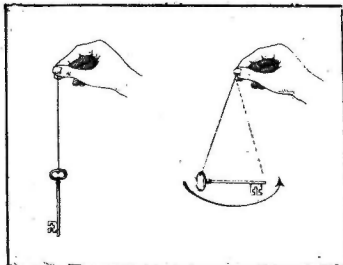
ES EL AL DE LA
ABCDEFGHIJK

15-CHARADA GRAFICA.



ROTACION DE UNA LLAVE

Suspendiendo de un hilo una llave y retorciendo el hilo entre los dedos para comunicarle un movimiento de rotación, la llave, que al principio está vertical, va inclinándose a medida que la velocidad de rotación aumenta, hasta colocarse en una posición completamente horizontal.

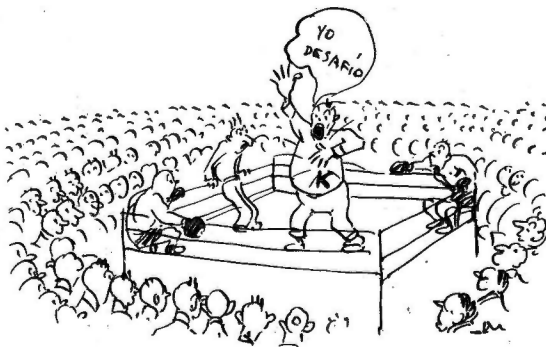


Lo curioso del experimento es que la llave toma durante la rotación una posición enteramente distinta de la que corresponde a su equilibrio estático.

El mismo experimento puede verificarse con una cuerda que tenga al extremo un lazo.

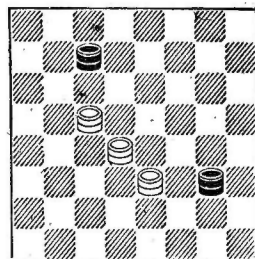
Con el movimiento de rotación, el lazo se abre y forma un círculo perfecto con el que pueden hacerse suertes de gran destreza y habilidad.

13-GRAFICO.



14-INTRUSO.

TURNO



BLANCAS JUEGAN Y GANAN

17-FRASE HECHA.



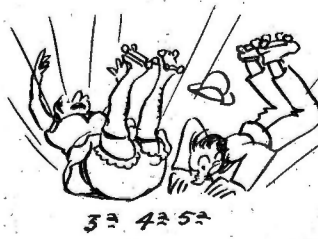
SOLUCIONES

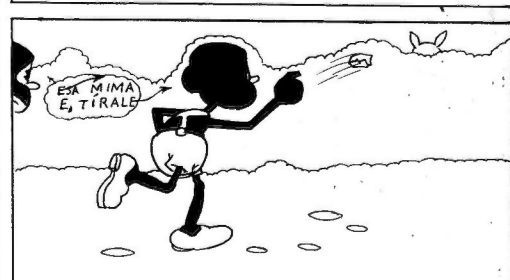
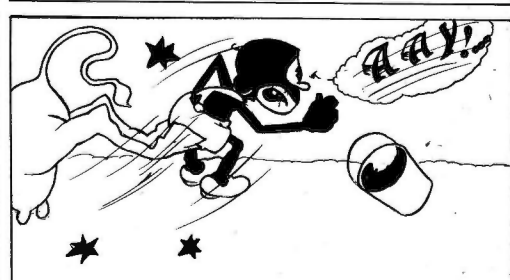
A los pasatiempos del número anterior:

- 1-CSR.
- 2-1234567890
- 3-CORTINAJES
- 3-Manos a la obra.
- 4-Encontrarse con la horma de su zapato.
- 5-

A	T	O	M	T	S	O	F	E	C	O
M	E	A	L	A	R	I	D	O	A	L
A	L	E	G	A	R	M	E	S	A	D
A	R	T	V	A	M	U	R	N	A	A
P	E	S	T	E	N	D	O	C		
R	O	S	A	L	L	I	N	D	O	
T	U	R	A	C	O	N	E	S	T	R
G	A	M	A	S	N	A	T	N	A	
A	T	N	M	A	L	A	N	N		
E	T	C	A	R	O	S	R	U		
C	O	T	A	R	C	A	R	I	N	O
L	O	A	L	E	G	A	T	O	G	E
A	S	A	A	S	E	L	O	V	E	S

- 6-A sava.
- 7-De 4 al 8.
- 8-Comedido.
- 9-Dar en el clavo.
- 10-Echar el ojo.
- 11-Tiene rabia en el tablero.
- 12-Donosura.
- 13-Pesca con carnada.
- 14-En julio cesaron las aguas.
- 15-El amor es ciego.
- 16-Parabólica.
- 17-El mismo perro con diferente collar.
- 18-Ausentado.
- 19-Pero era en la época de las vacas gordas.





Practicalo

No lo des jamás entrada en tu vida a esa palabra absurda que llamamos Destino, que tiende a dominarnos con el poder de su fatalismo.

Sucede tu espíritu de esta creencia insensata que más deberíamos llamar acomodaticia, y segura y valiente de tus hechos no descargas la responsabilidad en el hueco de una palabra, ni mucho menos te duermas a la sombra de su influencia. Tu vida te pertenece, y con ella consecuentemente la responsabilidad completa de lo hecho, del presente y del futuro.

Rompe las tinieblas de tu intimidad y allí a solas con tu conciencia enfrente sincera con todos tus actos, para que reconozcas en cada uno no la mano misteriosa y fantástica de un destino que nos guía, sino la obra eslabonada, labrada y rematada sola y exclusivamente por los aciertos o errores de tu vida.

Si esto va a nutrir las fuerzas motrices de tu actuación, ¡qué impulso más potente le darás a tu honorabilidad, libre ya de sofismas engañosos, y dispuesta en el secreto de la verdad a no descansar tu responsabilidad más que en la rectitud de tus hechos.

Si al encuentro de esta convicción sale el enemigo punzante del dolor, enlázalo también a tu fauna personal sin atribuirlo a la fuerza del destino, porque en todo lo hecho y lo que aún fabricuemos es preciso poner risa y llanto como nivelador de los excesos, como redención de las culpas, como temple del espíritu.

El que por sentimiento se aparta de la razón, por sentimiento vuelve a ella.

C. ARENAL.

Las necesidades se crean con mucha facilidad y se satisfacen fácilmente.

C. ARENAL.



Lo que se ha creado en abrigos

TRAE el invierno que hemos iniciado, un aporte considerable de novedades en el renglón del abrigo, y como quiera que nuestro clima, rebelde a su dulzura, deja a menudo sentir la impresión del rigor, es ya esta prenda esencial, o más aún, imprescindible en un guardarropa bien provisto.

Hay cambio general en lo creado, sin duda para buscar una armonía razonable con la línea del vestido, y casi pudiéramos decir que a excepción de los grandes cuellos el corte y efecto es extraordinariamente similar a lo que se nos ofrece en el traje.

Las grandes firmas tienen en el abrigo un franco campo donde exponer sus tendencias. Patou acentúa sus nuevas ideas, en las que hay que resaltar el desenso del talle hasta lo conveniente y las mangas muy abultadas en el centro del brazo para ajustarse en la unión del hombro y ceñir del todo el antebrazo. Para armonizar con sus pequeños sombreros colocados muy rectos sobre la cabeza, reafirma su reminiscencia de la Edad Media.

Schiaparelli, moderno entre lo más moderno, hace sus construcciones con líneas muy del día, silueta recta con cintura o solo marcada por el entalle, mangas simples, y radiando la gracia en los cuellos o solapas marcadamente llamativas.

Lanvin es algo más señorial, buscando el gran efecto en las pieles costosas que visten sus capas, y permitiéndole al corte algo de más amplitud en el borde, sin romper por esto el delicado ajuste de las caderas.

Paquin ha sido y será siempre sello sobresaliente en la elegancia del abrigo, de ahí la importancia de sus creaciones en el correr de tantos inviernos. Sus ideas no pierden el efecto de riqueza, innato de sus talleres. Derrocha las pieles en las mangas, corta la cintura para evitar la nota Princesa, ajusta mucho el busto y hace con los cuellos verdaderas originalidades.

Chanel ha lanzado modelos exquisitos en corduroy, propios y muy chic para salidas informales. En ellos desde luego prescinde de las pieles y busca la tendencia a lo sencillo. La gracia vive en la combinación acertada de las rayas del tejido. Vionet tiene abundancia de solapas que caen hasta la cintura dejando entrever en el busto la belleza del traje. En estas ideas, el cruce de la saya es extraordinariamente acentuado. Sus mangas son muy del día pero abalonadas, principamente del codo a la mano.

Maggy Rouf, casa también de especialidad exquisita para presentarnos abrigos, no oculta su preferencia por las mangas de tres cuartos, para darle cabida a los guantes semilargos de un tejido de lana muy propio para fugar con el confort. En los cuellos de pieles, se lanza con maestría a dejarlos orlar la fitosomía y hacerlos descender contorneando la línea gabán de las mangas, para ir a morir suavemente en la parte posterior del talle.

¿Qué se utiliza en materiales? Lana, mucha lana en lo múltiple y valioso con que nos han sorprendido estas confecciones. Rodier, Meyer, Lesur, Anjried, Bianchini y Coudurier, esos nombres que suenan a magia en la industria textil, han rivalizado este año en manipular tejidos primorosos.

Las lanas sin duda son la nota del día, bien rugosas, acochadas, rayadas, ajetadas, lisas o estampadas, y adquiriendo para más complacencia o la suavidad similar de la seda o la consistencia abrigadora del paño.

Estas serán empleadas en presentaciones de día y tarde, recurriendo para gran vestir a la distinción insustituible del terciopelo, bien en su propio aspecto o adquiriendo el de la fantasía, como la imitación a cebra que ha lucido Molyneux en su última exposición. En esto seremos discretas, pues toda tentativa de imitación si no está en lo justo podría llevarnos a un completo ridículo.

Colores que han de tener preferencia: nada opuesto a lo que ya conocemos por el vestido, rojos variados, siempre con tendencia a lo vino, azul más o menos oscuros, violeta con mucho de rojo, verdes en gamas de otoño, gris en mezclas de beige, carmelita cedro o también cocha, y siempre inapagable la elegancia de lo negro.

LEONOR BARRAQUÉ.

PERAS A LO JOSETTE
(Especialidad de Drouant, célebre restaurante parisién).

Escoger peras de buen tamaño, jugosas y sanas. Pelarlas teniendo buen cuidado de dejarles el tallo. Hágase un agujero bastante profundo en el fondo de cada una, sacando las pepitas.

Echense a cocinar en jarabe vainillado y después de cocinadas dejarlas enfriar. En el hueco de cada pera échese mantecado de vainilla; colocáricas paradas en un plato de doble fondo guarecido con hielo picado; cubrir las peras completamente con crema "Delices" (véase preparación en adelante) muy espesa; échese la crema Chantilly vainillada.

CREMA DELICES

Proporción para 12 personas. Echese en una cazuela alta un kilo de chocolate Menier en tabletas; 250 gramos de azúcar, dos o tres vainas de vainilla; mójese con tres o cuatro litros de agua; hágase hervir revolviendo para que no se pegue al fondo.

Una vez derretido y en ebullición, déjese cocinar dos, tres y aún cuatro horas, teniendo buen cuidado de quitar la espuma. Para hacer esta operación, téngase al lado una cazuela en la cual se coloque la espumera muy frecuentemente se retira la capa que se forma sobre el chocolate en ebullición.

Una vez reducido y bien despojado, el chocolate está limpio y brillante. Cuando se juzgue que está bastante espeso, cuelas por un paño fino y manténgase caliente en bañomaria.

FORMULA DE COLD-CREAM

Nos será de gran utilidad en la actual época de frío suavizar diariamente el propio tiempo nos libre de impurezas ocultas. Aceite de almendras dulces, 250 gramos.

Agua de rosas, 250 gramos.
Cera blanca, 14 gramos.
Bálsamo de rosas, 50 gramos.
Esencia de rosa, 25 centigramos.

Se disolverán la esperma y la cera en el aceite, agitando bien, y se añadirá luego el agua de rosas y la esencia.

UTILIDADES

Los puntitos negros que afean el dedo índice cuando se cose mucho, se quitan frotándolos con piedra pómez; lo mismo puede hacerse con las manchas de tinta. Para hacer sanar las escoriaciones y grietas que se nos producen en las manos será eficaz la siguiente receta:

Alcohol de 90 grados, 80 gramos; glicerina, 25 gramos; agua de rosas, 50 gramos; sáol, 2 gramos; tintura de almizcle, 2 gotas.



El Milagro del Anuncio

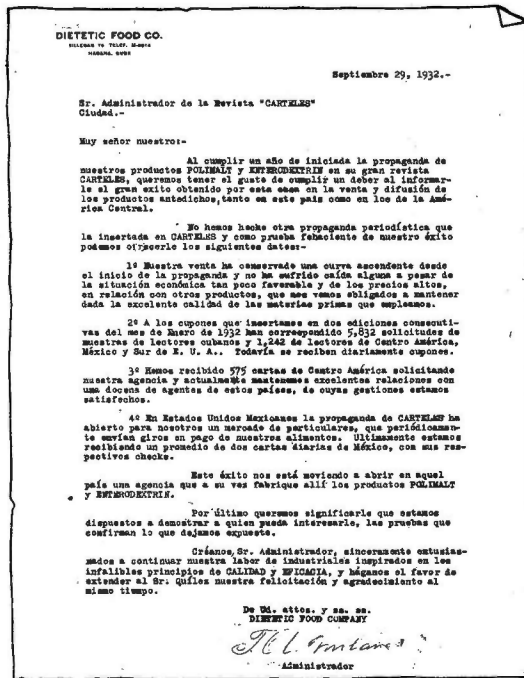
Se repite en CARTELES

O el resultado de un producto perfecto en combinación con una propaganda perfecta.

...“nuestra venta ha conservado una curva ascendente... 5,832 cupones de Cuba y 1,242 (en una fecha determinada) de Centro y Sud América con **sólo 2 inserciones...** 575 solicitudes de agencia del ex-

tranjero... recepción diaria de cartas acompañadas de giros o cheques... estudio de agencia manufacturera en el extranjero... un negocio próspero y lucrativo a pesar de la crisis....”

He aquí otro nuevo testimonio de los éxitos sin paralelo alcanzados con propagandas en CARTELES



La supremacía de CARTELES se refleja en la cantidad y la calidad de su circulación. Ambos factores determinan su enorme eficacia como medios de propaganda no igualada por ninguna otra forma de publicidad en Cuba. (1)

No hay crisis para los anunciantes de CARTELES

Y SU TARIFA ES POSITIVAMENTE LA MAS ECONÓMICA

Revista CARTELES

Depto. de Propaganda Telf. U-8121

La Habana, Cuba

(1) Invitamos a los anunciantes y a quien pudiera interesar a que examinen *personalmente* la tirada y registros de Circulación de nuestra revista. Brindamos cuantas facilidades se nos exijan.

LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

LOS FATALES AMORES DE JEAN HARLOW.

No toda la verdad fué dicha cuando Paul Bern, el esposo de Jean Harlow, la Cleopatra rediviva, se destrozó el cráneo de un balazo, dos meses después de un matrimonio que asombró a la colonia cinematográfica. En este sensacional artículo de Morton FABER se cuentan, por primera vez, las intimidaciones del extraño caso y las misteriosas circunstancias que rodearon la tragedia de Benedict Canyon. ¿Por qué medió un lapso de tiempo de más de dos horas entre el descubrimiento del cadáver y el aviso a la Policía? ¿Por qué el hermano menor de Paul se negó a hacer declaraciones que había prometido, después de sostener una entrevista con los altos jefes del estudio a que tanto Bern como Jean pertenecían? ¿Estaba imposibilitado físicamente Paul Bern para cumplir sus deberes conyugales? Lea toda la verdad del suicidio del esposo de "la rubia de platino", la mujer que emocionó desde la pantalla por su erotismo.

LA NOVIA FUGITIVA.

Un bello cuento de apasionante trama y movida acción, que firma H. TOPPING MILLER. Una novia escapa del hogar el mismo día señalado para la boda, cuando ya las doncellas de honor la esperan, y huye a una apartada cabaña del bosque. Allí la sorprende una tormenta y pasa la noche en unión de un guardabosque a quien sinceramente detesta. A la mañana siguiente halla que el guardabosque ha salido y tiene en la cabaña a un nuevo huésped: un forajido que hu-

ye de la acción de la justicia. Luego, una lucha mortal, un hombre en inminente peligro, un revólver que ha de decidir la pelea, y el amor, que se impone tiránicamente...

SUCEDIO EN ESMIRNA.

Oriente es Oriente—dijo Kipling.—Y es verdad. Las cosas que ocurren en el Oriente, sólo en el Oriente se comprenden. Este relato viene de Esmirna, como lo dice el título, y Esmirna es ya el Oriente.

Si las muertes te crisan, si la furia de los hombres te parece inhumana, el egoísmo de unos y la resignación de otros te son extraños, no te asombres, lector, y sigue leyendo. Son cosas del Oriente...

TABLOIDE: EL "JAZZ" DEL PERIODISMO.

Norteamérica no inventó el periódico tabloide, pero hay que reconocer que lo ha llevado a un grado de perfección notable.

La gaceta de escándalos prosperó en Francia, cuando aún en Norteamérica los puritanos eran un poco menos de hipocresía y un poco más de fervor místico. Allí surgieron los más famosos panfletistas y el libelo floreció entre maldiciones y crímenes.

Pero la ha superado Norteamérica en el arte de presentar espectacularmente la noticia amarilla y en la ciencia de buscar entre el fango relatos truculentos, capaces de impresionar la sensibilidad de un público "blasé".

Lea en el próximo número de CARTELES este artículo de Jorge Losada.

A NUESTROS COLABORADORES

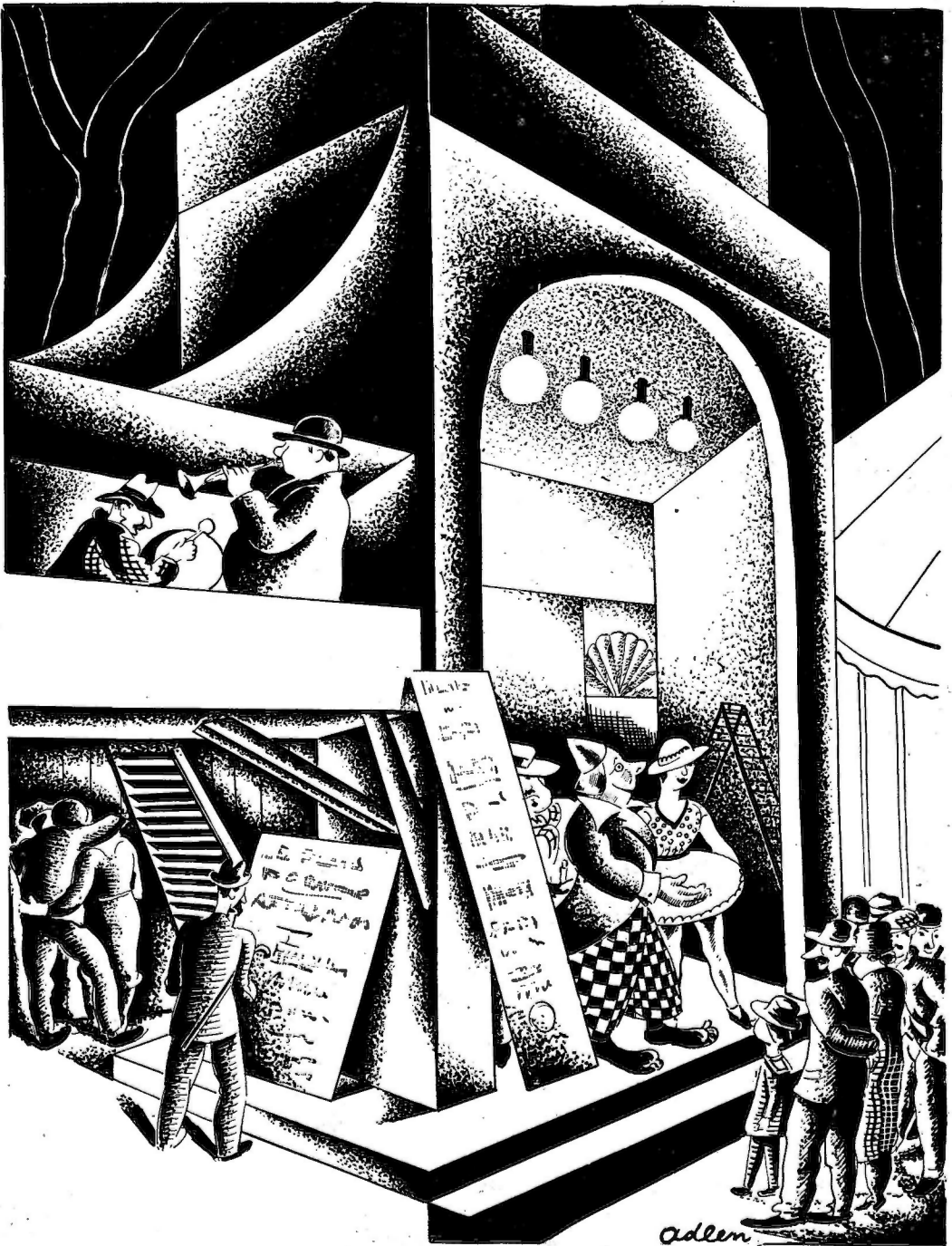
REITERAMOS nuestro ruego de que no se nos remitan trabajos de colaboración espontánea, pues "CARTELES" tiene su cuerpo de redactores y traductores que completan el material de la Revista. Por ello no nos es posible admitir colaboraciones ni sostener correspondencia con respecto a ellas.

NO CAUT

CONSTITUYE LA GUÍA DEL FANÁTICO
TODOS LOS EVENTOS EN TODOS LOS
SPORTS

10 CENTAVOS

EL CIRCO DE GINEBRA



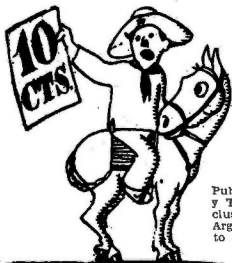
-Y ahora tengo el honor de presentarles a la auténtica mujer-cañón; sólo se empolva con melinita.
(Dibujo de Adlen)

CARTELES

Fundado en 1919

DIRECTOR: ALFREDO T. QUÍLEZ

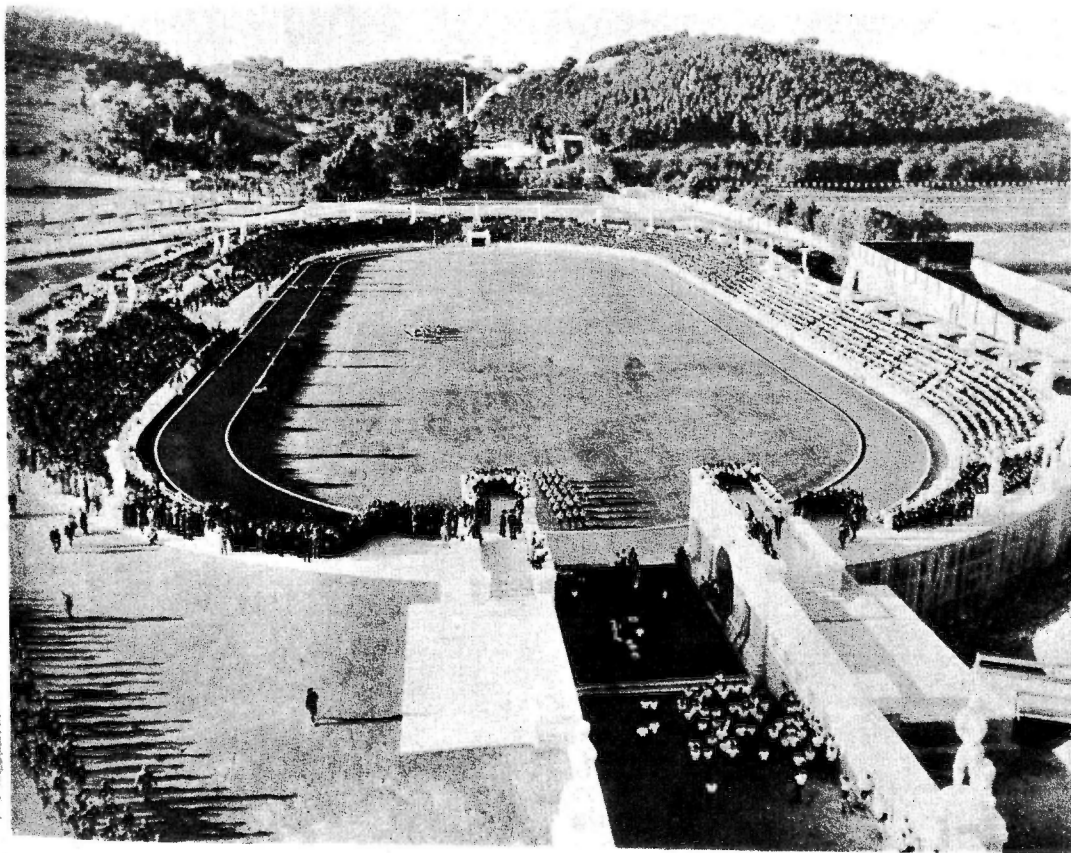
Publica en la ciudad de La Habana, República de Cuba, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. de Almendares y Bruzón—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Redacción, U-5621; Administración, U-2732; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York, N. Y., E. U. A.; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires, Argentina; 22 Rue Royale, París, Francia; 14 Cookspur St., Londres, Inglaterra; 39 Unter den Linden, Berlín, Alemania.—Número exacto 10 centavos; atrasado, 20 centavos. Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase. No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.



VOL. XVIII. LA HABANA, DICIEMBRE 4 - 1932

No. 49

EL NUEVO FORO MUSSOLINI



El nuevo Foro Mussolini, inaugurado por el "Duce", en los alrededores de Roma, para conmemorar el aniversario del armisticio. En el "stadium" caben 20,000 personas.
(Foto International).

La Genia • SALVA

FERNÁNDEZ iba encantado contemplando desde una y otra ventanilla del carro en rápida carrera por las calles de la villa, los altos pinos adornados con innumerables focitos eléctricos de diversos colores, a lo largo de las aceras en el frente de muchas residencias.

—Qué hermosos! —murmuraba una y otra vez, asombrado. En los Estados Unidos de donde él venía—los Estados Unidos de Colombia—la Navidad era celebrada solamente como una de las grandes fiestas de la Iglesia.

El auto se detuvo en la puerta de una modesta y blanca cerca de madera. El chófer—todos los años cuando Hernández venía al Norte por dos meses aquílabla el mismo coche y el mismo chófer—saltó de su asiento, abrió la portezuela y dijo a su patrón:

—Creo que esta es la casa, señor.

Hernández abandonó el auto y de pie en la acera contempló la casa. Era un modesto chalet de estilo alemán; y a la luz del auto pudo comprobar que aquella era la casa que buscaba. Junto a la campanilla sobre una plancha metálica leyó claramente el nombre del residente en ella: Doctor Fenn.

A su llamada la puerta de la casa fue abierta por una muchacha de pelo rubio formado alrededor de su cabeza como una luminosa aureola. Hernández, como hacen los de su raza ante una rubia, prendió admirativa mirada en la blonda cabellera.

—¿Está el doctor Fenn? Necesito verlo—interrogó.

Educado en Inglaterra, a pesar de sus repetidos viajes a los Estados Unidos, Hernández no había perdido las características de pronunciación de su inglés europeo.

—No, señor. No ha llegado aún,—repuso la muchacha, interesada por el diletto lenguaje del forastero y por su presencia,—pero yo espero su regreso de un momento a otro. Me dijo que estaría en casa para la comida de las siete, y él, cuando como conmigo, se anticipa siempre.

—¿Es usted su hermana?

—Sí.

—Señorita Fenn, yo tengo un mensaje para usted... y para su hermano.

—¿Para mí?—preguntó con asombro.

Elsie Fenn no pudo imaginar de qué mensaje podía ser portador aquel joven tan elegante, de tan distinguida apariencia, el día de Navidad... mientras su hermoso pavo se doraba en el horno.

Lo invitó a pasar y lo condujo junto a la chimenea alemana, donde ardía un alegre fuego. Se sentó; pero el forastero continuó de pie, desguazando lentamente sus miradas. Elsie lo observó atentamente; era delgado, muy trigueño, de gestos sobrios y graves.

—Señorita Fenn,—dijo,—¿qué tiempo hace que no tiene usted noticias de su padre?

Elsie sintió latir apresuradamente su corazón. ¡Su padre! Pero no hemos sabido nada de él durante veinte años,—afirmó conmovida.—Suponemos que ha muerto.

Si es usted mujer tendría el valor de casarse con un viejo como medio de obtener el dinero para pagar las deudas dejadas por su padre? Si es usted hombre ¿haría algún sacrificio económico para salvar a una bella joven, esclava del honor de su padre, aunque la hubiera visto sólo una vez?... Además del interesante tema, de la ingeniosa trama, tiene este cuento el aliciente de ser el protagonista un joven latinoamericano que procede—cosa rara en los relatos de autores del Norte—con la proverbial dulzura de la raza.

Leyó en las miradas de él un poco de compasión.

—Siento ser portador de malas noticias en un día como éste. Sí, señorita Fenn, su padre murió... hace sólo unas semanas. Falleció materialmente en mis brazos... se detuvo al ver que la joven pugnaba por contener sus lágrimas. Continuó tras una pausa:—Perdóme. Ha sido para mí un doloroso deber darle la noticia. Le he causado una pena...

—Oh, no,—dijo ella sin ya poder contener los sollozos que le subían por la garganta,—usted es muy bondadoso. Nunca supimos nada de nuestro pobre padre. Yo tenía dos años cuando él se fué...

Toda la juventud de Elsie, toda su vida, mejor, había estado ensombrecida por la desgracia del padre. Por varias generaciones la familia había vivido orfusa de sus timbres de honorabilidad; el padre de Elsie hizo un negocio y decidió abandonar el chalet en el que había nacido su abuelo, y construir una casa moderna en la cabecera del condado donde era presidente del primer banco establecido. En ese banco ganaba ahora Elsie su vida, yendo todos los días al pueblo en el tranvía de las ocho y quince y regresando en el de las cinco y cuarenta y cinco. Pero el señor Fenn se había arruinado y la nueva casa no llegó a ser construida. Teniendo ya cierta experiencia en operaciones bancarias, Elsie pudo comprender lo que había sucedido a su padre... un error de juicio... un esfuerzo para repararlo antes de confesar el daño... una merceda caída del mercado... la catástrofe. El infeliz banquero no había tratado de explicar nada, de justificarse; sencillamente, desapareció. La madre no era persona capaz de explicar nada tampoco; se encerró en su pobreza orgullosamente, sin buscar ayuda ni aún para sus hijos. La desgracia significó para ella una copa de veneno de la cual estocicamente bebía y hizo beber a sus dos hijos; los consideró siempre como hijos de un ladrón que no tenían derecho a usar un solo centavo para sí mientras a que ella especulación malidita no fuera reparada... mientras no se reintegraran al banco los cincuenta mil dólares perdidos, para saldar a algunos de los amigos y vecinos arruinados.

Precisamente el año anterior, después de muerta la madre, los hermanos habían podido hacer algunos pequeños reintegros—a la vida del pastor, a la vieja modista—sacrificando muchas de sus necesidades personales. Pero ¿qué podían hacer una simple empleada de banco, y un médico del campo, nuevo en el ejercicio de su carrera? Las cantidades que podían separar mensualmente eran insignificantes, ¡y la deuda

del padre ascendía a cincuenta mil dólares!

No, ella no lloraba por su padre, sino por su juventud y la de su hermano, por la memoria de la heroica y orgullosa madre. Se secó los ojos, y pidió al joven forastero:

—Cuéntemelo todo, señor.

—Su trigueño visitante se sentó en el sofá, a su lado.

—A eso vine, señorita,—dijo, mientras jugaba con los guantes.—Mi nombre es Hernández... Rafael Hernández. ¿No ha oído nombrar a los Hernández de la República de Colombia? Mi familia posee allí minas de esmeraldas, y hasta una de ellas llegó un día el señor Fenn y obtuvo trabajo, hace veinte años... en tiempos de mi padre. Llegó a ser superintendente de una de las minas pequeñas, querido y respetado de todos. Yo acostumbraba practicar el idioma inglés conversando con él. Recientemente, una semana antes de embarcar para New York, recorrí todas las minas. Cuando abandonaba en mi auto la última, en dirección a Cartagena, un peón llegó corriendo a decirme que Fenning—así se hizo llamar allá—estaba moribundo y deseaba hablarme. Iba a perder el barco. Ordené que telegrafiaran que me esperara.

—¿Que lo esperara el barco?—interrogó asombrada Elsie.

—Cinco o seis horas, sí, ¿qué tiene de particular?... Fui a reunirme con el señor Fenn. Comprendí que le quedaba muy poco tiempo de vida.

—¿Conoció usted su historia?

—Me la contó entonces; pero, señorita Fenn, ya nosotros suponíamos algo. Cuando un hombre abandona su país para enterarse en una mina, eso significa siempre que aquel hombre deja tras sí una historia oscura. Yo sabía que Fenning no había recibido una sola carta en veinte años.

—¿Pobre padre!—suspiró acompañada la joven, otra vez los ojos llenos de lágrimas.

—Creo que el no fué del todo desgracia en sus momentos. Era respetado y querido por todos sus compañeros de trabajo. Además, aquel es un hermoso país que le ofreció la paz, el trabajo y los más bellos paisajes... Me dió esto para usted. Lo he mirado a cada momento mientras lo he tenido conmigo. Señorita, usted fué la más encantadora de las niñas.

Le entregó un retrato, el de una niña de grandes ojos azules y dorada cabellera.

—Sí,—dijo Elsie contemplando con emoción la imagen,—creo que es un retrato mío.

—Usted lo cree... Yo estoy seguro. Es exactamente usted misma... Es la misma *mélange de douceur et de vivacité* que Elsie se abstuvo de pedir la traducción de aquella frase última.

Interrogó simplemente: —¿Es todo lo que mi padre dejó?

—Había un paquete de cartas antiguas que me pidió arrojarlas al fuego. Y un mensaje para su hijo sobre sus deudas. Parecía sufrir mucho por esas deudas, señorita Fenn.

—Un retrato, un puñado de cartas y sus deudas. Se alegró de saber que su padre había padecido por aquella causa. Dijo:

—¿Pobre padre! Si hubiera podido saber, siquiera, que iban a ser pagadas.

—Es una suma de importancia.

—Sí, pero será pagada hasta el último centavo.

—¿Por quién?

—Por mí.

—Espero que no lo logre por algún procedimiento demasiado desagradable,—dijo lentamente Hernández.

Hubo una larga pausa; luego dijo Elsie:

—No sé que exista ningún modo de pagar cincuenta mil dólares que no sea *desagradable*.

—Puedo sugerirle que hay peores obligaciones que una deuda económica?—dijo con suavidad el forastero.

Ningún hombre—pensó Elsie—le hubiera hablado sobre aquella íntima cuestión tan sinceramente y al mismo tiempo conservando las distancias, de un modo tan impersonal. De pronto tuvo la súbita revelación del real significado de lo que ella pensaba hacer... casarse con un hombre viejo a quien ella no podría amar nunca.

Y con el recuerdo del señor Minersley y de su compromiso le vino también el recuerdo de qué vendría también a comer... su primera cena de Navidad en largo tiempo, había dicho él que había envidiado hacía muchos años. Y recordó también el pavo que ahora se horneaba, aquel pavo en el que se le había ido gran parte de su salario de la semana.

—¡Mí hermoso pavo!—gritó.

Al parecer no era la respuesta que Hernández esperaba, porque pidió una mirada de estupefacción a la muchacha. Ella continuó:

—Espero que cenará con nosotros. Mi hermano sentiría profundamente no haberlo visto. Estoy cocinando un pavo. ¿No lo acompañará?

Aceptó él, encantado.

—¿Quiere esperar aquí, o viene conmigo a la cocina?—interrogó Elsie mientras pensaba que probablemente el joven nunca habría visitado una cocina. Ella le mostraba como vive una joven en el Norte.

—Iré a la cocina, si lo permite.

Habían ya progresado bastante en el terreno de la amistad cuando Elsie, el pelo sobre la frente y ésta sudorosa, se dió cuenta de que faltaba sólo un cuarto de hora para las siete y tendría el tiempo justo para correr por la escalera a su cuarto y cambiar de ropa. Pero no pudo ir porque Hernández le cerró el paso, diciéndole:

—Señorita Fenn, permítame decirle algo... Puede ser una impertinencia, como la del que evita a un desconocido el suicidio. Pero yo entiendo que usted está pensando entregarse a

DORA • for A. Duer Miller

un hombre que pagará las deudas paternas.

—¿Entregarme?—A Elsie no le gustó la palabra aquella y protestó.—¡Yo voy a casarme con un hombre perfectamente honorable!

—A quien usted no ama.

—A quien yo respeto—y yo voy sonó insegura.

—¿Cuántos años tiene ese hombre?

Silencio.

—¿Cuarenta?

Silencio.

—¿Cincuenta?

—Cincuenta y dos—afirmó entonces ella, temblorosa.

—Nombre de Dios!—gritó Hernández en español, y aún murmuró otras frases en su idioma. Le sucedía esto cuando recibía alguna impresión fuerte o desagradable: se expresaba en español. Siguió en inglés:

—Escúcheme, señorita Fern. En otras mujeres esto es posible. Pero en usted es una locura... Si usted fuera una mujer fría, calculadora, si usted recogiera a ese viejo para que costeara sus lujos, pensando dar su amor...

—Usted no debe hablarme así!—dijo la joven rápidamente.—Usted no me ha comprendido. Este matrimonio puede ser tan bueno como el de otros; y yo estoy decidida a que lo sea. Yo me dedicaré a mi esposo leal y devotamente.

—Pero usted no puede darme lo que no tiene. Usted no puede amar a ese hombre! porque no lo ama! Y si lo cree es porque ignora todo lo referente al amor... es usted inocente como una chiquilla. Acaso nadie la ha besado aún...

Lo miró ella asombrada. Ya no tenía ante sí al hombre grave y sereno, a quien todo el mundo hu-

biera creído un sajón, sino al latino, fofoso, apasionado, de palabra cálida y atropellada.

—Es usted—siguió el joven—como un niño perdido en el océano.

—Le ruego que no hablemos de esto. Yo estoy segura de proceder razonablemente. Usted no puede imaginar siquiera lo que fué nuestra infancia y lo que ha sido toda nuestra vida con el fardo de esta deuda de papá... Ahora podré pagar; eso es lo que importa.

—Eso es lo que importa!—repitió él, flameantes los ojos de indignación.—Lo que importa es su juventud, su belleza, su inocencia...

Sintieron ruido en el pasillo, y poco después la voz cariñosa de Freddie atravesó la puerta de la cocina:

—Aquí estamos, Elsie. He traído un amigo.

Elsie y Hernández mostraban entonces el aspecto de gentes sorprendidas en situación equívoca e inexplicable. La joven se dirigió hacia la puerta, sin hallar entonces oposición.

—Oh, Freddie,—comenzó,—y al darse cuenta de que sus ojos estaban arrasados en lágrimas pensó que aquel llanto debía ser justificado por la noticia de la muerte de su padre. Continuó:

—El señor Hernández, que ha venido a traernos noticias de papá.

Se dirigió entonces a la figura parada silenciosamente detrás de su hermano:

—¿Cómo está usted, Ambrosio?

Y rápidamente se dirigió a la escalera, alejándose de los tres hombres.

Quando regresó treinta minutos después, vió que su hermano conocía ya la muerte de su padre. Y si ella hubiera tenido más experiencia de la vida hubiera advertido también que entre Hernández y Minnersley había rápidamente surgido una mutua e intensa repulsión. El viejo, celoso, despertados los agudos instintos animales por aquella su pasión tardía, no ocultaba en sus miradas su mala voluntad hacia el joven forastero. Cada uno de ellos miraba en el otro la representación de lo más detestable de sus razas respectivas. Los más despectivos calificativos se dedicaban ambos *in mente*. A Hernández el otro le parecía el hombre más egoísta y ruin del mundo; a Minnersley el forastero le parecía un villano de película sencillamente.

La cena servida hábilmente por miss Petters no pudo considerarse como agradable, aunque transcurrió en paz. Elsie permaneció silenciosa desde el momento en que se sentó a la mesa. Mr. Minnersley pudo notar que la jo-

ven miraba *demasiado* al forastero. Elsie dijo de pronto:

—Dijo usted, señor Hernández, que papá sufrió hasta el fin de su vida por causa de la deuda...

—No, señorita, no he dicho eso—negó Hernández. Su tono fué cortés, pero firme, y Elsie lo miró asombrada. Ella recordaba perfectamente haberle oído decir que su padre había muerto padeciendo por su deuda.

El viejo cazaba la oportunidad de decir algo, desde hacía rato. Su conciencia no estaba acaso suficientemente limpia respecto de su compromiso con la joven. Una semana antes ella lo había visitado para consultarle sobre algún método para pagar las deudas de su padre. ¿No podría el banco adelantar aquella cantidad con la garantía del *chalet*, y de su propio salario... por toda la vida si era necesario?

—Imposible—le había respondido Minnersley.—Las leyes del banco no autorizan esa operación.

Mr. Minnersley ocupaba la pre-

(Continúa en la Pág. 52.)

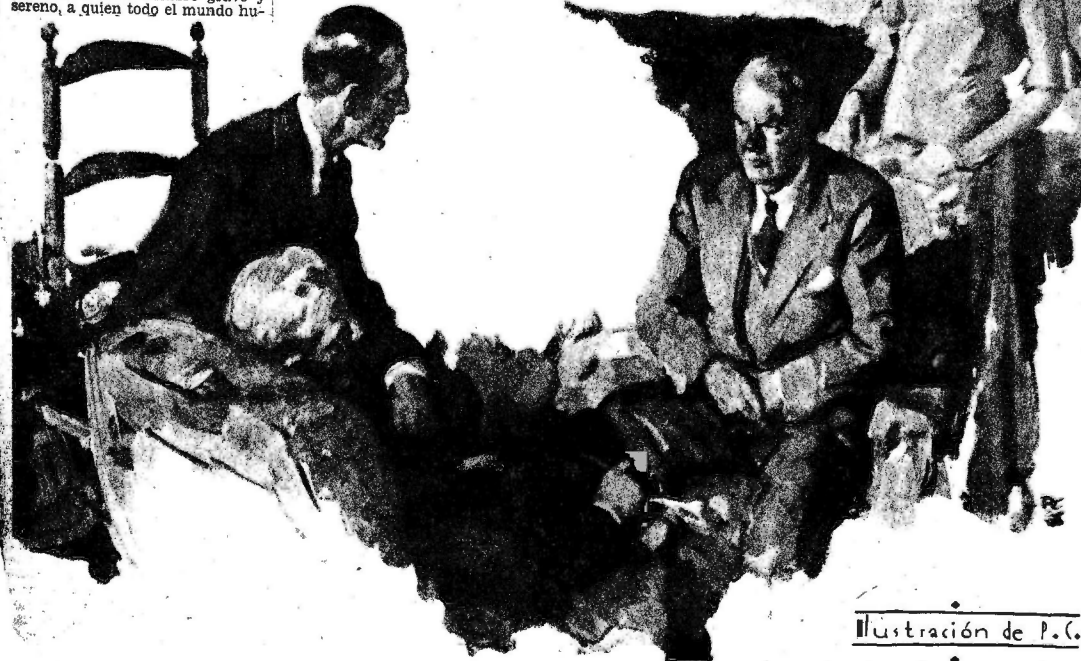


Ilustración de P.C.



La ola "roja". Un mitin en Berlín.

Los "ROJOS" en Alemania

El resultado de las elecciones celebradas recientemente en Alemania, han hecho que de nuevo se fijen las miradas en los comunistas de dicho país, quienes en los citados comicios han obtenido una ruidosa victoria. En el presente reportaje se relata, desde un punto de vista objetivo, sin espíritu sectario, las actividades de estos "rojos" germanos, que constituyen una nueva inquietud europea.

por **James WILSON.**



THAELMANN habla a las masas.

CUANDO el partido comunista ruso llevó a cabo la revolución de octubre, en 1917, no contaba más que con cuarenta mil afiliados en toda Rusia. El partido comunista alemán cuenta hoy con un número de miembros seis veces mayor: 245,000 afiliados. Y cuando va a las urnas aparece con una votación de 8,000,000—ocho millones de votantes,—constituyendo en la actualidad el tercer partido de la república germana, que le da derecho a tener en el Reichstag cien diputados. La misma eficiencia que caracteriza al trabajador alemán en la industria, muestra cuando ingresa en la política radical, al extremo que Moscú considera al partido comunista alemán como el mejor organizado de los grupos afines extranjeros. Este partido tuvo sus bautismos de fuego en las revoluciones de 1918, 1921 y 1923. Y hoy podría ser el líder en cualquier intento para hacer una Europa Roja.

El partido está controlado por una oficina política de cuatro miembros y un comité ejecutivo. Su secretario, Ernst Thaelmann, ocupa la misma posición en este grupo como la que ocupaba Stalin en el partido ruso. Thaelmann es una figura importante en Alemania. En 1925 fué el candidato por los comunistas a la presidencia de la República y en las elecciones recientes igualmente fué postulado. También es una figura importante en Moscú, donde pasa gran parte de su tiempo—de Moscú a Berlín se tarda sólo catorce horas en avión—y, lo mismo que Stalin, forma parte del comité directivo del partido comunista internacional. Por todos estos motivos se trata de uno de los líderes más destacados de la Europa "Roja".

Thaelmann, que en el presente cuenta cuarenta y cinco años de edad, fué en su juventud estibador de los muelles de Hamburgo. En ésta, que es la ciudad más

comunista de Alemania, nació y desarrolló sus actividades, mas hoy, sin abandonar a Hamburgo, donde las fuerzas comunistas son más fuertes y agresivas, vive también largas temporadas en Berlín, en la casa que fué de Karl Liebknecht—que ahora es como el "Kremlin Alemán"—y en Rusia. Personalmente, Thaelmann, es un tipo puramente germano, de faz redonda y aspecto sólido, afable y sonriente, en el que se ve al hombre que de buen grado, si no le embargaran otros problemas más profundos, pasaría largas horas de charla superficial, con un grupo de amigos, en una bodega alemana, junto a un espumante vaso de cerveza. Como la mayoría de los comunistas germanos no se ve en él esa furiosa agresividad que se observa en sus camaradas rusos, sin duda porque Alemania nunca tuvo una Siberia, dura escuela de adversidad como la tuvieron los eslavos. Pero, esto no quita para que posea la misma seguridad y convicción que sus camaradas rusos poseen y hasta la misma fraseología marxista en su conversación.

Nacido de "familia proletaria", su vida no tiene nada de envidiable: la estrechez, el dolor y la inquietud lo han presidido. A la edad de diez y seis años ingresó en el partido socialista, derivando luego al comunista. Cuando fué sometido al partido socialista el problema si debía o no apoyar la guerra de 1914, Thaelmann, igual que Lenin, se unió a la minoría que "no quería la guerra". Y cuando en 1918, ese mismo partido no se definía claramente en el movimiento revolucionario que estalló entonces, nuestro héroe se unió al ala izquierda y siguió las inspiraciones de Moscú. Por cuyas razones se le puede contar como uno de los fundadores del partido comunista alemán. Pero, no obstante, Thaelmann no fué una figura tan prominente como esos dos líderes que se llamaron Karl

(Continúa en la Pág. 56).

ALREDEDOR DEL MUNDO



ALEMANIA.— Las líneas tranviarias de Berlín bloqueadas con diversos objetos por los tranviarios en huelga, obstinados en paralizar el tránsito. La huelga de transportes fué satisfactoriamente resuelta días después triunfando las pretensiones proletarias.



ITALIA.— MUSSOLINI, el dictador de Italia, saluda al príncipe de MONTENIVOSO, el poeta guerrero Gabriel d'Annunzio, que conquistó para su patria el puerto de Fiume, creando a Europa un nuevo problema de fronteras. Mussolini hizo una visita al poeta en su Villa Vittoriale.



(Fotos International).

INGLATERRA.— Sr Maurice JENKS el alcalde saliente de Londres, entrega la pesada masa simbólica del cargo al nuevo alcalde, sr Percy GREERAWAY.



ESTADOS UNIDOS.— John Pierpont MORGAN, cabeza visible de la Casa de Morgan, al desembarcar en New York días después de las elecciones presidenciales que derribaron del poder a los republicanos. El regreso del famoso banquero internacional se cree relacionado con el cambio de gobierno que se efectuará en marzo.



GRECIA.— El Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Atenas, Leiland B. MORRIS, y el primer secretario, Gerhard GADE, examinando los documentos de extradición del ex millonario Samuel Insull.



BOLIVIA.— El Gral. Hans KUNDT, alemán, organizador del Ejército boliviano, llamado urgentemente por el Gobierno después de los sucesos del Chaco. El general Kundt está en Berlín, después de haber escapado de La Paz, donde querían asesinarle los revolucionarios.



FRANCIA.— El presidente LEBRUN presidiendo las ceremonias del Día del Armisticio en el Arco de Triunfo de París, ante la tumba del Soldado Desconocido.

El Corsario Negro

por Jacques Durand

Verónica de A. Solo

L 10 de diciembre de 1916, mientras la tempestad hacia estragos en el mar Báltico, un extraño navio franqueaba el estrecho del Gran Belt, en dirección al Atlántico. Sobre las negras olas que azotaba la tempestad, la nieve caía en blancas ráfagas. De la quilla a la punta de los mástiles, el buque estaba pintado de negro. No llevaba pabellón. Y sobre su casco aparecía escrito este nombre: *Júpiter*.

Este nombre todas las estaciones de telegrafía sin hilos del almirantazgo británico lo habían lanzado a través del espacio. Los agentes ingleses de la costa del Báltico lo habían transmitido a los navios "camoufflés" que cruzaban los mares. De los acorazados a los submarinos, de los torpedos que vigilaban la entrada del Atlántico a las guardacostas del Canal de la Mancha y por todas partes ese nombre resonaba en los receptores radiotelegráficos, anunciando que el *Júpiter* trataba de burlar la vigilancia establecida, y que no se le debía dejar pasar.

Por el 11 de diciembre, contra el furioso oleaje, contra los vientos y contra los hombres, el *Júpiter* avanzaba sin detenerse, al encuentro de la muralla flotante que los aliados habían levantado alrededor de Alemania. Como era en invierno anocheció temprano y el negro vapor pronto se confundió con las sombras nocturnas en su escapada.

Sin embargo, los mensajes corrían de una antena a la otra urgiendo que no se dejara cruzar al *Júpiter*. Y a toda presión, con sus altos cañones enfilados hacia el norte, los navios británicos montaban la guardia, barriendo las negras sombras de la noche con los proyectores. Mas ¿podrían adivinar la presencia del enemigo que, con las luces apagadas, se precipitaba hacia ellos en desesperada carrera? Toda aquella vigilancia había sido inútil. Y el 12 de diciembre de 1916, el *Júpiter* franqueaba el bloqueo, lanzándose a toda máquina en dirección al sur.

El *Júpiter* se llamaba en realidad el *Wolf*. Y antes de la guerra había sido un buque de comercio. El Gobierno alemán lo había armado, igual que hizo con otros de su especie, para hacer de él un crucero auxiliar. Era de cinco mil seiscientos toneladas, de dos mástiles y una chimenea. En realidad, un corsario. La misión del *Wolf* era en efecto, lo que se llama en términos marítimos, la de "presa", es decir la de capturar y hundir los buques mercantes de las naciones enemigas. Pero, a esta operación el *Wolf* añadía otra más peligrosa y tremenda: "sembrar" minas. Se le había confiado la misión de tender en las aguas cercanas de los grandes puertos del Océano Indico líneas de minas, que servirían para hundir los barcos de los aliados que penetraran en dichos puertos.

Por otra parte, no podía contar para su subsistencia sino con las provisiones que capturara en su camino ya que sabía que to-

Nada más emocionante que las fantásticas aventuras, a pesar de ser tan verídicas, que en la guerra mundial llevó a cabo el buque corsario alemán "Wolf". Tocan en el terreno de lo fabuloso las hazañas de este navio que durándose astutamente de sus enemigos, rompió por dos veces el bloqueo de las fuerzas aliadas que como una muralla flotante, rodeaba a los puertos alemanes. He aquí lo que aquel puñado de héroes hizo.

dos los puertos se hallaban cerrados para él. Le era preciso, pues, procurarse carbón, viveres y todo cuanto necesitara de lo que apresara en su ruta, y al efecto, se le había provisto de un poderoso armamento que llevaba hábilmente "camoufflé" y hasta de un hidroavión de reconocimiento.

Y en cuanto a su dotación, era digna de la empresa que se le había confiado. Los marinos del *Wolf* eran todos voluntarios cuidadosamente escogidos, mandados a su vez por oficiales tan inteligentes como osados. A la cabeza de estos bravos hombres, figuraba el comandante Nerger, gran marino y gran soldado, que, en sus horas de descanso, leía a Kant y a Moltke. Y sabía desafiar al enemigo con un valor y una serenidad pasmosas.

Tan pronto hubo roto el bloqueo inglés, el falso nombre de *Júpiter*, que le había servido para despistar a sus enemigos, fué borrado de la popa del buque. Y una vez en plena mar, anónimo, sin pabellón el negro corsario tedesco se lanzó a correr su aventuroso destino a través de los océanos.

Y así fué. El 19 de enero de 1917, el *Wolf* franqueaba el Ecuador. El 16 de ese mes y año, depositaba minas ante Cape Town, al sur de Africa. El 15 de febrero, hacia otro tanto ante Colombo, en el Océano Indico. Y el 19 del propio mes y año llevaba a cabo la misma operación frente a Bombay. ¿De qué mágicos medios se valía esta indiablaada nave para realizar esta peligrosa tarea, sin sufrir contratiempo alguno?

Seis días después de haber abandonado los parajes de Bombay, el *Wolf* hacia su primera presa. Fué el *Turritella* que llevaba un cargamento de piñas en conserva y otros viveres para el Ejér-

cito inglés en Salónica, cuya carga fué trasladada a bordo, junto con los marinos ingleses que lo conducían, mientras la dotación compuesta de marinos chinos quedaban en el *Turritella*, que, transformado en crucero auxiliar, recibía el nombre de *Itlis*. Se hizo pasar a bordo del *Itlis* una parte del equipaje y algún armamento del *Wolf*; pero seis semanas después el *Itlis* era capturado por un crucero inglés.

El 19 de marzo apresó el *Junma* y el 11 del mismo mes el *Woradsworth*. Fueron dos magníficas presas. Pero, desgraciadamente en su cargamento no había lo que más necesitaba el *Wolf* en aquellos instantes: carbón. La falta de combustible comenzaba efectivamente por ser inquietante. Y por otra parte, el bravo corsario se veía acosado por sus enemigos. Mas a bordo del *Wolf* la confianza en su buena estrella seguía inalterable. Y así, el 15 de marzo, cuando el comandante reunió sobre cubierta a la dotación, después de enaltecer su valor y explicarle los momentos difíciles que pasaba el buque, exclamó lleno de fe: "¡Dios no abandona nunca a los marinos alemanes!"

Y tenía razón, pues el 30 de marzo el *Wolf* captura un velero, el *Dee*, digno compañero del *Elsinor* de Jack London, ya que la marinería que lo integra se halla medio borracha, empezando por el capitán. Estos borrachos van a engrosar el número de los prisioneros. Al principio se muestran un poco discolos, mas pronto se habitúan a aquel nuevo género de vida. Porque no tardan en comprender que si un navío enemigo sorprende al *Wolf*, todos ellos, como el resto de la tripulación, serán lanzados al fondo de los mares. Y esta constante

amenaza concluye por crear una estrecha hermandad entre todos. Únicamente el capitán del *Junma* es el que no parece estar muy dispuesto a tal fraternidad. Y así, muchas veces se le sorprende tratando de lanzar a las aguas botellas conteniendo mensajes, lo que le vale numerosos arrestos, junto con el segundo del velero, que no acaba de sentir aboza. Pero éste es un tipo pintoresco: el tiempo que pasa en las barras lo dedica a escribir cartas a la novia, que no llegarán nunca, y a rezar el rosario.

Pero de nuevo el angustioso problema del carbón inquieta a la oficialidad del *Wolf*, a cuyo problema viene a agregarse otro no menos preocuposo: el de la escasez de comestible. Y para mayor desgracia se declara un principio de fuego en las bodegas. La cala de la nave está llena de óxido de carbono. Y en esa atmósfera envenenada hay que lanzarse a apagar el incendio. Mas nada detiene a estos valientes, y desafiando todos los peligros atajan el fuego que amenaza acabar con el corsario negro, errante aventurero de los mares.

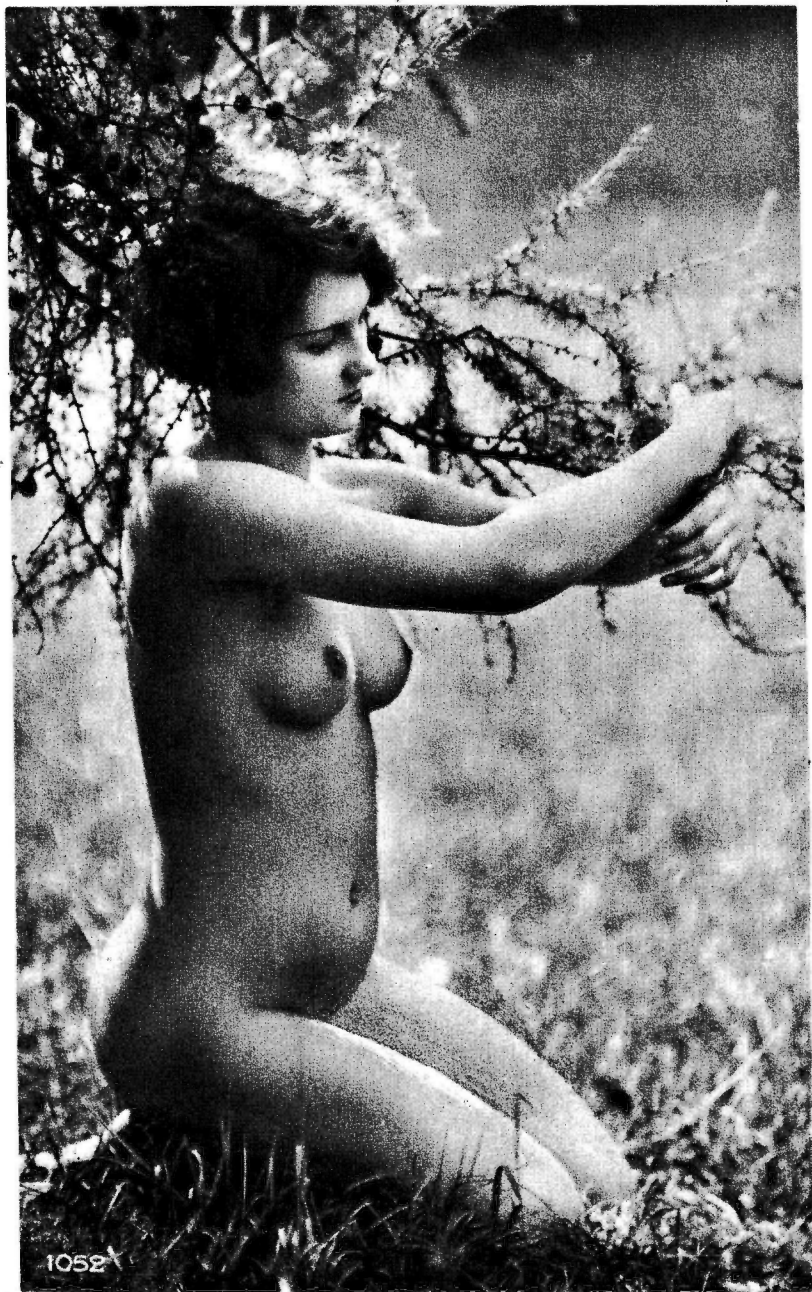
Después de un sinfín de incidentes tan dramáticos como pintorescos, el día de Pentecostés del año de 1917, el *Wolf* logra llegar a una isla desierta del Océano Indico: la Isla Sonntag. En otros tiempos no muy lejanos, esta isla fué habitada por la familia Bell, pero al comienzo de la guerra abandonó la casa que tenía en este lugar y sus plantaciones. Aquí los del *Wolf* se abastecen de lo que pueden y al abandonar la isla notan a bordo que falta un prisionero inglés, el cual ha huido aprovechando un descuido de sus guardianes. Durante un año hace la vida de un Robinson el fugado, hasta que es recogido por un buque japonés que divisa la hoguera que noche y día tiene encendida este nuevo Crusoé, para atraer la atención de los marinos que crucen por aquella ruta.

A seguido de esta aventura, el *Wolf* apresó sucesivamente los barcos *Warruna*, *Winslow* y el *Bezzia*, provisionados de abundancia de viveres y carbón. Los del *Wolf* se sienten ahora fuertes, abastecidos como se hallan de los elementos más esenciales, para continuar sus correrías a través de los mares. Se dirigen a las puertas de Sydney (Australia) y siembran su entrada de minas, dispuestas para estallar al primer contacto.

En estos momentos hay a bordo del "Corsario negro" más de trescientos prisioneros, entre ellos una mujer y una niña. A todos se les da un excelente trato: la oficialidad y la marinería del buque los trata caballerosamente; y entre aquellos numerosos prisioneros nacidos en diversos países y la dotación del *Wolf*, pronto se establece una estrecha solidaridad que la guerra no puede borrar, y hasta ésta la refuerza por la comunidad del peligro que a todos amenaza, puestó que la suerte de todos aquellos que el destino ha reunido será la misma si un navio de guerra de los Ali-

(Continúa en la Pág. 64.)





COQUETERIA

Lili se ha visto en la clará linfa del río. Se ha visto y se ha encontrado linda, con su rubia melena revuelta, sus brazos finos y graciosos y la maravilla de su cuerpo de Tanagra. Lili no es presumida, pero la verdad es que se siente digna de que las flores coronen su desnudez perfecta. Y al trenzar la corona, sonríe con travesura, pensando en el homenaje que le rendirían los súbditos a una soberana que se presentara ante su corte coronada de flores, como ella...
(Foto Arturo L. Alfonso).

La VENGANZA DE LA DIOSA

for Evelyn WALTER

Según el detective William K. Tompkins, la deducción y los sistemas de investigación son pampinas. Todo lo hace el instinto y la suerte. En el caso del asesinato misterioso de sir Ronald Campbell cuando todo parecía perdido, un simple encontronazo con un desconocido en plena calle, fué la clave para toda la substigüante investigación y el final emocionante.

—CABO de hablar con Washington—dijo solemnemente O'Hara, comisionado del servicio secreto en la ciudad de New York ante la expectación de sus dos interlocutores,—y exigen la inmediata captura del asesino de sir Ronald Campbell. Ya ustedes saben lo que quiere decir el coroner cuando emplea la palabra "exijo".

Citados urgentemente por O'Hara habían concurrido a su despacho Frank Foster, superintendente de la Policía de la Ciudad y William (Billy) K. Tompkins, jefe del cuerpo de detectives. Desde el famoso crimen de Liberty Hall, donde perdió la vida un miembro de una casa real europea de manera misteriosa sin que nunca lograra aclarar el caso la Policía, no se habían enfrentado "las tres potencias". Washington no se conmueve por aquellos delitos que afectan a miles de personas, nacionales y extranjeros, pero comanda órdenes imperiosas cuando la víctima de un crimen ostenta un carácter internacional cualquiera, sobre todo si un embajador de una gran potencia amiga indica la conveniencia de tomar cartas en el asunto.

En el caso del asesinato de sir Ronald concürrieron, además de las indicaciones de la Embajada de su país, las circunstancias de afirmarse que el estadista inglés había venido a los Estados Unidos, aunque sin carácter oficial, como observador financiero para mejorar las relaciones comerciales entre la antigua metrópoli y la Unión.

—Necesitamos—continuó hablando O'Hara,—hacer algo inmediato y sonado. Hace una semana que tenemos unas fantasma más que se desvanecen poco a poco después de aparecer. Es necesario reunir los esfuerzos de todos y construir alguna hipótesis seria...

—Pero es qué en este caso todas las hipótesis han fallado,—interrumpió Foster,—y todas han sido elaboradas cuidadosamente.

—Así ha sido, Mr. O'Hara—intervino Tompkins,—mis mejores hombres han luchado como nunca. Pero ¡qué quiere Washington que haremos, si carecemos de toda ayuda!

—Bien, muchachos,—dijo sonriendo el comisionado.—Sé que se ha hecho lo humanamente posible. El pobre Campbell viajó rumbo a su tierra convertido en momia, el embajador pide informes diariamente, el coroner nos exige... Creo que después de todo esto vamos a salir con las manos en la cabeza y la renuncia entre los dientes...

—Brindó cigarrros. Mientras aspiraba con delicia las primeras bo-

cañadas de aromático humo, Tompkins reflexionaba profundamente. Ni él ni ninguno de los otros creía en aquella posibilidad de la renuncia que atraería sobre sus cabezas las burlas de la prensa. En estos casos lo mejor es sostenerse contra viento y marea, capear el temporal, y seguir adelante. En otro caso se triunfaría, y entonces la diatriba se convertiría en loa.

—¿Qué piensa de todo esto, Billy?—interrogó Foster, mirando fijamente al detective.

—Pienso—repuso pausadamente el interpelado,—que no todo está perdido. El criminal nos lleva una semana de ventaja. Ha tenido tiempo hasta de corregir los defectos de su crimen y presentarlos ahora el "caso perfecto". Pienso que hemos ido tras las hipótesis corrientes, porque ninguno de nosotros advirtió desde el principio que estábamos ante un "caso raro". Y que eso es todo.

—¿Todo?—preguntó un poco irónico O'Hara.—

—Sí,—contestó pasado un rato el detective.—Aun podemos triunfar, quizás. Un poco ganados por la tranquilidad de Tompkins, el superintendente sacudió nerviosamente la ceniza del cigarrro, interrogando: —¿Tiene algún idea, Billy? ¿No le parece demasiado tarde? Recuerde que no tenemos ni una huella digital, ni una pisada, ni una sombra, nada, nada.

—Veremos. Hemos atorado todas las posibilidades políticas; todas las de robo; todas las de falsas; todas las de venganza... ¿No quedan más caminos?

Hizo una pausa. Miró a los otros dos largamente hasta que Foster y O'Hara se sintieron molestos por aquella mirada insistente e inescrutante.

—Si tiene algo que decir, dígalo,—pidió el Comisionado malhumorado.

—Acaso le disguste, Mr. O'Hara. Pero oiga. La culpa de todo esto es nuestra exclusivamente. A usted se le encarga que proteja a un extranjero eminente, y usted cree cumplir con su deber poniendo uno de sus agentes tras ese individuo. ¿Usted sabe si ese agente va a cumplir tan estrictamente con su deber que llegue hasta el sacrificio? ¿Usted toma, honradamente hablando, las mismas medidas que si le adscribieran al servicio del presidente? Y usted, señor Foster, ¿qué hace? Transcribe la comunicación a sus inspectores, y éstos dan la orden de vigilancia a los policías del distrito. Eso es todo.

Esperó alguna respuesta, pero los acusados permanecieron en silencio. Continuó: —Luego, cuando ya todo es in-

—Luego, cuando ya todo es in-



Ilustrado por THOMAS RICE

evitable, cuando el criminal ha podido actuar con relativa seguridad, trasladan el caso al departamento de investigación... y allí Billy Tompkins que recibía las cuchufletas de los periódicos... Esa es la realidad.

Se puso en pie. Pasó por el salón sus doscientas libras de músculo apretado, con el cigarrro entre los dientes y las manos en los bolsillos del pantalón.

—Pero todo no se ha perdido. Telegrafiaré a Washington que William K. Tompkins se hace cargo del asunto personalmente. Hasta luego.

Cogió su sombrero, miró los rostros de sus interlocutores un momento, y abandonó el despacho dando un portazo.

—Que el diablo se lo lleve,—murmuró entre dientes el comisionado, con mirada rencorosa.

—Que el diablo lo acompañe, mejor,—corrigió Foster, sonriendo.—Billy es un "fresco" hablando; pero sí realmente se decide a actuar personalmente, aun tengo esperanzas.

Cuando Billy Tompkins abandonó el despacho del comisionado del servicio secreto iba sumamente preocupado, tan preocupado que al doblar la primera esquina muy poco faltó para que no desribara a un individuo que, en sentido inverso, doblaba la esquina en aquel momento. Billy Tompkins jamás se caracterizó por la dulzura y cortesía de sus modales; pero en aquella ocasión la responsabilidad que había adquirido al hacerse cargo del malhadado asunto de sir Campbell lo tenía del peor de los humores, y se comportó aún más bruscamente que de costumbre. Extendió su poderoso brazo y apartó al estorbo humano lanzándolo contra la calle, y siguió su paso apresurado. Aquel encontronazo duró ape-

nas segundos, y ni por uno de ellos prestó atención al desconocido. Pero para Billy Tompkins no era una labor consiente fijar los más nimios detalles. Pocos pasos había andado cuando se detuvo de pronto y quedó materialmente clavado en la acera.

—Ese hombre es indostano,—murmuró.

Se refería al individuo que acababa de chocar con él. En la fugaz visión que de él tuvo, Billy Tompkins pudo darse cuenta de la nacionalidad de aquel sujeto, vestido idénticamente que otros miles que circulaban apresuradamente por la calle. Pero no había sido el descubrimiento de aquella nacionalidad lo que lo había hecho detenerse, sino una simple asociación de ideas.

—La India. ¿Qué interés notable, sobre todo si es hombre público, no ha estado en la India?—siguió pensando, al echar a andar de nuevo.—Y si Campbell estuvo en la India, en su juventud, supongamos, ¿por qué no buscar en este sentido el motivo de su muerte? Algo he leído de estas cosas... a lo mejor es un recurso de esos mamarrachos de novelistas.

Y como Billy Tompkins era un gran poeta de su profesión, se dejó arrastrar por aquella idea inspirada. Y la cultivó amorosamente. Recoció en una librería una Geografía descriptiva del Indostán, una Geografía Política Inglesa, varios libros sobre la India, y se encerró en su despacho. Previamente había entregado a un auxiliar un radiograma mecanografiado personalmente por él, dirigido a Scotland Yard, el famoso instituto policíaco inglés.

Cuando cerca de las cinco entró en su apartamento del East Side, arrojó los libros sobre un

(Continúa en la Pág. 51)

COSAS de Norteamérica



James VARECHA, de 17 años, el joven criminal cuyos crímenes asustaron a psiquiatras y policías.

Bert Arnold, de 16 años de edad, residente en Riverdale, Illinois, E. U. A., asesinó a su abuela, Mrs. Ellen O. Saxe, y arrojó su cuerpo a una cisterna, porque ésta no le permitió usar su automóvil para irse de paseo. Muerta la anciana, el niño tomó el coche y se fue de fiesta.

James Varcha, de 17 años de edad, residente en Chicago, Illinois, E. U. A., confesó haber asesinado a tres personas, atropellado a dos o tres mujeres, disparado sobre otros seis hombres y secuestrado a más de veinte.

Los psiquiatras norteamericanos que estudian estos dos casos se quedaron aterrizados al oír las confesiones tranquilamente cínicas de los dos delincuentes infantiles.



Charles B. ARNOLD, de 16 años, que asesinó a su abuela porque no le dejó irse de paseo en su automóvil.



El niño Charles B. ARNOLD confesando su crimen ante las autoridades de Riverdale, Illinois.

(Fotos Internationals).

Mr. y Mrs. Charles BERT RAND ARNOLD, padre y madrastra de Bert Arnold; el joven matador de su abuela.

El niño ARNOLD conducido a la escena del crimen por el detective A. S. MARRIS, que le arrancó la confesión de su crimen.



ARTE

ARTISTAS



Huberto de **BLANCK**, ilustre director del Conservatorio Nacional, fallecido el lunes. La muerte del insigne músico holandés ha producido honda impresión en sus discípulos, numerosos, y en la sociedad, que le admiraba y le quería.
(Foto Campbell Studios).



Benilde **FERALTA**, bella pianista que acompaña al piano al cantante José Gómez Sicre, en las transmisiones de "Una hora contigo", desde la C. M. C. D.
(Foto Albert).



Helen **BERMUDEZ**, soprano de grandes facultades, que en unión del bajo señor Odo ofrecerá un recital de canto el día 3 de diciembre, en el Hotel Nacional.
(Foto Ignotus).



El popular trovador Ernesto **MUNOZ GRIMANY**, muy conocido de los radiojans y que partirá en breve en gira artística a través de nuestra República.
(Foto Lindy).



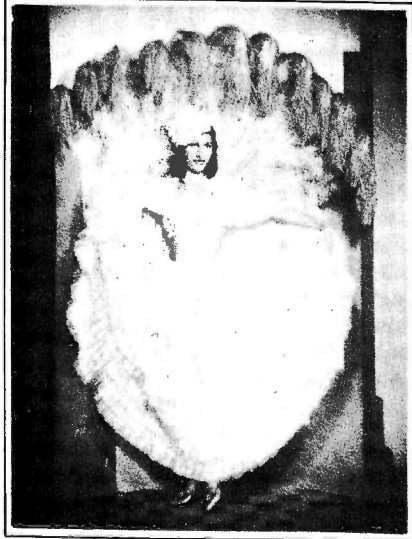
Sergio **NAVARRO**, joven y notable pianista cubano, discípulo del maestro Orbón, que hace las delicias de los radiojans interpretando obras clásicas y modernas desde la estación C. M. A. F., del reparto Miramar.
(Foto Murte y Betona).



Fernando **MELLENDEZ DEL VALLE**, tenor salvadoreño, que actuó con gran éxito en el Teatro Payret recientemente.
(Foto Ignotus).



Mary **MORANDEIRA**, exquisita poetisa y encantadora mujer, que después de su visita a Hollywood deleitará al público capitalino desde el escenario del Teatro Campesino, el día 4 de diciembre, a las 10 de la mañana, recitando sus nuevos poemas y dictando una conferencia sobre cosas íntimas de las estrellas del "screen".



ARIANA, excelente bailarina magiar que ha actuado en el Teatro Payret conquistando los favores del público.
(Foto Sarcanti).



Abel **BARRIOS**, barítono santiaguero que puso a nuestro público capitalino y que va a presentarse, en una turne nacional, en los teatros de la República.



Ernesto **GARCIA**, joven cantante, que en unión de nuestro compatriota Luis MAX delecta a los radioescuchas desde la estación C. M. C. D., del Hotel Palace, en las transmisiones de "Una hora contigo".
(Foto Wanquem).

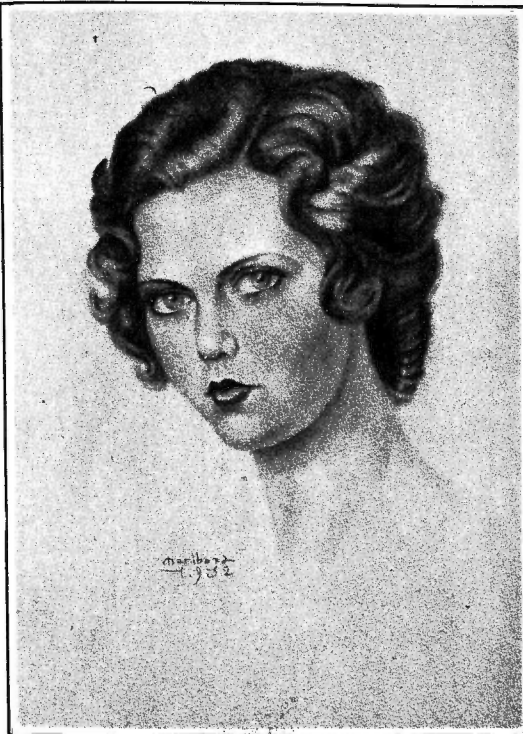


José **GÓMEZ SICRE**, cantante de agradable voz, que ocupa un lugar preferente en el Concurso de intérpretes que celebra la C. M. K. Gómez Sicre es acompañado por la pianista Benilde Feralta.
(Foto Albert).

M
A
R
I
B
O
N
A

en el

LYCEUM



Armando MARIBONA, dibujante, pintor, novelista y cronista, buen camarada y valor representativo en las zonas de la cultura patria, va a exponer, en los salones del Lyceum, una treintena de sus bellos retratos al creyón y al pastel, de los que ofrecemos en esta página,—como el mejor ejemplo—dos finas muestras: la señorita Rita LONGA, arriba, y la señorita María RAMOS IZQUIERDO.

La exposición se inaugura el lunes 5 de diciembre a las 5 y media de la tarde, y se clausurará el día 12 del propio mes. Pronunciará unas palabras de apertura el escritor y crítico colombiano Miguel Santiago Valencia. La entrada es libre y ninguno de los retratos expuestos estará en venta.

La Primera Propuesta Cubana

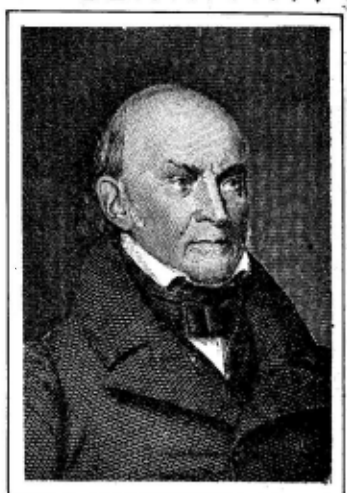
de ANEXIÓN a EE. UU.

por Enrique Alejandro De HERMAN



JAMES MONROE

Presidente de los Estados Unidos, quien el 27 de septiembre de 1822 conoció en reunión especial de su gabinete de la propuesta de un tal "Mr. Sánchez", en favor de la anexión de Cuba, la primera demanda de esta naturaleza hecha al Gobierno de los Estados Unidos desde Cuba y por un cubano.



JOHN QUINCY ADAMS

Secretario de Estado de Monroe, y después Presidente, que en su "Diario" da a conocer la existencia en 1822 de la primera propuesta cubana de anexión a Estados Unidos y su juicio sobre la misma de no tener en cuenta a los cubanos para nada en ese problema, conservando a los Estados Unidos manos libres para resolverlo.

HASTA ahora sólo hemos examinado en esta serie de artículos—consagrada al estudio de las relaciones de los Estados Unidos con Cuba durante la época colonial—el movimiento anexionista desde el lado norteamericano, analizando y criticando todas y cada una de las tentativas realizadas por los gobernantes yanquis para apoderarse de la Isla desde la remota fecha de 1805, en que el presidente Jefferson expresó oficialmente por vez primera la necesidad que la Unión tenía de poseer a Cuba por razones estratégicas para la defensa de la Luisiana y de la Florida, notificándole así al ministro de Inglaterra en Washington y agregándole que en caso de guerra con España se apoderarían de Cuba.

Y hemos ido demostrando con hechos y documentos, que no pueden ser negados ni discutidos, la inalterable firmeza política yanqui desde esa fecha, en relación con esta Isla, negándole siempre libertad y justicia para mejor adueñarse de ella, lo cual, desde luego, no impide que hayan existido, y no hemos vacilado en reconocerlo, nobles y desinteresados ciudadanos de la Unión que lucharon y hasta murieron por la causa de Cuba libre.

En nuestro estudio llegamos ya con el artículo último a los albores de la guerra de Baire, estallada el 24 de febrero de 1895.

Pero antes de seguir adelante en nuestro estudio y examinar cómo se manifestó y desenvolvió de 1895 hasta el cese de la dominación española la tendencia anexionista en el campo norteamericano, creemos oportuno hacer un breve paréntesis para dedicar unos cuantos artículos al estudio del movimiento anexionista en lo que hace a los cubanos, como se manifestó, quiénes la mantuvieron y defendieron y por qué causas.

Al doctor Ramiro Guerra en su libro *En el camino de la independencia* debemos la noticia, no mencionada por José Ignacio Rodríguez en su *Anexión de Cuba*, de la primera propuesta de anexión hecha por un cubano al Gobierno de los Estados Unidos, no-

ticia que el doctor Guerra encuentra en el interesantísimo *The Diary of John Quincy Adams* (1794-1845.), editado en 1923 por Allan Nevins.

En efecto, en dicho *Diario* aparece anotado que el 27 de septiembre de 1822 el presidente Monroe reunió a la una de la tarde a su Gabinete "para discutir una proposición de anexión de Cuba que le había sido hecha por Mr. Sánchez". Guerra pregunta quién era este Mr. Sánchez, sugiere, aunque sin seguridades de precisarlo, que pudiera "suponerse que fué don Bernabé Sánchez, camagueyano, deudo de don Gaspar Betancourt Cisneros, residente en Filadelfia en aquella fecha y cuya casa era punto de reunión de los emigrados cubanos".

No se dan por Adams en su *Diario* datos precisos sobre Mr. Sánchez y sólo se dice que su propuesta fué desglorada de la carta de Mr. Duponceau al general Mason, y que existía una segunda carta explicatoria de carácter más estrictamente confidencial, pero Guerra supone razonablemente que dicho Mr. Sánchez debió ser personaje de importancia cuando su proposición es tomada en consideración y discutida por el presidente Monroe y su Gabinete. En esa discusión, que termina en una negativa, registramos el inicio de lo que ha de ser línea de conducta inalterable de los gobernantes yanquis ante todas las propuestas cubanas posteriores de anexión de la Isla como un Estado más de la Unión. Negativa o indiferencia. Y una y otra confirman la actitud constante, ya examinada por nosotros, de Norteamérica, Estado, frente a las demandas cubanas de auxilio, para mejor resolver los problemas y dificultades nacidos a consecuencia del despotismo de la metrópoli española.

Ni reconocimiento de independencia, ni declaración de beligerancia por los revolucionarios mambises, ni acogida de las proposiciones anexionistas, logran jamás de Estados Unidos los cubanos. Tan sólo invariables negativa o indiferencia.

Al discutirse la propuesta de Mr. Sánchez en el Gabinete de Monroe, el secretario de la Guerra Mr. Calhoun se pronunció francamente anexionista, recordando que también lo era el ex presidente Jefferson quien en 1820 le había manifestado que los Estados Unidos debían apoderarse de la Isla en la primera oportunidad que se les presentase así arrojando el peligro de una guerra con Inglaterra, pero que la Unión no estaba en esos momentos—1822—preparada, para esa lucha, por lo que recomendó el secretario al presidente y sus compañeros de Gabinete se diera largas al asunto, disuadiendo a los cubanos de sus propósitos y recomendándoles seguir a España. Adams, secretario de Estado, en su *Diario* declara que se manifestó partidario de no tener en cuenta para nada a los cubanos en la cuestión, conservando los Estados Unidos completa libertad para actuar por sí cuando les conviniere y evitar en aquellos momentos complicaciones con España o Inglaterra.

Confrontamos de nuevo en las opiniones de estos dos hombres de Estado norteamericano, el pensamiento y sentimiento que han tenido siempre referente a Cuba el Gobierno de la Unión: Cuba sometida a España mientras no pueda ser norteamericana evitando, desde luego que caiga en manos de alguna otra potencia europea, Inglaterra especialmente; Cuba cubana, nunca; Estados Unidos, manos libres para actuar cuando lo creyeran oportuno y conveniente para sus intereses, no arriesgándose con declaraciones de actitudes, que los comprometerían para el futuro; justicia y libertad para los cubanos, jamás. Y en aquellos momentos, y después y siempre, como veremos, el movimiento anexionista por parte de los cubanos significó salir del despotismo español y conquistar justicia y libertad, ya que siempre la tendencia anexionista representó para los

cubanos que la mantuvieron, no salir del coloniaje con España para entrar en el coloniaje con Norteamérica, sino la incorporación, como un Estado más con absoluta igualdad de derechos, a la Unión. Y eso no lo lograron ni lo lograrán jamás los cubanos de los gobernantes yanquis mientras el actual régimen político, social y económico de Estados Unidos subsista, porque bajo ese régimen Cuba no puede ser para los gobernantes norteamericanos otra cosa que tierra donde expandir su imperialismo absorbente y explotador, que colonia económica al servicio de sus capitalistas.

Al señalar cuál fue la actitud yanqui ante esta primera demanda de anexión, actitud inalterablemente seguida después y siempre, dejamos esbozado también el pensamiento y sentimiento que inspiró a los cubanos anexionistas: lograr justicia y libertad.

La tendencia anexionista en Cuba representa una fase en la lucha por la libertad y la justicia y contra la explotación absolutista española.

En el largo y cruento bregar de los cubanos contra el despotismo de la Metrópoli encontramos estas diversas orientaciones:

Programa máximo, aspiración suprema, ideal definitivo: la separación de la Metrópoli y la independencia absoluta.

Programa mínimo, transitorio, que Fernando Ortiz en su libro *José Antonio Saco y sus ideas cubanas*, califican de "temporal estrategia de la lucha": la autonomía.

Forzosa transigencia ante las posibles derrotas o la imposibilidad del triunfo: la anexión a los Estados Unidos.

Esas tres orientaciones tendían a un mismo fin, que Ortiz expresa muy certeramente: "por la libertad cubana, contra el opprobio absolutista".

Dentro de esa misma lucha la idea anexionista entonces no puede calificarse de anti-patriótica. En ella están de acuerdo cuantos cubanos han estudiado a posteriori el movimiento anexionista en nuestra Isla: José Ig-

(Continúa en la Pág. 50.)

UN DRAMA que ACABA en SAINETE

La desaparición del coronel Robins, amigo íntimo del presidente Hoover, líder del movimiento seco y personalidad prominente del Partido Republicano, en los momentos en que se dirigía a la Casa Blanca llamado por el jefe del Estado para conferenciar acerca de las elecciones próximas, tuvo caracteres dramáticos e impresionó grandemente a la opinión pública en los Estados Unidos.

Los cuerpos de Policía destacaron sus mejores agentes para buscar al coronel Robins, pero todos los esfuerzos resultaron inútiles. Parecía que la tierra se hubiera tragado al tenaz enemigo del Bacardi y de la cerveza.

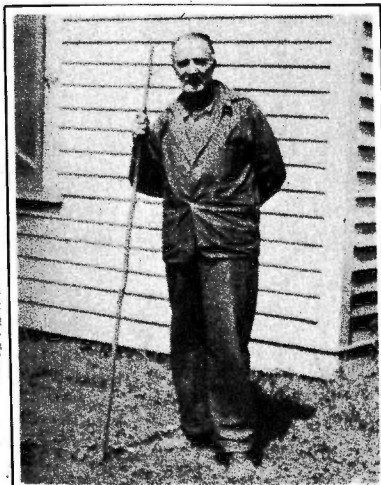
Por fin, ya perdida la esperanza de rescatarle de los temibles adversarios en cuyas garras se le creía, el coronel Raymond Robins apareció. Y—cosa curiosa—no eran los "gangssters" licoreros los que le tenían secuestrado, ni los demócratas temerosos de que sus discursos tartajosos le arrebataran a Roosevelt los votos necesarios para el triunfo. ¡Era una rubia beldad de la Carolina del Norte que le cautivara con sus dulces encantos, haciéndole olvidar las urgencias electorales y los fervores puritanos!

Eso dice el cable. Pero nosotros, meditando largamente sobre las fotografías que aparecen en esta plana, hemos llegado a suponer, acaso con mucha exactitud, porque todos conocen la ternura de los maridos americanos, que no fué la beldad de la rubia la que le hizo huir desforadamente del hogar sino la mirada severa y el rictus agresivo de la venerable Mrs. Robins.



Mrs. Reynolds ROGERS, la encantadora rubia en compañía de la cual apareció el coronel Robins en Whittier, Carolina del Norte.

(Fotos Internacional).



El coronel Raymond ROBINS tal como le encontraron en compañía de la rubia Mrs. Reynolds, en Whittier, North Carolina.



Whittier, lindo pueblecito de la Carolina del Norte, en el cual vivió su idilio amnésico el coronel Robins, creyendo ser el ingeniero Reynolds Rogers.

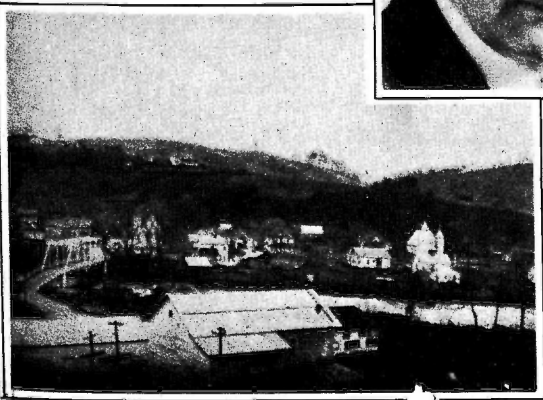


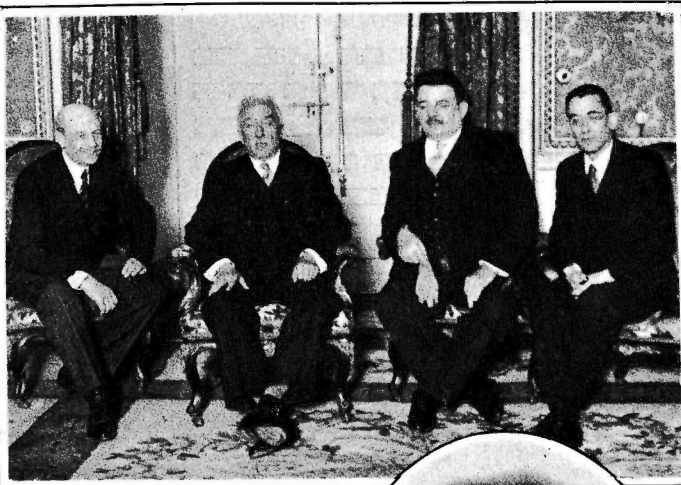
Foto A.



El coronel Raymond ROBINS antes de la desaparición misteriosa que le hizo célebre en los fastos de la amnesia.

Mrs. ROBINS, esposa del coronel desaparecido. Robins declaró no conocerla cuando lo llevaron a su presencia, después de aparecer en Whittier. Al fin, el 21 de noviembre, Robins reconoció a su esposa.

Actualidad INTERNACIONAL



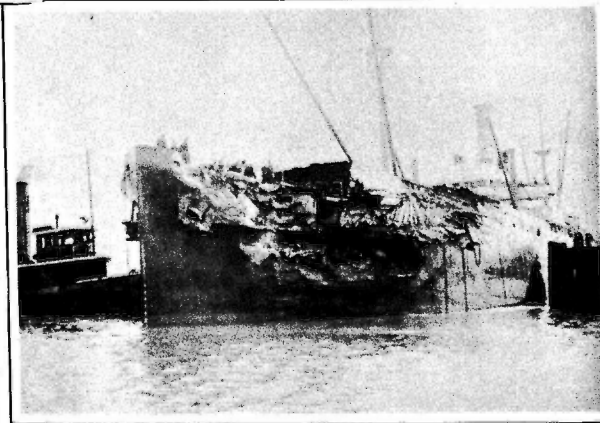
LA VISITA DE HERRIOT A MADRID.—El jefe del Gobierno francés fotografiado en el Palacio de Oriente, durante su visita al Presidente de la República española. De izquierda a derecha: el señor HERBETTE, embajador de Francia en Madrid, el señor ALCALA ZAMORA, presidente de la República, el señor HERRIOT y el señor Luis de ZULUETA, ministro de Estado español.
(Foto Contreras y Vilaseca).



SE VA A CASAR UNA GUGGENHEIM.—Natalia GUGGENHEIM, de 21 años, heredera de los millones del cobre Guggenheim, que se casará en breve con Roberto M. Studin. Natalia hizo furor en la sociedad neoyorquina al escorpase en 1929 con Tom Gorman, hijo de un cargador. El matrimonio fué anulado al año siguiente.
(Foto Internacional).



LA VISITA DE HERRIOT A MADRID.—El jefe del Gobierno francés, señor Eduardo HERRIOT, visitando el Congreso español. A su derecha, el presidente del Congreso, señor Julián BESTEIRO, y el embajador de Francia en Madrid, señor HERBETTE.
(Foto Contreras y Vilaseca).



ACCIDENTES DEL TRANSITO.—La proa del vapor de carga "Alamar", destruido por el vapor inglés "Makali", de la Cunard Line, en un choque ocurrido el 17 de noviembre en la bahía de Delaware.
(Foto Internacional).

¿SE ACUERDA USTED DE THOMAS MEIGAN?—El famoso actor "resaparece" aquí—después de una larga ausencia de nuestras páginas—en compañía de su esposa. El fotógrafo les sorprendió en White Sulphur Springs, mientras descansaban después de un largo partido de golf.
(Foto Internacional).



Presidencia del acto de inauguración de la nueva publicación de la colonia hebrea, el periódico titulado "La Habana al Día", celebrado brillantemente en su local del Palacio de Villalba.
(Foto Lescano).

del MOMENTO



La bella señorita Cuca VILLEGAS MARTINEZ, que embarcó recientemente para los Estados Unidos en compañía de la señora Argüeta de Zumbado.
(Foto Godkows).



La bella y distinguida señora Mercy DUQUE DE DESCHAPELLES, que desempeña con sin igual acierto su cargo de manager social del Hotel Presidente, de esta ciudad.
(Foto Chi lo sa).



El secretario de la Guerra de la República de El Salvador, que llegó recientemente, de paso, a esta ciudad.
(Foto Pegudo).



Mr. R. K. HAWKINSON, alto empleado del Departamento Extranjero de la R. K. O. Radio Pictures, que se encuentra actualmente en La Habana en viaje de negocios.
(Foto Lescano).



Pedrito E. LAY, subdirector gerente de la cubanísima industria Ron Bacardi, que prestó rápida ayuda económica a las víctimas de Santa Cruz.



Sr. José A. MONTALVO, director de Correos de Cuba, funcionario de grandes prestigios, que acaba de regresar de New York, donde fue apasajado y honrado por prominentes hombres de negocios y funcionarios con motivo del mejoramiento de las relaciones postales y comerciales entre los Estados Unidos y Cuba. La labor de señor Montalvo, desinteresada, patriótica y eficiente, será fecunda para los intereses cubanos y merece el mayor aprecio.
(Foto Blez).



Carmen HINOJOSA, inteligente niña cubana, de 12 años de edad, que obtuvo tras brillantes exámenes de piano un diploma en un conservatorio musical de Tampa, Fla.
(Foto Martínez).



Sra. Teresa ARGUETA DE ZUMBADO, gentil esposa del señor Héctor Zumbado, alto empleado de la Cuban Telephone Co., que en unión de sus bellos hijos ALMA y HECTOR embarcó en el "Turrialba" rumbo a los Estados Unidos.
(Foto Núñez).



Natación WIESSBROT, de cuatro años de edad, y Anita PRESMAN, de 8 años, triunfadores en el concurso de belleza infantil organizado por la Asociación Femenina Hebrea.
(Foto Merayo).



Reparto de juguetes efectuado por la Hora Radio Escolar en los Manantiales de "La Cotorra".
(Foto Lescano).

El Misterio de la Carta Equívoca

Ilustrado por Adolfo Galindo

por Walter S. MASTERMAN

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Sir James Watson, secretario del Interior, es asesinado misteriosamente en su biblioteca particular. Cuando avisados por misteriosa llamada telefónica, acuden Sinclair, superintendente del Scotland Yard y su amigo Collins, detective amateur, encuentran el cadáver con una herida de bala, encerrado herméticamente en la biblioteca sin posible salida para el asesino. Entretanto, desaparece el empleado de confianza de Sinclair, llamado Lewis, sobre quien recaen las sospechas de aquí. Collins, por su parte, ha hallado en el piso de la biblioteca donde se cometió el crimen, una tarjeta firmada por Sanders, secretario particular de Watson, rogándole una entrevista, pero no se la ha querido enseñar a Sinclair. Al ir al campo a darle la triste nueva a Mabel, hija de Sir James, se entera de que Sanders es novio de aquella contra la voluntad de su padre, que tuvo varios altercados con su secretario por dicha causa, y averigua también que Sir James tiene un hijo a quien, por su mala cabeza echó en otro tiempo de su casa y cuyo paradero se desconoce. De regreso a Londres y cambiando impresiones en casa de Collins, éste y Sinclair, oren el primero oír un ruido y al acudir a la puerta de su apartamento halla el corredor desierto y en el piso un papel en el que se le dice a ambos que son unos idiotas, lo que tienen pistas falsas. Practicada más tarde la investigación judicial, no puede acusarse a nadie del delito, por falta de pruebas, y Collins averigua por el ama de llaves, la señora Simmons, que el día del crimen Sanders estuvo a ver a Sir James que no quiso recibirlo, desistiendo entonces el secretario, por debajo de la puerta, la tarjeta que ya conocía Collins.

CAPÍTULO VIII

Entra el señor Allery

DESPUÉS de la investigación judicial nada retención en Londres a la señorita Watson. Al oscurecer un triste cortejo partió de Levenson Square, pues bajo las circunstancias, no tenía aquella el menor deseo de llamar la atención.

El cadáver del estadista asesinado era conducido a Desonspire para ser sepultado allí. Era en lo que aquello Collins había desempeñado un papel importante aunque sin mezclarse demasiado visiblemente en los asuntos de familia, y ahora, al marcharse la joven, tuvo buen cuidado de que no faltase a su comodidad ninguno de los detalles que tanto agradecen las mujeres.

Le compró periódicos y revistas, le reservó sitio en el salón comedor y un buen departamento, gracias a una propina juerosa.

Eric Sanders ya se había marchado, pues era menester que examinase todos los papeles del difunto y como secretario particular de éste, ayudaba en lo que podía a las autoridades.

De alguna parte había salido una tia anciana y lloviznosa, que hacia las veces de "chaperona".

La vieja manejadora había quedado relegada a lo que llamaba la tia "su debido lugar". Collins se había captado todas las simpatías de la vieja sirviente con una cortesía fácil que no era ni aire de protección ni familiaridad, y desde el día en que la llevó al teatro, la buena mujer juraba por el santo de su nombre. En aquella ocasión el joven, con un gran tacto, se dedicó a atender y divertir a la anciana, mientras dejaba a Mabel con el malhumorado Eric, lo cual acentuaba el contraste entre los dos hombres.

Ahora se había cuidado de que a ninguno de los dos sirvientes le faltaran comodidades (el mayor domo regresaba también con la familia), dato que miss Watson observó y agradeció, en seguida.

Todos se hallaban en el andén aguardando a que partiera el

tren, y Mabel le tendió la mano. —Te estoy muy agradecida por cuanto ha hecho—le dijo.—No sé qué hubiera sido de mí sin usted.

—He pasado por una prueba terrible, pero sin su auxilio habría sido mucho peor.—El cumplido agradó al joven.

—Para mí ha sido un verdadero gusto hacer lo que he hecho, y no me ha causado la menor molestia, por cierto, ya que mi posición me obligaba a estar en todas esas cosas.

—El rostro de la joven se nubló momentáneamente.

—Si desee hacerlo, Usted procura hallar al criminal.

—Estoy procurando hallar primero a su hermano.

—¡Ojalá! Sería para mí un gran consuelo que estuviese aquí.

—En cuanto me entere de algo se lo participaré.

—¡Oh, espero que hará usted algo más que eso! Tiene usted que venir a vernos cuando estemos más tranquilos,—añadió melancólicamente.

En esos momentos se les acercó el señor Allery, miembro de la firma Allery & Watkins, abogados de la familia. Collins y él se habían visto varias veces en los últimos días y habían simpatizado mucho.

El letrado tomó paternalmente la mano de Mabel.

—No debes dejarte abatir allá en el campo,—le dijo.—Es muy triste lo sucedido, pero tú eres joven y cuando se te pase un poco el efecto de tan honda pena, tienes que reanimarte. No hay cosa peor que dejarse abatir por los acontecimientos.

—Pero yo lo mejor que usted puede hacer es ir a verme,—contestó la muchacha sonriendo,—y llevar con usted al señor Collins. Los dos juegan al "golf" y por allí hay muy buenos "links".

—Encantado,—contestó el abogado.—Da la casualidad que necesito descansar un poco. Ahora, que tienes que recordármelo o si no no iré nunca,—y se echó a reír con una franca expresión en el rostro.

Tenia una corteza encantadora, aunque algo anticuada, y eso

que los médicos llaman el don de reanimar a los enfermos.

Por fin arrancó el tren quedándose los dos hombres en el andén.

—Pobre muchacha,—dijo Allery.

—La conozco desde que nació. Ha sido para ella un golpe muy rudo, pero, entre nosotros, le diré que tal vez le convenga. Sir James era excelente persona, pero muy egoísta con ella. La tenía prácticamente cosida a su ropa y no la dejaba ir a ninguna parte, espantando, por así decirlo, a todo posible pretendiente y haciéndola llevar vida de monja.

—Tengo entendido que Sanders tropezó con la oposición del ministro.—Allery clavó en los ojos de Collins una mirada penetrante.

—No habrá necesitado usted mucho para averiguarlo,—le dijo.

—Sí, me parece que sí. Es un buen muchacho, de excelente familia, y en todo sentido aceptable, pero no sé por qué razón Sir James quería ni oír hablar del compromiso. Claro está que la situación del muchacho llegó a ser muy pesada, siendo, como era, secretario particular de Sir James; aunque éste era un hombre demasiado justo para despedirlo por razones de índole doméstica, lo cual hubiera perjudicado extraordinariamente en su carrera al muchacho. Pero las cosas no podían seguir así, así estaban, Sir James me llegó a hablar de alterar su testamento si Mabel no dejaba a Eric.

Collins miró con entereza a su interlocutor.

—No podemos seguir parados aquí,—le dijo.—Si quiere, lo llevaré donde me diga en mi máquina.

—Es usted muy amable. Como me falta ahora para tomar mi tren, iré al Club. ¿Por qué no viene conmigo y conversaremos un rato.

En el salón de fumar del club, tras breve charla sobre temas diversos, Collins hizo recaer la conversación otra vez sobre el asunto acerca del cual necesitaba informes.

—Supongo que usted conocería al joven Watson, ¿no?—Las facciones del abogado se endurecieron.

—Sí, lo conocí. Era un calavera. —Pues a mí me habrían dicho que no era más que un muchacho malcriado que cometió una travesura en Oxford.

—Me temo que no parara ahí la cosa—contestó el otro y cerró la boca en una forma que denotaba su deseo de no continuar tratando ese tema. Collins lo vio y no preguntó nada más.

Allery, sin embargo, le facilitó otro pequeño dato.

—Sir James hizo un testamento muy curioso. Pronto se abrirá, por lo que ya no hay que guardar el secreto. Si se hallare al hijo, y éste estuviese dispuesto a establecerse en Devonshire, recibiría la mitad de la fortuna después de pagar ciertos pequeños legados. Si no, todo irá a manos de Mabel, quien en todo caso per-

cibiría la mitad. Yo he quedado encarado de hacer cumplir las condiciones, tarea por cierto que no me gusta nada.

—¿Y suponiendo que el nuevo heredero no aparezca?

—Entonces Mabel recibiría la mitad de la fortuna y el usufructo de la otra mitad, hasta que se probara que el joven Watson había muerto. Y a mí me correspond de probarlo.

—Una disposición muy razonable,—declaró Collins.

CAPÍTULO IX

Una confusión

Sinclair y Boyce estaban sentados en el despacho del primero aguardando a Collins.

—¿Qué pensará de esto?—preguntó Boyce.

—Nada,—contestó el otro haciendo una mueca.—Le gustan tanto los problemas que le desagradan todas las soluciones sencillas.

El superintendente se movió inquieto en su asiento. A él tampoco le desagradaba aquella solución. En eso entró Collins y saludó a los dos funcionarios.

—¿Y bien?—dijo.—Recibí su mensaje.

Boyce se quitó el tabaco de la boca.

—Tenemos una confesión del asesino de Sir James.—Si esperaba que Collins expresara lo que sentía, se equivocó de medio a medio.

—¿De quién se trata?—dijo sin alterarse, y tomando asiento.

—De un hombre llamado Jackson. Se presentó anoche en la estación de policía de Vane Street, diciendo que iba a entregarse por el asesinato del secretario del Interior.

—Desde luego,—contestó Collins, despectivamente,—como ese vendrán muchos.

—Aguarda un momento. Esta historia es bien conocida de la Policía. Ha estado en un manicomio muchos años, pero por desgracia su familia lo hizo declarar curado y lo sacó de allí. Tiene tendencias homicidas. Y ha hecho una declaración completa.

—La declaración de un loco, ¡vamos, Boyce!

—Pues escuche usted esto,—manifestó Boyce colocando un documento encima del escritorio. Y comenzó a leer:

—Yo, John Henry Jackson, en el perfecto uso de mis facultades mentales, y habiendo sido advertido por la Policía, certifico que la siguiente declaración es relato auténtico y genuino de lo que he hecho. En la tarde del... di muerte a ese perro, Sir James Watson, porque no merecía vivir. No quería hacer caso a las súplicas de los presos o de los oprimidos, y el corazón se le había endurecido como a Faraón. Me dirigí a su casa de Levenson Square a la primera oportunidad que venía yo acauchando, y él mismo me abrió la puerta. La fortuna me lo entregaba, pero no quise darle muerte en aquel momento. Ya sabía yo

que había llegado el instante de mi venganza, por lo que escribí a la agencia de noticias Central News, con la que he sostenido frecuente correspondencia, y le envié la información completa del asesinato. Días antes me había presentado en el Scotland Yard y había visto al superintendente Sinclair."

Boyce hizo una pausa y Sinclair dió un salto en su asiento.

"Cuando no me estaba mirando, le cogí unas hojas de papel, y una carta firmada por él y en ese papel y con la firma del superintendente fué como escribí a la agencia. Sir James salió de su casa y echó unas cartas al correo. En aquel momento por poco lo mato, pero no había llegado la ocasión y por eso lo seguí a la casa y allí le di muerte de un balazo. Es una buena acción y no me pesa.

Firmado J. H. JACKSON."

—¿Qué le parece?
Sinclair y Collins alzaron la vista y sus miradas se tizpearon.

—Claro está,—contestó el otro. —Siempre hay aquí una bandeja llena de cartas escritas a máquina que no tienen gran importancia. Ahí me las ponen para que las firme. No van al registro hasta que están firmadas y muy bien puede haberse llevado una. Es muy posible.

—Todo eso es absurdo. ¿Qué me dice de los mensajes telefónicos que recibimos Sinclair y yo?—preguntó Collins.

—El hombre afirma que fué él quien habló, desde un teléfono público.

Collins se echó a reír.

—Todo esto es culpa suya, Boyce. Ya sabía yo que iba a suceder algo así. Entregó usted a la prensa todos los datos, y este loco ha estado dándole vueltas en su cabeza hasta que se ha convencido de que él es el autor del

crimen. Claro ocurre con frecuencia. Me parece que debiera usted ir al fondo del asunto.

—Aguarde un momento. Usted siempre se figura que es el único que tiene razón. Aun no lo ha oído usted todo. Un policía lo ha identificado. Lo vió muchas veces rondando por Leveson Square. Se le ha vuelto a interrogar y siempre declara lo mismo. No tengo la menor duda de que hemos atrapado al verdadero autor del hecho.

—Y yo estoy convencido de que no es el autor,—declaró Collins.



—Una basura,—contestó Collins. —Se ve a las claras que el hombre es un loco.

—¿Y qué me cuenta usted de la referencia que hace a su persona?—preguntó Boyce a Sinclair.

—Sí, recuerdo a un hombre de aspecto alocado que fué a verme a no sé que asunto. Tampoco sé cómo pudo colarse en mi oficina. Lewis lo dejó entrar en mi despacho, pero no recuerdo que se haya llevado ninguna carta mía.

—Sin embargo, bien pudo haberlo hecho,—dijo Boyce.

Boyce se le quedó mirando.

—Claro que para usted esto es un desencanto,—le dijo con sorna.—Yo sé que a usted le gusta siempre lo sensacional y novelesco, con misterios y situaciones dramáticas. ¿Qué opina usted, Sinclair?

—No sé qué decirle, créamelo. Pero allá en el fondo, me parece que ese no es el hombre.

—Pues yo estoy seguro de que es; tiene que ser. ¿Comprende? Y espero un leal apoyo de mi departamento,—dijo Boyce con decisión.

—¡No cuaja, querido Boyce; no cuaja!—manifestó Collins.

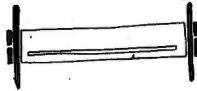
—¿Qué quiere usted decirme con eso?

—Pues ahora verá. ¿Ha visto usted alguna vez al Mikado? Si es así, tal vez se acuerde de una canción que empieza: "Como algún día puede suceder que sea preciso hallar una víctima..."

—No lo entiendo,—contestó el otro con frialdad.

—Entre nosotros tres no hay necesidad de darse careta. A usted lo tienen loco todos los ministros y altas autoridades, urgiéndolo a que resuelva el problema.

Instantáneas,



EL CRIMEN DE SANTA CLARA.—Ángel VAZQUEZ BELLO, alcalde de la cárcel de Santa Clara y hermano del difunto Presidente del Senado, muerto a balazos por su hermano político Ricardo Rodríguez Martínez. (Foto Godknows).



Purita GARCÍA, primera dama joven de la compañía que debutará el día 2 en el Principal de la Comedia. (Foto Alberti)



Isabel de GUIRÓS, primera actriz de la compañía de comedias que debutará el día 2 de noviembre en el Teatro Principal. (Foto Hernández).



Sol PINELLI, damita de la compañía de la Comedia. (Foto Núñez).



Guillermo de MANCHA, primer actor y director de la compañía que debutará el día 2 en la Comedia. (Foto Rembrandt)

Té ofrecido por "El Encanto" a las delegadas de la Postconvencción de Asociaciones Femeninas de los Estados Unidos, que vistieron recientemente La Habana. (Foto Pegudo).



Rogelio MACHADO, cubano, de 32 años de edad, que dió una exhibición de resistencia caminando 80 horas consecutivas sin tomar otro alimento que la Maltina Tivoli Vitaminada. (Foto Vales).



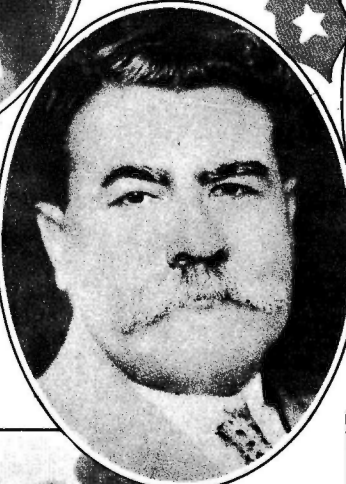
La REVOLUCIÓN EN HONDURAS



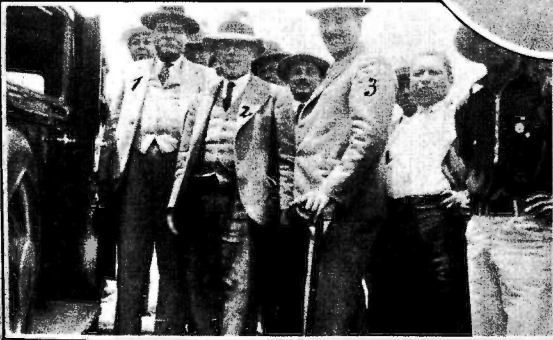
El doctor Vicente MEJIA COLINDRES, presidente de la República de Honduras, que ha hecho público su propósito de entregar el poder a los adversarios victoriosos en las urnas, Mejía Colindres ha enviado al Ejército a combatir a sus propios correligionarios, inconformes con el resultado de los comicios. (Foto Oficial).



Sr. Abraham WILLIAMS, vicepresidente electo por el partido nacionalista de Honduras. (Foto Godknows).



Terminado el proceso electoral, y electo presidente de la República el general Tiburcio Carías y Andino, candidato del partido nacionalista, se han producido en distintos puntos de la república de Honduras movimientos revolucionarios al parecer encabezados por jefes locales del partido liberal, hoy en el poder. El candidato liberal, doctor Zurúa Huete, dirigido al general Carías un mensaje, reconociendo su victoria en las urnas y aceptando con cívica serenidad el fallo popular. Y el actual presidente, doctor Mejía Colindres, perteneciente al partido liberal que perdió las elecciones últimas, aceptó también su derrota, afirmando en el propósito constitucional de entregar el poder al adversario tan pronto como expirara el término para el que fue electo. Las noticias sobre la resolución de Honduras son escasas y poco explícitas. En el momento que escribimos estas líneas no se sabe quiénes encabezan el movimiento y cuáles son sus objetivos, aparte el de protestar contra unas elecciones que los revolucionarios no consideran válidas.



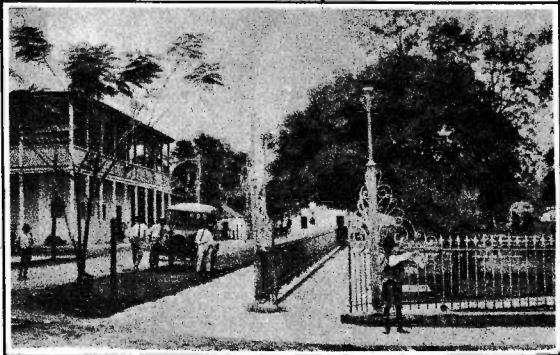
Genl. Tiburcio CARIAS ANDINO, electo presidente de la República de Honduras por el partido nacionalista. (Foto Godknows).



El general CARIAS (1) y el ex presidente doctor PAZ BARAHONA, subiendo al automóvil después de conocer el resultado de las elecciones en que triunfó el primero. (Foto Heitas).



Don Angel ZURUA HUETE, candidato liberal a la presidencia de Honduras, que dirigió un notable mensaje al general Carías, candidato triunfante, reconociendo su victoria.



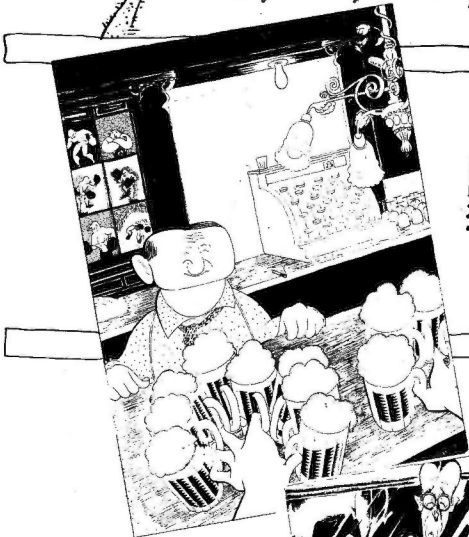
Licenciado Francisco PAZ Y FAJARDO, candidato liberal a la 1.ª o 2.ª presidencia, que reconoció también el triunfo nacionalista.

El Parque Central de San Pedro Sula (Honduras), donde se inició el movimiento revolucionario liberal. (Foto Celano).

LOS OASIS DE MANHATTAN

JORGE LOSADA

En New York hay 32.000 "speakeasies". ¿Dónde está, pues, la aridez de los E. S. de A.?



LA BACANAL DEL PRESBITERIANISMO.

LOS "speakeasies". ¿Habrá quién desconozca el significado de este modismo tan popular en los Estados Secos de América? Lo dudo. Sin embargo, no está de más un ligero esbozo sobre el claro sentido de la expresión, puesto que ha de constituir el tema de esta crónica.

"Speakeasies" son cafés clandestinos. Pero públicamente clandestinos. Esta incongruencia no dejará de causar cierta confusión. Especialmente entre aquellos que ignoran las raras anomalías que constituyen la normalidad en este país. Por ejemplo, el día en que todos estos dignos ciudadanos marcharon a las urnas electorales y votaron por la prohibición de licores. Y más tarde—con el mismo entusiasmo—procedieron a emborracharse para festejar el triunfo.

Ahora que una posible victoria del Partido Democrático amenaza con la extinción de este reino caótico, es lógico que en aras de las ciencias sociales se recoja, para una increíble posteridad, el pintoresco e interesante fenómeno.

Ya plenamente en las postrimerías de una etapa comienza la labor de los historiadores. Hirschfeld—pintor, caricaturista, autoridad en "speakeasies" neoyorquinos, y esta vez, también escritor,—encabeza la falange con una documentada recopilación.

No es ninguna obra casual este libro de Hirschfeld. Es un inspirado y erudito volumen. En cada página se trasluce el entusiasmo orgiástico con que el autor se lanzó a la culminación de su obra que ha titulado "Oasis of Man-

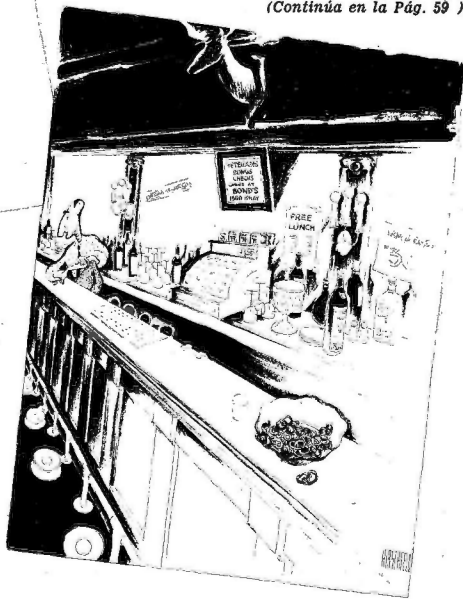


nattan". A treintiséis oasis—dellucioso eufemismo—este infatigable Hirschfeld llevó su sed—tal vez insaciable—de indagador. No era de esperarse que incluyera en su trashumante trayectoria los 32.000 "speakeasies", que según la Policía—y ellos deben de saberlo—existen en New York. Hay límites a las posibilidades humanas. El autor ha escogido a treintiséis de los más representativos, escala cromática que incluye todas las tonalidades posibles de la especie. En cada uno de estos oasis el autor se detiene lo suficiente para brindarnos un ensayo breve, pero vincente de sus virtudes y especialidades. Al texto acompaña ilustraciones de cada bar con su distintivo ministrante.

Pero Hirschfeld ha querido darle a su libro un valor más utili-

tario. Pretende que sea y así lo ha fichado, un "Directorio de Speakeasies". Vana asunción. A pesar de largas excepciones la vida de los "speakeasies" suele ser tan efímera como esporádica. Como ciertas materias orgánicas esta embriagante industria está sometida a un continuo metabolismo. Pasados tres meses "Oasis of Manhattan", como guía anaeróbica, será tan flambre como el periódico de ayer. Lo que ja-

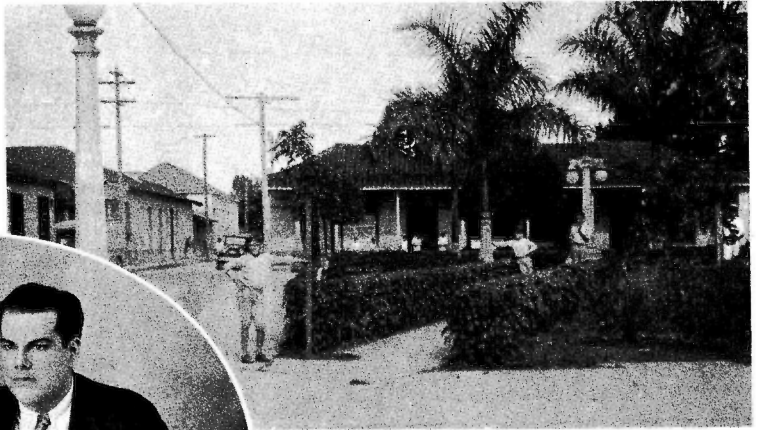
(Continúa en la Pág. 59).





LA SALUD.—La iglesia parroquial y el parque.
(Foto Lastra).

LA SALUD.—Un aspecto de las obras de pavimentación.
(Foto Lastra).

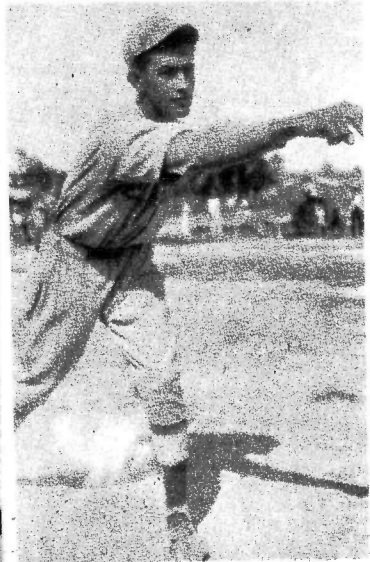


P O R
La
República
N A



SANTIAGO DE CUBA.—Victor GODOY y Manuel FUIG, populares cantantes que interviene con éxito en los conciertos de radio de esta ciudad.
(Foto Godknows).

MANZANILLO. — Guillermo MONJE, pitcher estrella del Club Los Novatos, que a los 17 años de edad es más que una promesa, una hermosa realidad deportiva.



MANZANILLO. — El team Estrellas de Yalcedón, que se ha distinguido en el campeonato amateur de base ball.
(Foto Godknows).





LA FIESTA BENEFICA DEL "PLAZA".—Grupo de artistas que tomó parte en la fiesta benéfica celebrada por nuestro colega "El Mundo" en el "roof garden" del Hotel Plaza. De izquierda a derecha: hermanas MILANES, Mimi CAL, María RUIZ, Ofelia LOPEZ DE GUASCH, Tomastita NUÑEZ, María FANTOLY, ARI-ANA, Rafael PRADA, Mercedes MENENDEZ, Nena PLANAS, la señorita Mima RODRIGUEZ y Josefina ALVAREZ.

GRÁFICAS



HUESPEDES DISTINGUIDOS.—El famoso aviador norteamericano James R. HALL y Mrs. HALL, que llegaron esta semana a La Habana. Hall realizó el vuelo Habana-New York, estableciendo un record en su época. Mrs. Hall que acaba de heredar \$15.000.000, es la mujer más rica del Sur de los Estados Unidos.



EL SOCORRO MASONICO.—El comité de auxilio masónico preparando los envíos de socorros para los damnificados de Camaguey y Santa Cruz del Sur.

EL SEPTIMINO "CARTELES".
—Los Sres. GRANADOS, ECHENIQUE, SOTOLONCO, ECHENIQUE (R.), SUAREZ, BETANCOURT y POULET, que forman el Septimino CARTELES, una de las mejores organizaciones musicales de su clase.



Rafael PEGUDO, que ha entrado a formar parte de la redacción de CARTELES como repórter gráfico.
(Foto M.-G.-M.)



(Fotos Pegudo).



EL AUXILIO a los DAMNIFICADOS



Funcionarios de la Cruz Roja Nacional abriendo las alcancías de la colecta pública a beneficio de los damnificados del ciclón, efectuada por distinguidas señoras de La Habana.

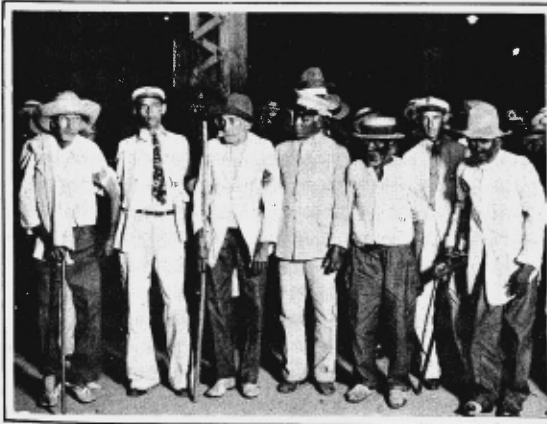
(Fotos Pegado).



El Comité de Auxilio de la Juventud Católica Cubana, que ha remitido socorros a las víctimas del ciclón. Forman el comité las señoras MUÑOZ, ARENAS, CHISHOLM y BARNET, y los señores MENDOZA, GARCIA, MORALES GÓMEZ, MUÑOZ, GUERRA y DE LA MAZA.



Tres de las víctimas del ciclón en el tren que las condujo a La Habana, donde están sometidas a tratamiento médico.



Cuatro ancianitos de Santa Cruz del Sur al llegar a La Habana, donde han sido asistidos.

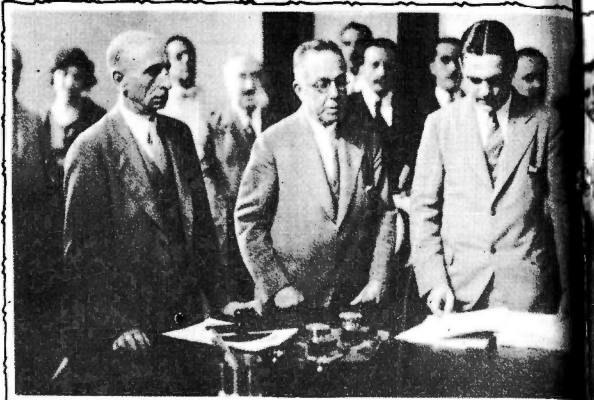
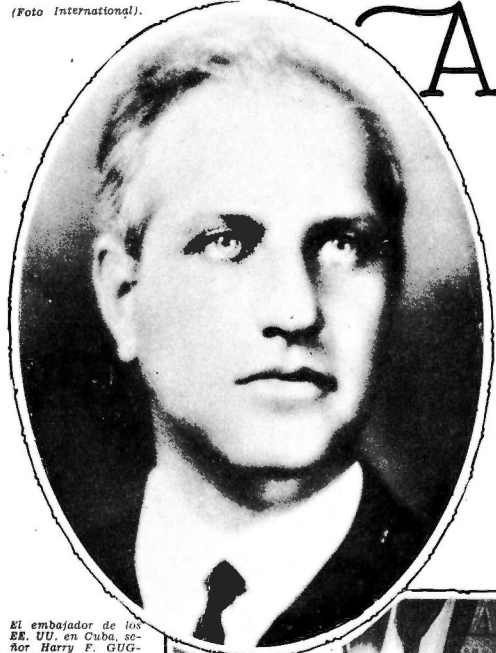


Uno de los camiones de auxilio de nuestro querido colega "El Mundo" al llegar al pueblo de Guaynos.



Enfermos y heridos de Camagüey y Santa Cruz del Sur, en el interior del tren que los condujo a La Habana, donde están hospitalizados.

Actualidad Na



EL NUEVO RECTOR DE LA UNIVERSIDAD—El doctor GOMEZ MURILLO, nuevo Rector de la Universidad de La Habana, tomando posesión del cargo por delegación del doctor Ricardo Dolz para Europa la semana pasada. (Foto Pegudo).

El embajador de los EE. UU. en Cuba, señor Harry F. GUGGENHEIM, que pronunció un interesante discurso acerca del restablecimiento de los negocios, en el almuerzo ofrecido por el Rotary Club y el Lions Club para conmemorar el "Thanksgiving Day".



LA TOMA DE POSESION DEL NUEVO RECTOR de la Universidad, por delegación del doctor Dolz. Asistieron a la ceremonia. (Foto Pegudo).

"THANKSGIVING DAY" EN EL ROTARY CLUB—Mesa presidencial del almuerzo celebrado por el Rotary Club de la Habana y el Lions Club el Día de Dar Gracias. En ese almuerzo se abogó por el mejoramiento de las relaciones económicas entre Cuba y los Estados Unidos.



(Foto Pegudo)



EL KU. MIN YANG Y LA PRENSA—Parte de la concurrencia al "chop suey" ofrecido por el Partido Nacionalista Chino (Kuo Min Tang) de Cuba, a los periodistas cubanos y norteamericanos que han informado imparcialmente a los lectores acerca del conflicto chino-japonés. Entre los invitados figuran los señores QUEVEDO, WANGÜEMERT, GONZALEZ DEL CAMPO, ANTIGA, MARTIN, PHILLIPS, HOUSTON, GALLOWAY, HAOS, Julio WONG, Guillermo WONG, Domingo LEY, Domingo SUEN, Alfredo SUS y Solano M. PANT.

ional



Richard REYNOLDS, hijo del rey de los cigarrillos y hermano de Smith Reynolds, el suicida de Winston-Salem, que llegó a La Habana a pasar la Nochebuena. Su yate "Harpoon" está fondeado en nuestra bahía desde hace dos meses.

berst-
barco



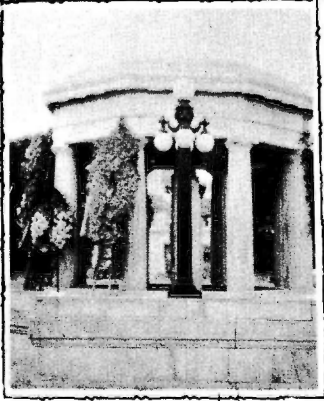
El doctor GÓMEZ MURILLO, nuevo rector rodeado de los miembros del claustro que de posesión.



EL ANIVERSARIO DE LOS ESTUDIANTES.—La tumba de los ocho estudiantes mártires del 71, cubierta de flores en el aniversario de su justamiento.

(Fotos Pegudo).

EL KUO MIN TANG Y LA PRENSA.—Un aspecto del "chop suey" que ofreció a los periodistas cubanos y norteamericanos el Partido Nacionalista Chino de Cuba.



MENDIETA Y MENDEZ PENATE EN LA HABANA.—El coronel Carlos MENDIETA al llegar al Castillo del Príncipe, a donde fué trasladado desde el Presidio Modelo, en compañía del coronel Roberto Méndez Penate. Figuran en la foto, de izquierda a derecha, el teniente DIAZ GALUP, supervisor de la Cárcel, la señora de MENDEZ-PENATE, el coronel MENDIETA y su señora. (Foto Funcasta.—Cortés de "Heraldo de Cuba".)

EL DIA DE LOS ESTUDIANTES.—El templo de la Punta cubierto de flores en el aniversario del justamiento de los estudiantes mártires del 71. Este año, como el pasado, no se efectuó ningún acto público en honor de las víctimas inocentes.

RESURGE la LUCHA

por "Jess" LOSADA-

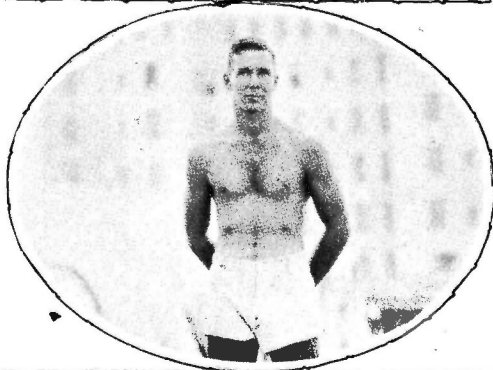
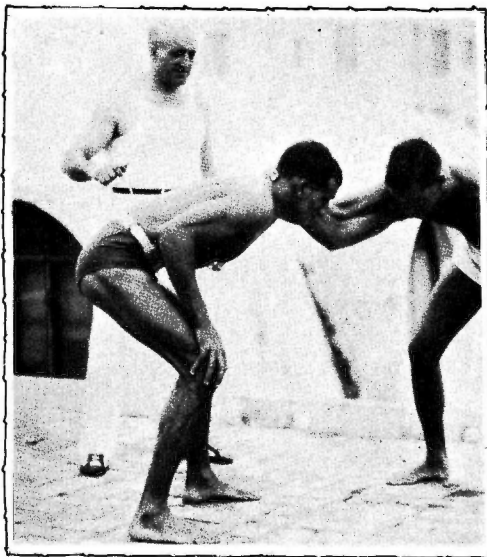
La A lucha representa la forma más primitiva de combate. Dos hombres que se acometen cuerpo a cuerpo y luchan por derribarse. He ahí el origen. Seguramente que de estos movimientos instintivos y naturales, surgió la lucha, que con el tiempo adquirió la técnica necesaria para convertirse en deporte de competencia.

No podemos hablar del origen prehistórico, sin dejarnos conducir por la conjetura. Los indicios históricos nos llevan a la era pre-cristiana—hace más de dos mil años—cuando la lucha era deporte principal de los atletas griegos y el evento estelar del Penthalon.

La lucha primitiva no era ciertamente el deporte refinado de esta época. Las reglas griegas permitían de todo: patadas, codazos y hasta la llave de estrangulación. Con los años, las tácticas brutales fueron suavizadas con la introducción de los "fouls" o golpes prohibidos, adquiriendo el deporte el barniz y pulimento de civilizaciones menos exigentes en manifestaciones de esta índole.

Sin embargo, fuera de los "fouls" castigados hoy, la lucha ha llegado a nuestra era tal como los griegos la conocieron en milenios pasados. La arqueología nos ofrece abundante prueba de ello. En las paredes de templos desenterrados, cerca del Nilo, hay una serie de figuras en bajorrelieve, donde se han perpetuado diferentes facetas de la lucha, que son perfectamente familiares a los fanáticos de hoy.

El cambio más notable en la técnica de la lucha estriba en su ritmo. Más acelerado. Más acción y velocidad, haciéndola más espectacular. Donde antes era una competencia titánica de fuerzas,

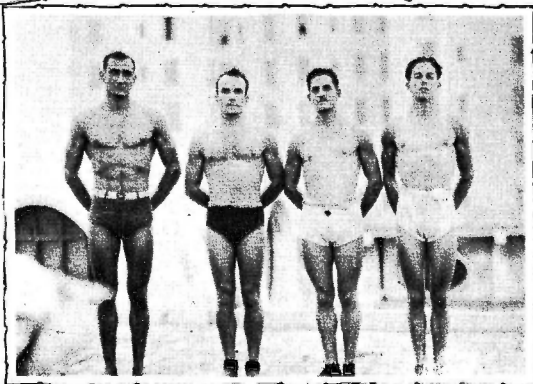
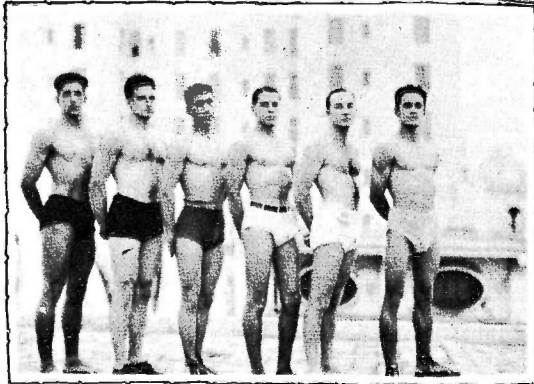


hoy se emplea la astucia como factor de triunfo. De esta manera, el público se ha interesado en el deporte millenario—clave maravillosa para el óptimo botín económico.

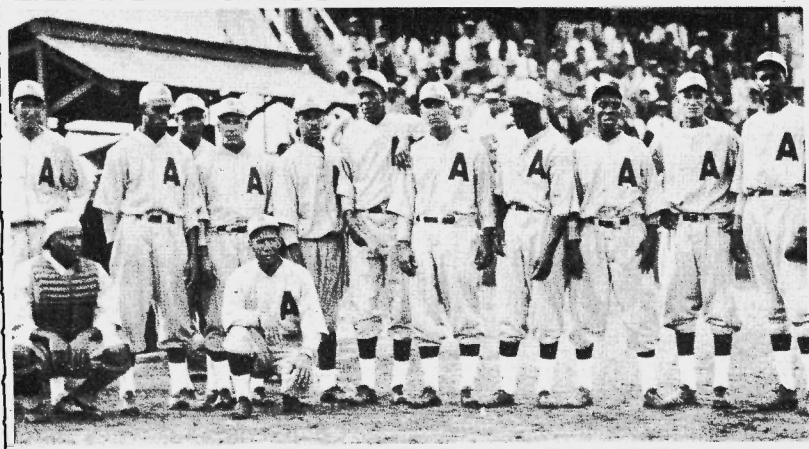
En los Estados Unidos, a raíz de la decadencia del boxeo, la lucha se entronizó como espectáculo de recaudaciones generosas. El colchón profesional se llenó de figuras nuevas, reclutadas de las universidades, donde se practica la lucha con preferencia sobre el boxeo. Del montón anónimo de los estudiantes, surgieron los luchadores amateurs, que después se convirtieron en favoritos profesionales.

En Cuba hemos presenciado algunos torneos de lucha que produjeron miles de pesos a los empresarios; pero estos torneos se efectuaron a base de explotación desfachata. Los luchadores se exhibían todas las noches en una serie descarada de palas. Se explotó especialmente al público hispano a base de una "maravilla" española. Y como es lógico, las defensas naturales del público perdieron su vigor y la "angina" cundió como una epidemia nefasta que acabó con la afición.

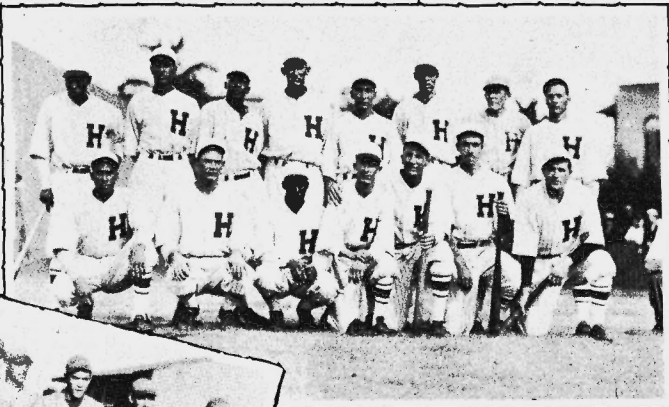
Hoy se trata de revivir el millenario deporte con un torneo amateur interclubs. La idea es plausible y merece el calor de la crónica. CARTELES le ofrece su apoyo y su cooperación. El comité organizador nos entrega una lista que incluye la inscripción de clubs tan destacados en nuestra vida deportiva como Fortuna, Comunicaciones, Asociación de Dependientes, Asociación de la Prensa, Y. M. C. A., Deportivo Hispano, Cubanaleco, Cuban Telephone Club, Shell-Mex y posiblemente Vedado Tennis.



FESTIVAL BEISBOLERO PRO DAMNIFICADOS



El team Almendares, que con Adolfo Luque en el box derrotó a la novena del Cuban Telephone Club en otro de los desafíos del sábado.

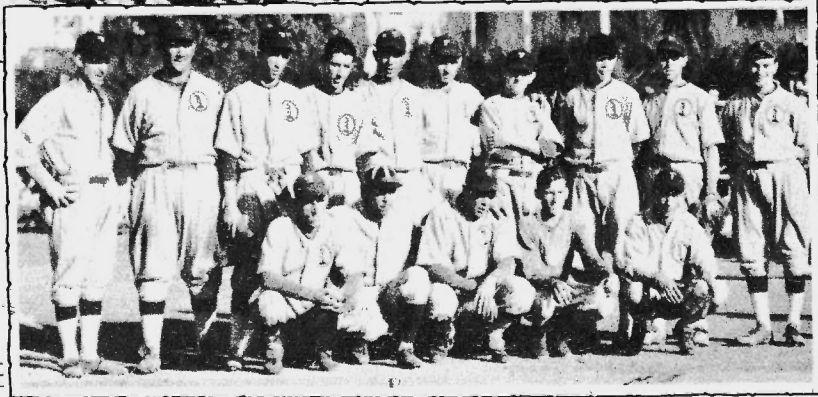


Los Leones del Habana, líderes del campeonato de este año, que ganaron el juego benéfico pro-damnificados de Camagüey celebrado el sábado pasado en los terrenos del Vedado Tennis Club.



El Club Hershey, campeón nacional amateur que hizo un excelente papel frente a los "toros" del Habana. El juego culminó en un duelo de pitchers entre Miralles y de la Cruz. Ganó el Habana.

(Fotos Pegudo).



Los telefonistas, que jugaron brillantemente contra el Almendares, sucumbiendo después de fuerte resistencia.



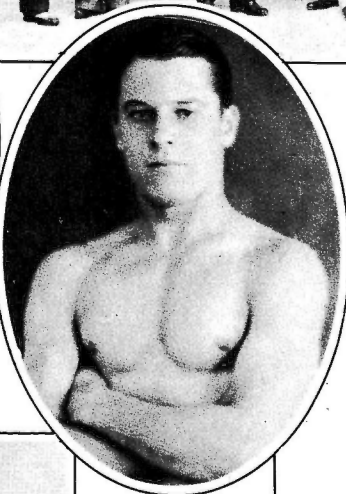
DE- POR- TES



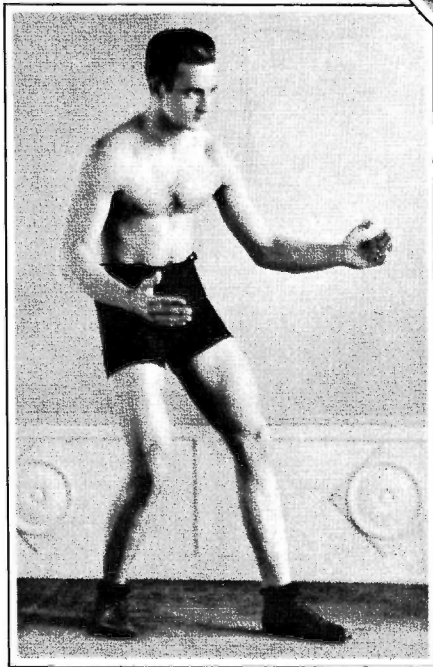
Comisión organizadora del beneficio Pro-Damnificados, que se celebrará el próximo jueves en el Stadium "Cerveza Tropical". La integran los señores Servando OVIES, secretario de la Liga Semi-Profesional; José RODRIGUEZ, administrador del Stadium; Luis DUTHIL, presidente de la Liga Social; el alcalde de Marianao, señor José FARINAS; Luis GONZALEZ MORE, entrenador oficial del aparato de radio del Stadium, y Manuel BARBARA.



El señor José FARINAS, alcalde de Marianao, sostiene la copa que dona en el beneficio Pro-Damnificados, que se celebrará con un doble juego de base ball el próximo jueves en el Stadium "Cerveza Tropical".



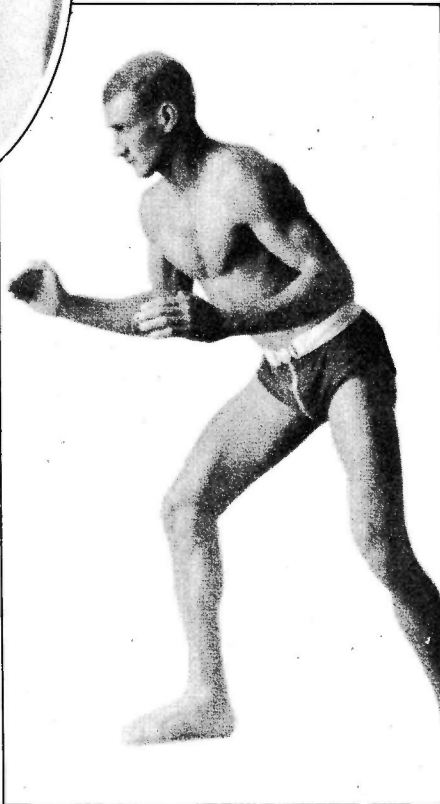
Alberto de la CERRA, otro luchador del Centro de Dependientes, que se está preparando para el torneo interclubes.

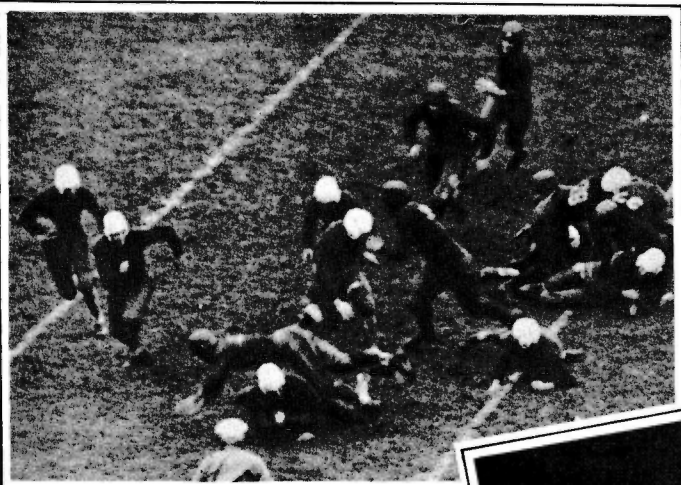


A. B. FIGUERAS, "Kivikan", luchador de la Y. M. C. A., inscripto en el torneo de luchas, que comenzará el día 15 de diciembre en Miramar Garden.



Antonio VELASCO, capitán del team de lucha del Centro de Dependientes, sociedad que ha inscripto un crecido número de luchadores en el torneo interclubes a matenir, que comenzará el día 15 de diciembre en el Miramar Garden.





EL JUEGO CLASICO DEL FUTBOL COLEGIAL entre los Rojos y los Azules. Yale le ganó a Harvard 19 por 0. La foto enseña un momento emocionante del match. **LASSITER**, astro del Yale—*a la extrema izquierda—* lleva el balón en un "end run" que produjo una carrera de nueve yardas. Cincuenta mil personas presenciaron el espectacular match bajo una helada lluvia invernal... Una oportunidad para estadísticos sanitarios. ¿Cuántos resfriados y pulmonías produce el fanatismo deportivo?

EL deporte MUNDIAL



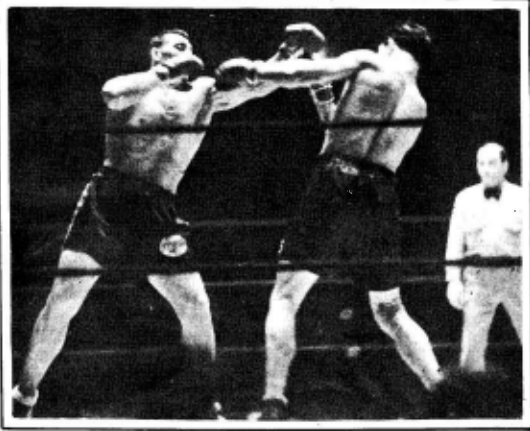
SANTA, DE RODILLAS, PIDE PERDON... a Dios, o quizás a los fanáticos por su desfachatez pública. ¿Pero es acaso culpable este santo varón?... Nuestro punto de vista es diferente. Hay dos culpables: el promotor que abusa de la ingenuidad de los fanáticos... y estos que persisten en ser "punching-bags" humanos; aspiradores de todo lo que les manda el promotor... ¡Ah, si Primo ganó por nocaut en seis rounds...



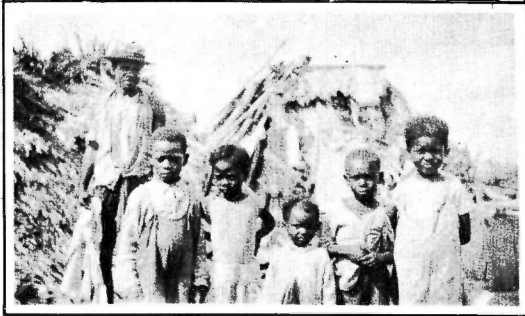
UN NUEVO NAPOLEON EN UN NUEVO WATERLOO.—En una de las peleas preliminares de la farsa Carnera-Santa, ofrecida por el Madison Square Garden la semana pasada, el heavyweight festivamente denominado "Napoleón Jack" **DORVAL**, recibió una soberana paliza a manos de **Walter Cobb**, en seis rounds. La foto demuestra un puntapié, se mereciosa caída que Cobb está a punto de rematarlo con un puntapié, se parece que Cobb está a punto de rematarlo con un puntapié, se trata sencillamente de evitar la caída del inmenso Napoleón sobre un callo muy sensible de Cobb...



EL "FIGURAO" INVERNAL DE **BABE RUTH**.—¿Cómo era posible que el servicio fotográfico no envuere una fotografía invernal del "balljutsico" Babe **RUTH**? ¡Claro que no! Aquí está el Babe cazando en los bosques de Connecticut. En el pie se le acreditan a Babe dos faisanes y cinco conejos. Los otros tres, son sportsmen que se maravillaron de la habilidad de Babe con la escopeta. ¡Creado usted!



UN ESTUDIO EN QUINIENTAS LIBRAS... ¡Y nos quedamos cortos! Pues **Joe SANTA**, el brasileño, pesa 272 libras, y **Primo CARNERA**, 261. Primo Carnera es el bulto que aprendió a boxear bastante y hoy se baraja entre los más connotados de la división máxima... Primo fué importado como fenómeno físico, y se convirtió en bozeador. Santa, es el bulto que siguió siendo bulto. Es el más horizontal de los horizontales del ring. ¡Claro que fué noqueado por Primo Carnera!



Cerca de Vertientes: aspecto de una familia campesina que todo lo perdió. Nótese los bohíos en el suelo.

DOR dónde empezamos, señor? ¿Habíamos, primero, de nuestra visita a Santa Cruz, la Ciudad Mártir, que nos dejó en el alma un intraducible sentimiento de tristeza, o de la excelente, la magnífica organización del *Campanamento del Jabón Cándido*, donde ciento veinticinco niños y un grupo considerable de madres son admirablemente atendidos, con una prontitud y una pulcritud que jamás alabaríamos bastante, por el Dr. Bock, alumnos y enfermeras, y por el propio Ramón Crusellas en persona, a quien hemos visto, incansable, infatigable, haciendo todo el bien que humanamente puede hacer? ¿O le daremos la preferencia a Vertientes, con su necesidad imperiosa de ser auxiliada, con su pavoroso problema de hambre, de desempleo, de cosechas arrasadas, de ganadería perdida, de paludismo y tifus causando tantos estragos como el ciclón?... ¿O, en definitiva, comenzaremos por destruir con formidables pruebas, la burda calumnia lanzada contra los Ferrocarriles Consolidados de Cuba, a la que un individuo irresponsable y demente ha acusado de haber denegado auxilios a la población de Santa Cruz del Sur?...

No sabemos. Pero pensamos que lo que, en realidad, debemos decir antes que nada, es **QUE URGE EXTRAORDINARIAMENTE**

PRESTAR TODA CLASE DE AUXILIOS A LA REGIÓN DAMNIFICADA DE CAMAGÜEY. Sobre este extremo quiero llamar especialmente la atención de todos mis lectores cubanos o extranjeros: hay que perseverar en el auxilio, hay que dar más de una vez, hay que dar lo que se tiene y lo que no se tiene, hay que socorrer a miles de familias que han quedado en el más absoluto desamparo. Hay, por encima de todo, que mirar con ojos de piedad a esta caravana emocionante e impresionante de supervivientes de Santa Cruz del Sur, a estos maltratados despojos humanos que más que la limosna para el cuerpo necesitan MUCHA, PERO MUCHA PIEDAD PARA SU ALMA. En los hospitales de Camagüey, sostenidos por la generosidad ilimitada del pueblo de Cuba y por la abnegación sin límites de la ciudad camagüeyana, que ha olvidado, quiero proclamarlo con emocionado orgullo, sus propios dolores y sus propias tragedias para entregarse por entero a la piadosa tarea de socorrer a los supervivientes de la Ciudad Mártir, en los hospitales de Camagüey, digo, cientos de heridos necesitan la perseverancia en el auxilio: son en su mayoría, niños y mujeres a quienes la lucha feroz contra los elementos han dejado maltruchos y extenuados en lo físico y en lo moral. Estos cientos de heridos necesitan muchas medicinas, mu-

chos alimentos, mucha ropa. Todo lo que se envíe para ellos es poco. Fido a cada persona que me lea que acuda a socorrer, en la medida de sus fuerzas, a los damnificados del ciclón, enviando sus auxilios a la siguiente dirección: *Sr. coronel Antonio Luaces, presidente del Comité Central de Auxilios, Camagüey.* Este Comité he podido comprobar que funciona bajo una severísima y escrupulosa organización. Es una garantía.

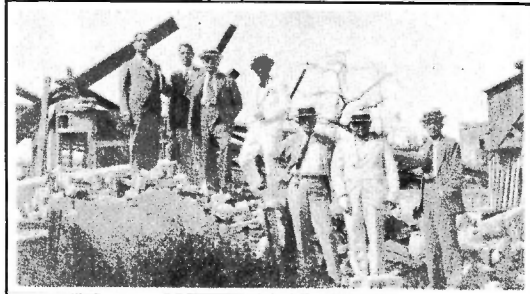
La acusación contra los Ferrocarriles Consolidados.

Los elementos más caracterizados de la ciudad de Camagüey, así como la totalidad de supervivientes de Santa Cruz que han sido entrevistados por mí, se encuentran indignados por la calumniosa versión probalada por un señor nombrado Eloy García Figueroa de que los Ferrocarriles Consolidados de Cuba denegaron auxilios a Santa Cruz del Sur. En otra página de esta misma edición ofrecemos un extracto de las declaraciones que me han sido hechas. Pero, aparte de esas declaraciones, de básico y trascendental interés, puedo asegurar, como resultado de mis investigaciones, no solamente que la acusación es calumniosa y falsa, sino que los Ferrocarriles Consolidados de Cuba han estado a la altura de las circunstancias, habiendo prestado

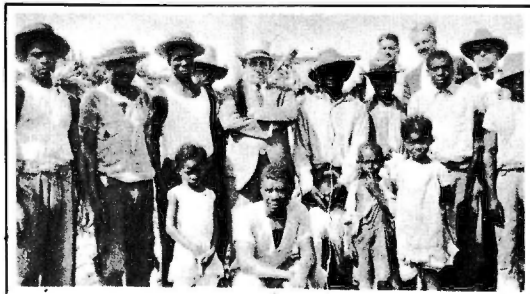
toda clase de auxilios a las regiones devastadas por el ciclón, amparando en el edificio de la Compañía donde radican las oficinas y en el Hotel "Camagüey" de su propiedad a más de mil quinientas personas la noche del desastre, alojando a casi todas las familias pobres que perdieron sus pertenencias en los coches del ferrocarril que estaban en los diferentes patios de la Estación y en los talleres, socorriendo pecuniariamente a los necesitados y despachando innumerables trenes de auxilio con extraordinaria eficiencia y rapidez. El primer tren de auxilios que llegó a Santa Cruz realizó una labor verdaderamente heroica; a los Ferrocarriles Consolidados de Cuba se debe, en único término, que las desgracias de Santa Cruz no hubiesen sido aún mayores, pues si el tren de auxilios no hubiese sido despachado con tanta rapidez y el personal que lo conducía no hubiese realizado la formidable labor que realizó, casi todos los supervivientes se hubieran muerto de frío, de hambre y a consecuencia de las gravísimas heridas que muchos de ellos recibieron.

Integrando diversas comisiones, representativas a su vez de distintas organizaciones ferrocarrileras, he recibido la visita de los señores Antonio Polo, José Jiménez López, Rafael Varona, Jorge Castellanos, José Díaz, Luis Ca-

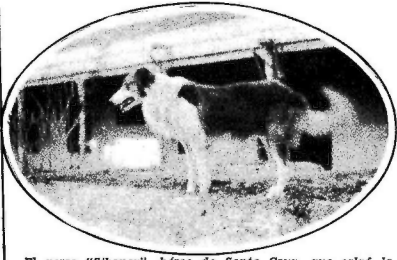
(Continúa en la Pág. 48)



Los empleados de la Casa Bacc di, de Santiago de Cuba, que vinieron a prestar auxilios, en compañía del señor CABALLERO y del señor OLLER, en las ruinas de la fábrica de jabón de Rubalcaba, en Camagüey.



Los señores CRUSELLAS, CABALLERO, SUAREZ y LIZAMA con una familia que ha quedado en la mayor indigencia cerca de Santa Cruz del Sur. (Foto M. S. A.)



El perro "Stoney", héroe de Santa Cruz, que salvó la vida al doctor Ferradas y a su esposa.
(Foto M. S. A.)



Las señoras Angela SILVA VDA. DE RECIO e Isabel RECIO VDA. DE ZAYAS BAZAN, sirviendo personalmente, e compañía de otras damas camagueyanas, a cientos de familias necesitadas en la Cocina Económica que sostienen de su peculio particular.
(Foto M. S. A.)

Nuestra Enviada Especial, en viaje hacia Santa Cruz, cumpliendo su misión informativa. La acompañan los Eres. CRUSELLAS y LOPEZ y sus señoras esposas. Fotos tomadas en Pinar, a pocos kilómetros de Santa Cruz del Sur.



Aspecto del público a que se le da un turno frente a la Cocina Económica de las señoras viudas de Recio y Zayas Bazán.



(Fotos M. S. A.)

Comisión de vecinos, autoridades y comerciantes que acudieron a la estación de Vertientes a recibir al señor CRUSELLAS y a nuestra compañera Mariblanca SABAS ALOMA.



Genovera MONCADA, la madre que perdió a sus cinco hijos pequeños, y el niño Lázaro Zaccarias, de seis años de edad, herido grave. Foto de nuestra Enviada Especial.

El Sr. Carlos FLORES y su hija. La niña pereció, el padre, que se comportó heroicamente, murió días después en el Hospital General de Camagüey, de bronconeumonía.



Una familia en el desamparo, fotografiada por nuestra Enviada Especial, junto a la casa escuela — en ruinas — de Gonzalo de Quesada, a 4 kilómetros de Santa Cruz.



(Foto Llanama).

Una vista del Campamento del Jabón Candado, donde se albergan ciento veinte niños y un grupo considerable de madres que reciben esmeradísima asistencia. Nos parece lo mejor organizado de Camagüey.

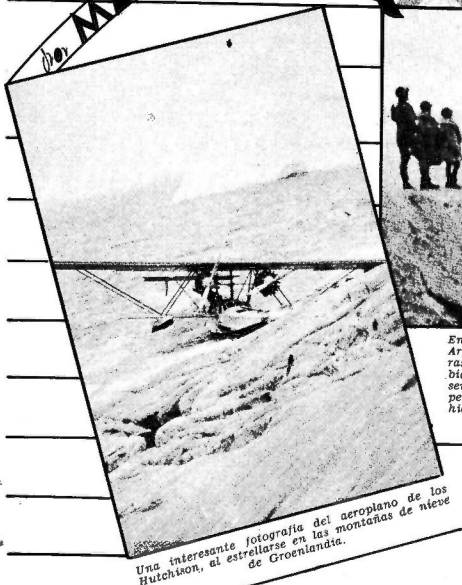


Ramón CRUSELLAS sosteniendo en sus brazos a la hija pequeña del jefe de Estación de Santa Marta. Los estragos causados por el ciclón en Santa Marta son indescriptibles.

Fotografía recopiada por nuestra enviada especial, Mariblanca Sabas Aloma, de entre las ruinas de Santa Cruz del Sur. El Sr. Antonio VENTURA, que falleció en la catástrofe junto con su hijo, y su esposa, que se encuentra sana y salva en Ciego de Avila, (Ponemos esta foto a disposición de la señora de Ventura, quien puede escribir solicitándola a esta Redacción).



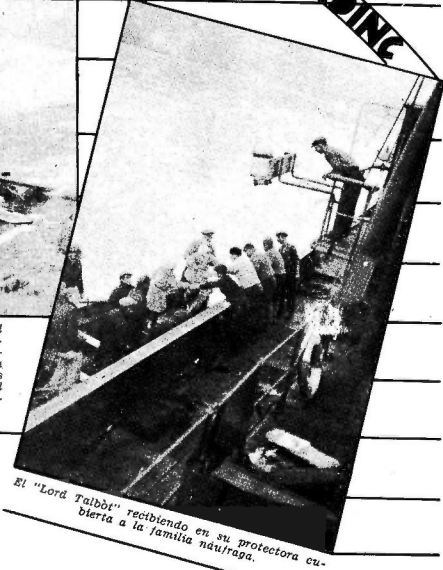
¿LA FAMILIA VOLADORA EN PANTALLA?



Una interesante fotografía del aeroplano de los Hutchison, al estrellarse en las montañas de nieve de Groenlandia.



Entre los formidables hielos del Arisco, como tres patéticas figuras, esperaban al barco que había de traerles la salvación, la señora HUTCHINSON y sus dos pequeñas hijas. En el agua, el hidroplano se hundió sinistramente.



El "Lord Talbott" recibiendo en su protectora cubierta a la familia naufragada.

DESDE tiempos remotos, tan remotos, como el Tiempo mismo, el hombre ha tenido un anhelo inexplicable de ser famoso.

Hacerse conocer, o mejor reconocer en el hogar, en la comunidad, en el país y en el planeta donde vive... Esto ha constituido la mayor ambición del ser humano. Al que más y al que menos y a despecho de esa magnífica virtud denominada MODESTIA, le gusta oír cómo su nombre va acompañado por el glorioso repiqueteo de los cimbalos sugerentes de la Fama. Por la Gloria, más que por la conquista material, se ha iniciado en los hombres el arrojo que los ha lanzado a las guerras, a las exploraciones, a los descubrimientos, a todo lo que ha contribuido en una u otra forma a la civilización. Detrás de cada empresa ha latido siempre el deseo vehemente de ser famoso...

Napoleón fué un gran hombre cuya vanidad y deseo de fama igualaba o aventajaba a su valor. Pero antes que él hubo otros, y después de él millones más.

Si no existiera este impulso vanidoso en nosotros (pues que al decir el hombre me refiero al género humano en general), no se hubieran realizado jamás obras inmortales.

¿Por qué se escribe un libro? ¿Por qué se esculpe un mármol hasta convertirlo en bello monumento?... Si el escritor, el escultor, el pintor, el poeta no sintieran junto a la necesidad de verter su alma y dejar las primicias de su cerebro en el papel, en el mármol o en el lienzo, el cosquilleo delicioso de "llegar a ser famosos", jamás pondrían su nom-

bre al pie de sus obras. La dejarían incógnita, perdiéndose para siempre su personalidad entre los pobres anónimos que pueblan la tierra.

El hombre puede usar un pseudónimo: se llamará de acuerdo

con el capricho que le sugiera su fantasía, pero de seguro que bajo cualquier nombre adoptado, anhela que se le reconozca, que se hable de él, que se tome en consideración lo que ha aportado a la humana familia...

Y este deseo que en la mayor parte de los casos envuelve sentimientos legítimos y nobles, otras veces degenera en franco egoísmo, en ferviente adoración del "ego". La soberbia, entonces, se mezcla con el valor: el interés domina la acción y por merecer las mercedes de la veleidosa Fama, los hombres o llegan a sublimes alturas, o bajan a infinitos abismos de vileza y crueldad...

Pero bien,—dirán mis pacientes lectores,—¿a qué viene esta larga filípica acerca de la fama y la condición espiritual del hombre?... Más aún, ¿qué tiene todo esto que ver con una crónica de cine, que por fuerza ha de ser ligera y frívola, no sentenciosa y con ribetes de filosofía?

¡Paciencia, lector! Si te fijas en la fotografía que ilustra esta crónica, podrás advertir que tu corresponsal se encuentra en un muy íntimo "tête-à-tête" con la famosa "Familia Voladora", o sea el matrimonio Hutchinson y sus dos pequeñas hijas Katherine y Janet Lee.

Y si traigo a esta célebre familia a la página de cine y teatro, es porque automáticamente de aviadores famosos han invadido el mundo de la pantalla, adquiriendo el derecho de que nos ocupemos de ellos en esta sección. El nombre de los Hutchinson ha corrido de boca en boca, ha cruzado fronteras, ha ocasionado tanta alarma e inquietud como ocasionara la aventura de Lindbergh en su triunfal vuelo sobre el Atlántico.

Naturalmente mis lectores saben quienes son los Hutchinson.

El coronel George R. Hutchinson.
(Continúa en la Pág. 54)



La célebre "familia voladora" cuya fortuna ha cambiado tan subitamente, gracias al desastre ocurrido entre los hielos de Groenlandia en el proximo pasado mes de septiembre. Aquí posa especialmente con nuestra corresponsal Mary M. SPAULDING.

"La familia voladora", de fama internacional. De izquierda a derecha, el coronel HUTCHINSON; JANET LEE (6 años); KATHERINE (8 años); la señora HUTCHINSON y nuestra corresponsal Mary M. SPAULDING.



Jo Casteles
with Bert wishes
Flying Family
R Hutchinson



TWENTY-SIXTH LESSON

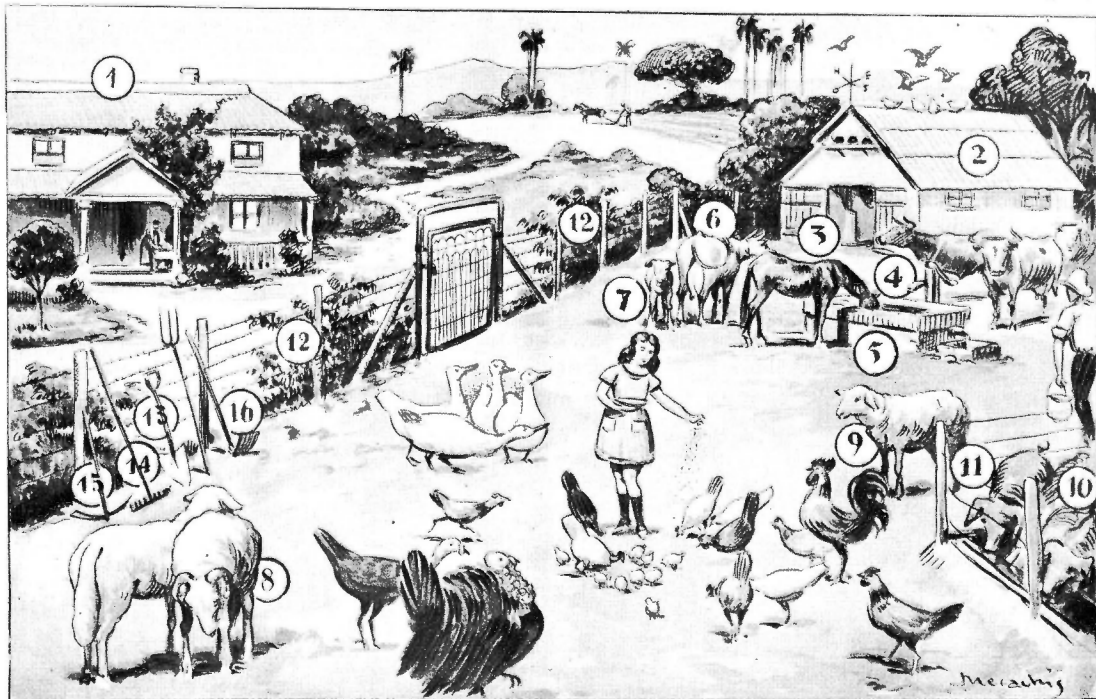
THE FARM (farm) LA HACIENDA

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 The farm-house	farm-jáus	la casa de hacienda
2 The barn	bárn	el granero
3 The stable	stéib'l	el establo
4 The pump	pomp	la bomba
5 The trough	tróf	el abrevadero
6 The cow	cáo	la vaca
7 The calf	caf	el ternero
8 The sheep	shílp	el carnero
9 The lamb	lam	el cordero
10 The pig	píg	el puerco, cerdo
11 The pig-pen	píg-pen	la pocilga
12 The fence	fens	la valla, cerca
13 The shovel	shóvel	la pala
14 The rake	réic	el rastrillo
15 The pick	pic	el pico
16 The hoe	jóu	la azada, guataca
barley	bárlí	cebada
bloom (to)	blum	floreecer
blossom	bíssom	flor, botón
cherry	chéri	cereza
chick	chic	polluelo
chicken	chíken	pollo
clear	clíir	claro
corn	córñ	maíz; grano
cover (to)	cóver	cubrir
crop	cróp	cosecha
cultivate (to)	cóltívéit	cultivar
draw (to)	dro	tirar, arrastrar
drawn	dron	arrastrado-a
duck	doc	pato
farming-implement	fármíng ímplement	apero de labranza
farmer	fármér	hacendado, estanciero
fat	fat	gordo-a
fed	fed	alimentado-a

feed (to)	fiid	dar de comer, alimer
fruit-tree	frút-tríi	tar
ful	ful	árbol frutal
furrow	fóruw	lleno-a
gate	guét	surco
grain	gréin	puerta
green	gríin	grano, cereal
ground	gráund	verde
hay	jéi	tierra, terreno
hen	jen	heno
implement	ímplement	gallina
leaf	líif	herramienta
leaves	líiws	hoja
oats	óuts	hojas
peach	píich	avena
pear-tree	péer-tríi	melocotón, durazno
perfume	pérfium	peral
pigeon	píichon	perfume
pink	pínc	pichón
pitchfork	píich-fórç	color de rosa; rosado
plant	plánt	horca
plow (plough)	pláu	planta
plow (to)		arado
rake (to)	réic	arar
roof	ruf	rastrillar
rooster	rúster	techo
seed	síid	gallo
soil	sóil	semilla
sow (to)	sóu	tierra, terreno
spring	spring	sembrar
sunshine	sónsháin	primavera
turkey	térki	luz de sol, solana
		pavo, guanajo,
weather-vane	uéder-véin	guajalote
wheat	juít	veleta
white	juait	trigo
		blanco-a

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.
Después, cubra con una hoja de papel todas las palabras numeradas (1 hasta 16, inclusive).
(Continúa en la Pág. 48.)



El Gran Concurso Nacional de Belleza

GRACE LINE-CARTELES

¿Cuál es la mujer más bella de Cuba?

¿Cuál es la mujer más bella de cada provincia?

Por vez primera, en Cuba, se otorgarán esos codiciados títulos a las que, veridicamente, sean las seis bellezas más representativas de la Isla, sin que los votos, por sí solos tengan la virtud de convertir en una Venus a quien no lo sea.



Un Jurado secreto, integrado por artistas y por personas de gran solvencia moral, seleccionará con rigor crítico, y atendiendo a razones puramente estéticas, entre todas las concursantes, las que más justamente se acerquen a un tipo ideal de belleza femenina cubana.

Una síntesis de las Bases por las que se regirá este apasionante Concurso, fué publicada en nuestras ediciones anteriores. Ahora indicaremos una serie de requisitos fundamentales para poder tomar parte en nuestro

GRAN CONCURSO NACIONAL DE BELLEZA

- 1.—Cada candidata debe hacerse tres retratos. Dos de ellos de medio cuerpo o busto, uno de frente y otro de perfil, y el tercero de cuerpo entero, procurando que el traje se ajuste bien al cuerpo, delineando con la mayor exactitud la silueta de la figura.
- 2.—Si la concursante tuviera alguna fotografía en traje de baño o se la hiciera al efecto, podrá enviarla, facilitando así al Jurado la selección más justa, advirtiéndole tan sólo que se utilizarán para los efectos del examen si así se solicita.
- 3.—Las fotografías no podrán ser retocadas en ningún caso para corregir defectos físicos, ni para desvirtuar la línea o el contorno de las figuras ni para acentuar o atenuar ningún rasgo característico de las facciones. Los retoques serán simplemente para subsanar defectos del negativo.
- 4.—Las fotografías deben ser claras, detalladas, en papel contraste (blanco y negro) esmaltado y sin desfoques que hagan difícil el examen y el aprecio de los rasgos físicos esenciales.

Para acompañar las fotografías, las concursantes deberán llenar y remitir el siguiente impreso:

Nombre y apellidos
Lugar de nacimiento
Provincia
Edad
Nombre y ocupación de sus padres
Trabajo a que se dedica
Estatura
Peso
Color del cabello
Color de los ojos
Medidas (en centímetros o pulgadas):
Busto Cintura Caderas

Será requisito indispensable tener una dentadura blanca y perfecta.

Referencias: Dése el nombre, dirección y ocupación de dos personas conocidas por su prestigio y solvencia moral, en la localidad donde radique la concursante, y que ofrezcan referencias concretas sobre la misma.

Los Ferrocarriles Consolidados de Cuba y el ciclón

La señorita Mariabana Sabas Alomá, ha recogido en Camagüey la siguiente información acerca de la actitud de los Ferrocarriles Consolidados de Cuba ante la emergencia del ciclón. Después de una acuciosa labor investigadora, la señorita Sabas Alomá ha llegado a la conclusión de que se trata de una acusación burda, absolutamente falsa y calumniosa. He aquí la citada información.

ORGANIZACION DE AUXILIOS

Con el fin de llevar el auxilio del personal de los Ferrocarriles a los damnificados, se ha creado un comité que tendrá a su cargo recaudar fondos que se invertirán en la forma que el Comité acuerde oportunamente. Lo integran los señores Horatio Rubens, Domingo Galdós, Oscar Alonso, M. Cibrán, G. Peñón, F. G. Causilla, J. J. Plad, C. Subratis, E. M. Ash, Alberto Jiménez, A. Betancourt, doctor R. G. Hernández, E. Fortín, A. Molina, J. Agramonte, O. Olazábal, M. Cabrera, M. Serrano, J. Simoney, A. de la Cruz, A. Torres Femenías, R. Marrero, F. Bustillo y H. Rodríguez. Ha recaudado cerca de seis mil pesos ya. Los empleados todos de la Compañía han cedido dos días de haber; la Empresa adelanta el importe total y lo descuenta en cuatro quincenas, medio día en cada una. Por orden de la Administración se han despachado 17 trenes de auxilios, disponiéndose el despacho de cuantos otros sean necesarios. Todas las órdenes de despachos de trenes de auxilios se sirven con extraordinaria prontitud. Absolutamente gratis.

OPINIONES EN DEFENSA DE LOS FERROCARRILES

Varias personas de las muchas que me han visitado en el lecho de dolor en que me encuentro sufriendo de las graves lesiones que recibí en la catástrofe de Santa Cruz del Sur, en la mañana del 9 de noviembre, de imborrable recuerdo para mí, por haber perdido a seres tan queridos como mi padre y hermanos y otros familiares, me han preguntado qué puedo decirles acerca de la versión circulante de que el jefe de Estación de Santa Cruz ha sido causante de que muchas personas no pudieran salvarse en un tren de auxilio que dicen se pidió a la Compañía del Ferrocarril. Los que tal cosa afirman, o son mal intencionados, de los que nunca faltan, capaces de causar el daño gratuitamente, o incurrir en una gran equivocación. La ciudad de Santa Cruz fue víctima de la confianza e ignorancia de sus propios moradores. Mi propio padre fue uno de los confiados que dejaron allí su vida. Desde un principio lo incité a que dejáramos la casa. Como la mayoría de los vecinos, no quiso de ningún modo. Me decía: "Son frecuentes estas crecidas del mar en Santa Cruz, y luego el agua descendiéndo que cause más daños que el consiguiente susto". El agua sin embargo seguía subiendo, y tuvimos que trasladarnos al segundo piso. Mis súplicas para que abandonáramos la casa no fueron oídas por mi padre, y cuando ya en el segundo piso le volví a llamar la atención hacia el peligro que corríamos diciéndole que podíamos aprovechar cualquier circunstancia para tomar algún madero que nos sirviera de balsa y salvarnos, sobre todo el desplome de la casa. Mi padre y familiares fueron tragados por el mar. Yo pude asirme a un madero que me comprimió terriblemente el tórax hasta faltarle casi la respiración, ocasionándome las graves y múltiples heridas que tengo en mi cuerpo. No se culpe a nadie de lo ocurrido en Santa Cruz. Es injusto todo cuanto se diga tendiente a hacer inculpaciones a persona determinada. Todos tuvimos tiempo de alejarnos de la ciudad. Pudimos hacerlo pero no quisimos. El momento no es de recriminaciones injustas e invidiosas. Hagamos mejor sumiéndonos en el silencio, uniendo nuestros pensamientos y elevándonos a las alturas para pedir al Todopoderoso paz para los restos de los desaparecidos de nuestro lado y descanso para sus almas. (fdo.) *Juana Castaño*, recluida en el Hospital General de Camagüey, Sala "Rodríguez Barahona".

—El señor Maximiliano Martínez Bérzaga declara que nació y se crió en Santa Cruz del Sur al igual que sus hermanos, y recuerda que cuando eran muy pequeños su padre, cuando había mal tiempo y el mar se adelantaba en el pueblo, tomaba la única precaución de sentarlos sobre el mostrador de su establecimiento. Agrega que después, cuando fueron más grandecitos y hombres ya, cuando corrían invasiones del mar al pueblo, salían a las calles, y los mejores nadadores salían al propio mar para tomar balsas, maderas y otros objetos que flotaban para subirse en ellos y pasar por las calles de la ciudad. Dice que toda su familia estaba confiada en que lo que habría de ocurrir en Santa Cruz el día 9 no sería distinto a lo que estaban acostumbrados a ver. Esta absolutamente seguro de que si su hermano el Representante, cariñosamente conocido por "Pajusa" viviese, desmentiría categóricamente la versión de que él pidió auxilio al Ferrocarril y el Ferrocarril se lo negó. El pueblo no quiso abandonar la ciudad, ni en ningún momento pidió trenes de auxilio, puesto que ni siquiera en el "gas car" que había en la Estación quiso embarcarse nadie huyéndole al temporal. Está convencido de que los Ferrocarriles Consolidados de Cuba no negaron ni hu-

bieran sido capaces de negar un servicio de esa naturaleza si de ella se hubiese solicitado; nos ha autorizado para que hagamos públicas estas declaraciones.—(Fdo.) *Maximiliano Martínez Bérzaga*, Superviviente de Santa Cruz.

—El Alcalde Municipal de Ciego de Avila declara que pidió a Camagüey un tren de auxilio para Júcaro, siendo despachado el tren inmediatamente. Ese tren regresó a Ciego de Avila cargado de pasaje. Encontró toda clase de facilidades en el Jefe de Estación de Ciego de Avila, señor González, en el telegrafista señor Romero y en el alto personal de la Empresa en la ciudad de Camagüey.—Firma y autoriza las presentes declaraciones.

—No es cierto que se pidiera ningún tren de auxilio antes ni después de la mañana del ciclón. Aun cuando el Ferrocarril hubiera mandado el tren de Camagüey a la hora en que ese individuo dice que se pidió el auxilio, no hubiera podido llegar a tiempo para evitar la catástrofe. Sin embargo, a las 7 de la noche del mismo día de la tragedia, sin que nadie lo hubiera pedido, llegó el primer tren de auxilio mandado por la Empresa, que se abrió paso lentamente, en medio de obstáculos casi invencibles y que llegó a tiempo para prestar valiosísimos auxilios.—(Fdo.) *Ramón López Suárez*, dueño de una de las dos grandes pescaderías que había en Santa Cruz.

—Juan Félix Vila, ex empleado de las oficinas de Correos de Santa Cruz, desea hacer constar que es calumniosa la versión propalada de que los Ferrocarriles Consolidados de Cuba denegaron el envío de un tren de auxilios. El jefe de Estación de Santa Cruz, antes de que saliera el "gas car" la mañana del día 9, invitó a todo el que quisiera abandonar la ciudad, y nadie la abandonó, porque nadie previó lo que una hora más tarde había de suceder. El mismo señor Vila declara que él no le hizo caso, y perdió en la hecatombe a su señora, a tres hijos, a una hermana y a un sobrino. Lo ocurrido se debe a la confianza del pueblo en pleno de que el meteoero no haría ningún daño.—(Fdo.) *Juan Félix Vila*, superviviente de Santa Cruz del Sur.

—Quiero declarar que el día 9 saqué a mi familia de Santa Cruz del Sur contra la opinión de los vecinos. Ellos me decían que allí un ciclón nunca había ofrecido peligro, y que no tuviera temor en dejar mi familia, que ellos me la cuidarían. Yo era el conductor del "gas car" número 83, que salió esa mañana a las seis. Muchísimas personas estaban en la estación guardándose y ninguna quiso tomar el tren. La opinión general del pueblo era que allí no ocurriría nada, como había sucedido ya otras veces.—(Fdo.) *Arturo Agüero V.*, Conductor de los Ferrocarriles.

—Ernesto Cutilla López, hermano del teniente Cutilla, y Joaquín Cabrera Cardoso, corresponsal de "Diario de la Marina" y "El Camagüeyano", supervivientes de Santa Cruz del Sur, declaran bajo su firma que no es cierto que se pidiera a la Empresa ningún tren de auxilios la noche del ciclón, que ninguna autoridad ni ninguna persona lo pidió; que están dispuestos a hacer estas declaraciones dondequiera que sea necesario. Desean consignar además que sufrieron lesiones y quedaron incomunicados en los alrededores de Santa Cruz, salvándose milagrosamente y pudiendo venir a Camagüey gracias a los auxilios prestados por la Empresa, que agradecen.

—Los que más abajo firmamos hemos leído con interés un artículo publicado por "El Mundo" en su segunda edición del 11 de noviembre, donde se hace eco de una versión por la cual se culpa a los Ferrocarriles Consolidados de Cuba de haber denegado auxilios a los habitantes de Santa Cruz del Sur antes de que fuesen devastado por el terrible huracán. Los que firmamos esta carta, muchos de los cuales hemos perdido familiares que nos son muy queridos, no creemos que haya culpables, y sería indigno que se tratase de echar la culpa sobre una Empresa que no merece más que elogios. Si nosotros hubiéramos creído por un momento que en Santa Cruz iba a pasar lo que pasó, hubiéramos abandonado la ciudad oportunamente en el coche motor que fue ofrecido gratuitamente por el jefe de Estación. La realidad es que no lo esperábamos, y que permanecemos en nuestras casas confiados en que nada grave nos ocurriría. ¿Por qué vamos ahora a hacer cargos contra una Empresa de Ferrocarril de la cual sólo hemos recibido protección y auxilios en estos días amargos?—(Fdo.) *Domingo Freire* (no perdí familia); *Elpidio Castellanos* (perdí 11 de familia); *Manuel Lestre Rodríguez*, *Gregorio Martínez* (perdí esposa, 2 hijos y 8 de familia); *Andrés Aróstegui* (perdí 20 de familia); *Eduardo López* (perdí 15 familiares); *Joaquín Petit* (perdí 23 de la familia); *Rafael Calvo* (perdí 4 familiares); *Olegario Ramg* (perdí mi esposa, 7 hijos, una cuñada con 8 hijos y el esposo de ésta); *Silvio Bérzaga* (80 familiares); *Genaro González* (7); *Eduardo Montenegro* (7); *Manuel Ventura*, (10); *Pedro Silveira* (perdí mi padre); *Isidro Rivas*, *Lorenzo Sanz*, *Felipe Maydiado*, *Andrés Garrote* (38); *A. López* (8); *M. Castro* (12); *F. Viorlegü*, *A. Reyes* (perdí mi madre y 3 hermanos); *Teodoro Sánchez* (25); y varios más.

Queda perfecta y ampliamente restablecido el crédito de los Ferrocarriles Consolidados de Cuba.

AMOR ^{pot} & PÉREZ GIROUD

LA quise mucho. Con toda mi alma; como saben querer los hombres de mi raza. Ella formó mi religión; ocupaba mi conciencia. Mi corazón hubo de engrandecerse con su amor. Una mujer se merece un gran cariño. Si hay algo de divino en este mundo, es, sinceramente, el amor de una mujer. La quise, repitió, y di por ella cuanto puede un hombre dar, es que mucho.

La conocí en un camino. Veréis cómo: Serpenteaba la carretera, escurriéndose por entre ríos y montañas; jugueteando entre los montes; hundiéndose en los valles. Ahí, en la carretera, estaba ella. Nadie la acompañaba. El aire pegaba su vestido al cuerpo y ella parecía desafiarlo con sus manos. Me acerqué extrañado. Es raro ver a una mujer joven, de bastante belleza, sola en un camino, cuando la tarde comienza a declinar y el viento sopla recio. Pero esta mujer—¡qué bien después lo supe!—era una inmensa luchadora. La nobleza de su rostro me transmitió viva simpatía. Sentí un profundo deseo de poder servirle en algo.

—Señorita, le veo sola; quizás necesite auxilio; ¿si puedo servirle...? ¿Acaso se ha extraviado? ¿Conoce usted el lugar?

—Conozco el sitio—me repuso.—Espero a un hermano que vendrá dentro de poco. Hace ya rato que lo aguardo.

Y después:
—Yo estaba en esa finca...
Y señalaba un lugar, a la vera de la ruta.

El viento sopló, batiendo con fuerza en su rostro y hubo de quejarse:

—Tengo frío... ¡Este aire!...
E increpó al elemento con una de sus manos. Luego quedóse mirando hacia el poniente, por donde se perdía de vista la carretera. Estaba bajo una fuerte emoción. Su rostro me lo decía.

Pocas cosas hay que me inspiren más viva simpatía que las luchas de una mujer. El tipo de ella; sus ademanes desenvueltos; su voz firme, hiciéronme pensar se trataba de una de estas mujeres que parece han nacido para vencer dificultades. Paré el motor de mi máquina, me batí; le di mi tarjeta. Era una muchacha triguena, de ojos grandes, profundos, luminosos, que me recordaban los ojos de aquella Tani-Zegra de Benoit.

—Señorita—le dije—aunque no tengo el gusto de conocerla, ¿quiere que la lleve a algún lugar amigo? Dentro de poco muere el sol; supóngase usted sola, en la carretera y con este tiempo...
—¡Oh, eso no importa... él vendrá! De todas formas, le doy las gracias.

Estaba resuelta a esperar al hermano. Yo por mi parte insistí en servirla y le brindé mi máquina para que lo esperase. Lo aceptó gozosa, no sin antes protestar por mi viaje interrumpido y por las molestias que ocasionaba.

—¡Qué dardá usted!—me dijo.—Yo en verdad creí que mi ayuda había sido providencial, y hasta le brindé un poco de coñac del que siempre llevo cuando

viajo. Lo aceptó y le dió un poco de tos. Como no teníamos agua hube de disculparme y ella, en un arranque sincerísimo, exclamó: —¡Oh, no tenga usted pena!... ¡Si supiera lo que le aerdezo!...

¡Qué tono de voz más dulce!... Siempre me ha hecho efecto—¡cómo no!—una bella voz de mujer; de esas bien timbradas, armónicas, de peculiar musicalidad... Luego, cuando medito sobre nuestro amor—ella llegó a ser mi esposa—llego a la conclusión que yo empecé por quererla desde ese momento... El amor es así; algo raro, inexplicable, bellissimo... Comienza sin saberse cómo. Detalles insignificantes, pequeños cariños, ternezas, todo, nos va acercando de una manera suave, lenta, propicia, un ser a otro ser...
Pero sigamos... Se recostó en el mullido asiento; suspiró profundamente; cerró los ojos—sus ojos grandes, profundos, luminosos... Era una mujer bella. Bella de cuerpo; bella de cara. Pero había en ella algo que cautivó mi espíritu, de por sí observador, mucho más que su belleza. Era su frente. Frente de pensadora, de mujer inteligente. Los hombres que hemos luchado, amamos

la inteligencia, porque ella es fuerza, guía, esperanza...

Una máquina que pasó por nuestro lado la hizo desperdizarse al cabo de un rato de somnolencia.

Ya era bien tarde. El hermano no venía. Entraba la noche.

—¡Algo le ha ocurrido!—exclamó inquieta.

Quise llevarla para que durmiera en el pueblo más cercano. Me daba realmente pena. Su tipo era de mujer culta. Ademanes refinados; delicada; acompañada siempre de una expresión benévola, seráfica. Me interesaba. Quería saber algo de su vida. Además, me abismaban sus ojos...

Yo no sé si ella lo comprendió. Lo accidentado de la circunstancia; la franqueza de mi trato; su emoción, velada un tanto; todo, en fin, hizo que poco a poco sacudiera su hermetismo y estableciera una conversación sincera y cordial.

—Sin duda usted extrañará el encontrarme en este lugar, sola. Pero a veces la vida, los sentimientos, impulsan a uno a cosas como éstas, sin importarle nuestro sexo.

Me cautivaron sus palabras. Quería atenderla mejor y frené

¿Es posible que usted



no conozca todavía las nuevas "latitas" de 6 tabletas de los famosos productos Bayer:

Cafiaspirina y Fenaspirina?

Estos nuevos envases han sido recibidos con gran entusiasmo en todas partes, porque son:

El producto de confianza para los dolores

muy económicos

Eliminador infalible de resfriados

muy modernos

muy prácticos



Para mayor protección, cada "latita" está forrada en papel celofán especialmente impreso con la Cruz Bayer.

UNA NARIZ DE FORMA PERFECTA

Ud. puede fácilmente tenerla



El Tratado Modelo 25 cubre ahora todas las narices mal formadas, rápidamente, para siempre y sin dolor, en casa. Es el único aparato patentado, ajustable, seguro y garantizado que le resalta y forma una nariz de aspecto impecable. Más de 28.000 personas lo han empleado con éxito.

Recomendado hace mucho tiempo por los médicos. Resultado de 16 años de experiencia en la fabricación de formarnarices.

Modelo 25 Junior para niños. Solicite atestados y el folleto gratuito que explican cómo puede tenerse una nariz de forma perfecta.

M. TRILETY, el Especialista más antiguo del ramo.

Dept. 62, Rex House, 45 Hutton Garden, Londres, Inglaterra.

un poco el carro.
—Sí, es verdad—le repuse.—A veces la vida nos lanza a luchas hermosísimas. Para mí, luchar es el camino a seguir de las almas justas.

—De las injustas, y de todas. ¡Luchar es el verbo que conjuga la Humanidad desde que existe! —¡Bravo!—exclamé.

Y la miré aborrazado, con una sonrisa de simpatía infinita.

Ya la noche había entrado. Tuviémos un rato de silencio. Sólo se oía el trepidar del motor devoranda distancias y el choc choc de las ramas en los montes cercanos. Amanecía llover. Gruesas, nubes negras cubrían el cielo. Ella empezó a hablar. Poco a poco fue dejando caer en mis oídos algo de su vida. Encontró en mi un alma comprensiva, hermanada a la suya en eso de las luchas. La noche se prestaba para confidencias y narraciones.

—He venido a esa finca—me dijo—cumpliendo un riguroso mandato de mi corazón. En ella se encontraba agonizante un moreno que fue esclavo de mis padres y que me quiso mucho. Quería verme antes de morir. Mi apuro en venir fue tal, que no me ocupé de otra cosa que de llegar cuanto antes. Le avisé a mi hermano para que viniera a buscarme. Parece que le ha sido imposible. Mucho me temo que algo le haya ocurrido...
Y después:

—Le estoy muy arradecida a usted por las molestias que se ha tomado.

Hizo una pausa y luego, quizás instigada por el agreste perfume de los cedros, me habló por la noche, con su tempestad amenazante, con el lejano retumbar de los truenos, comenzó a hablar y a contarme cosas de lejanos países, con un exquisito lenguaje de mujer culta. Siguió hablando, hablando. Yo sentía gran deleite oyéndola. Cerraba los ojos breves momentos, adormecido por la música de sus palabras. ¡En mi vida he manejado un auto tan mal como esa noche!

Cuando llegamos a un poblado no hallé como debería. Insistí cuanto pude para que siguiera conmigo. Por fin lo conseguí, después de un rato que tuvo de vacilación.

—¿A dónde va usted?—le interrugué.

—A la capital, con mi hermano, que de seguro vendrá a buscarme. (Continúa en la Pág. 49).

brera, Rodrigo Rodríguez, presidente de la Hermandad Ferroviaria, Asesora Silva y otros más, se fueron a Zolita Cisneros, Marcela De Johns, María Amelia Varona, Carmen Carreras, Paula Victoria, Luz Vergel, Rosalba Montalván, señores Sergio Zaldivar, Rogelio Valladares, José Zaragoza, Enrique Cugat, Florencio Salgado, etc. He entrevistado al señor Romero, administrador de los Ferrocarriles, cubano, altamente querido por todos los miembros integrantes de la Empresa. He hablado con el superintendente de Transportes, Mr. Ash. Con el ingeniero jefe de Líneas, señor Emilio Tabares. Con el señor Castellanos he investigado, con personalidades camagüeyanas absolutamente desconocidas de los intereses económicos o políticos del Ferrocarril. He escuchado el relato de lo acontecido de labios del señor José Díaz Rey, jefe de Estación de Santa Cruz del Sur, que le salvó la vida a su familia y a otras varias, entre ellas las de Betancourt, Flurthac, Reyes, Suárez, Padilla, García, etc. He interrogado a los supervivientes de la catástrofe. TODOS convienen en que sólo al exceso de torbellinos los vecinos, que, acostumbrados a la subida frecuente de la marea sin que jamás ocasionara pérdidas de vidas, no creyeron ni por un momento que se tratase esta vez de un ras de mar de tan monstruosas, imprevistas y fulminantes proporciones.

En otras páginas de esta edición encontrará un extracto de algunas interesantes declaraciones que exoneran de toda culpa a los Ferrocarriles Consolidados de Cuba. Pero yo no quiero terminar esta nota sin consignar antes el vivo agradecimiento que cuantas personas he entrevistado me han suscitado consigne públicamente hacia la Empresa, que ha sabido afrontar en esta catástrofe, como en tantas otras, a la altura de las circunstancias.

Un caso. Otro caso. Varios casos.

Este hombre robusto y fuerte, tipo del auténtico "lobo de mar", es el Práctico del Puerto de Santa Cruz del Sur. Se llama José Cañete Acuña. Estaba en el Canal de Cuatro Reales, a 15 millas de la Ciudad Mártir, acompañado de su hijo Alicia, de once años. El ciclón le deshizo la lancha. Luchando contra la furia del viento, quedaron desnudos. Pasaron tres días a la intemperie, comiendo sólo almejas crudas, sin probar una gota de agua. Los rescató por casualidad una lancha que regresaba a Santa Cruz tripulada por unos amigos que recordaron haberlo visto allí tres días antes. La llegada a la Ciudad Destruída fue patética: había sido totalmente aniquilada por el mar de mar. Creyeron, todos, que habían perdido la razón. "Y aquella lancha, tan clara, tan linda, alumbando aquellos horribros montones de cadáveres". Perdió a un hijo de catorce años, nombrado Salvador. El resto de la familia se salvó casi milagrosamente. ¡Y este hombre, que llegó desnudo a Santa Cruz del Sur, medio muerto de hambre, de frío, de sed y de dolor, SE USÓ INMEDIAMENTE A AYUDAR A INCINERAR Y A ENTERRAR LOS CADÁVERES!...

Este muchacho, hijo de Luis R. García, único superviviente de la familia. Se llama Julio. Perdió a los padres y a los hermanos. Pocos momentos antes de morir, cuando ya comprendió que la catástrofe era inevitable y que sólo

Una Visita...

su hijo Julio—porque era el único que sabía nadar—tenía algunas probabilidades de salvarse. El señor Luis R. García, que había sido presidente del Comité Pro Salvo, me escribió un pedazo de papel en el que el agua le llegaba casi al cuello, un papel al señor Romero, administrador de los Ferrocarriles Consolidados de Cuba, que dice así: "Amigo Romero, necesito me ayude a mi hijo si se salva estamos perdidos todos ya el único que se puede salvar es él si se salva ayúdalo que yo le ayudaré de todo favor que le agradeceré de todo se despidió con un abrazo. Luis R. García". Conservo esta carta, que me regaló el señor Romero, como un sagrado recuerdo de la tragedia; es probablemente el único documento de este género que se conservará para la Historia. El señor García y su familia estaban refugiados en la casa del Dr. Zapata. Periclitaron Julio y el superviviente, mocetón de catorce o quince años que pudo salvarse gracias a su constitución de acero, lo vio desaparecer. Tiene retratado el espanto de la tragedia en sus ojos. La voz le tiembla de emoción cuando me hace el relato.

El perro "Siboney", del Dr. Terradas, que acabo de fotografiar aquí en el patio del Hotel "Camagüey", un pascioso, salvó la vida al Dr. Terradas y a su esposa. Es uno de los héroes de Santa Cruz del Sur. Acarició con emoción su noble cabeza. Realizó un titánico esfuerzo; por poco se muere de la extenuación. Me anoto el pequeño éxito de haber sido el primer periodista cubano, a quien "Siboney" ha concedido el honor de una entrevista y de una "presa" fotográfica. Prescribo estas líneas (noviembre 24 jueves) debe haber llegado a La Habana, donde se encuentran actualmente el Dr. Terradas y su esposa, residiendo en la calle de Escobar número 33.

El señor José Muñecas, tenía una farmacia en Santa Cruz; salta a su familia. Está herido en la mano derecha. En una casa de tres pisos en la Avenida Cisneros. La abandonó a las 5 de la mañana. A las seis el agua alcanzaba una altura de siete pies. Momentos después, aproximadamente a las siete de la mañana, cuando la catástrofe alcanzaba su grado máximo de intensidad, el agua alcanzaba la pavosa altura de diez pies. Barrío con todo. Prescribo cuando su casa de tres pisos se caía sobre el cuartel de la Guardia Rural que estaba al lado matando a más de cien personas que habían buscado refugio en el Cuartel, entre ellas el vicecónsul de Santo Domingo, señor Julián Bonilla, casado con una de sus hermanas. Esas cien personas eran, en su mayoría, mujeres y niños. (Es de anotar el dato de que lo menos an ochenta por ciento de las víctimas lo integraban mujeres y niños.)

El teniente del Ejército Nacional, señor Llano. Su señora, su hijo y su cuñada perecieron en el desastre de Santa Cruz. Había sido trasladado recientemente a Francia por condiciones políticas. Su actuación imparcial no era vista con agrado por ciertos elementos políticos de allí. Está desesperado por la pérdida de su familia. Espera aún, como un loco, que el mar le devuelva sus cadáveres. Su testimonio en defensa de los Ferrocarriles Consolidados

(Continuación de la Pág. 40).

de Cuba es de extraordinaria importancia.

Miguel Agramonte, prometido de la señorita San Pelayo. La familia San Pelayo pereció casi toda. Agramonte se salvó. Delo Blanco y su prometida, que murieron juntos. Tenemos, en nuestro cuaderno de notas, detalles terroríficos de la tragedia... Estos muchachos Sellés, Raquel, Luis, Luisa, Franco y Elisa, que se salvaron, pero perdieron a la mamá y dos tías con sus familiares. Esta Isabel Rosa González, que salvó a su hijo de un mes luego cuando me una leona contra la tempestad; dos veces se le cayó al agua; dos veces lo recastó. Nada le queda, más que su hijo... Esta Adelaida Cañete de Hernández, que dio a luz cuando aún la tragedia estaba en toda su intensidad; me pide un nombre para su hijo, le cuento la leyenda bíblica, y escojo el nombre de Moisés...

Del título de este artículo.

"Una visita a Santa Cruz y otras impresiones de viaje". No sé. Todavía no he hablado de mi visita a Santa Cruz. Lo haré la semana próxima. Tengo que ordenar los recuerdos. Tengo que recobrar el equilibrio de mi espíritu. Tengo que reaccionar contra esta enorme, invencible tristeza que me in-

vade cuando me enfrento dentro de mí misma con la visión desolada de la Ciudad Mártir.

Si. Hablaré de Santa Cruz. Y de Vertientes, con su espantoso problema sanitario; una terrible epidemia de tifus y paludismo. Urge el envío de quinina y de vacunas antíflicas, que puede hacerse a nombre del Dr. Horacio Rodríguez, Médico Municipal. Ramón Cusellas y su magnífica labor ocuparán también mi atención la semana próxima; él, su esposa y otras personalidades fueron mis compañeros de peregrinación hace dos días. Repartieron veinticinco mil cápsulas de quinina y vendajes y medicinas durante todo el trayecto. Trajeron dos niños para ingresar en el Campamento del Jabón Caido. Hablaré de la excelente organización que han dado a su Cocina Económica las damas camagüeyanas, bajo la dirección de las señoras Isabel Recio viuda de Zayas Bazán y Angela Silva viuda de Recio, la venerable anciana cuyas manos han servido a mi presencia la comida y el café de cientos de familias pobres. Hablaré del noble gesto de la Casa Bacardí, de Santiago de Cuba. Pero terminaré estas líneas, como una obsesión, de tal modo este indescriptible espectáculo se ha grabado en las fibras más sensibles de mi corazón! pidiendo AUXILIOS, pidiendo PIEDAD para los supervivientes y damnificados de esta heroica región...

Curso Práctico

(Continuación de la Pág. 44.)

Veá, ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración.

EL VERBO MAY (mái) PODER

En la Lección Decimoquinta se trata del verbo *can*, poder. *May*, lo mismo que *can*, se traduce por *poder*. Estos verbos se diferencian en que *can* indica poder físico para hacer una cosa, mientras *may* expresa permiso de hacer algo, o la probabilidad o posibilidad de que algo se cumpla:

He *can* do the work. El puede hacer el trabajo (él es capaz o él está en condiciones para hacer el trabajo).
He *can not* do it. El no puede hacerlo (le es imposible hacerlo).
She *can* come. Ella puede venir (a ella le es físicamente posible venir; no hay obstáculo que le impidiera venir?).
May I go? ¿Puedo ir? (¿tengo permiso para ir?).
May you go. Usted puede ir (usted tiene permiso de ir).
He *may* return (return). El puede volver (es posible que él vuelva).
It *may* rain. Puede llover (hay probabilidad o posibilidad de que llueva).

May thank denota deseo vivo, y se traduce por ojalá, Dios quiera (God grant); o se omite:
God grant that she *may* recover (ricóver). Dios quiera que ella se reponga.
May you be happy. Que sea usted feliz.
Maybe, or *it may* be, significa *puede ser*, *tal vez*.
Maybe they can come to-morrow. Tal vez ellos podrán venir mañana.

It may be that they can come. *Maybe* ser que ellos podrán venir. *Might* es la forma imperfecta de *may* y expresa una probabilidad o posibilidad, o un permiso más remoto.
He might return to-night. El podría volver esta noche (posibilidad o probabilidad remota).
You might go if your cousin invited you. Usted podría ir si su primo le invitara (permiso remoto).

EJERCICIOS

A

1º Estudie primero y después traduzca en alta voz al español todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz.

1. This is a farm. 2. At the left side of the picture we see

the farm-house. 3. The barn is on the opposite side. 4. There is a fence, with a gate, between the house and the barn. 5. The farmer's daughter, a ten-year-old girl (1), is feeding the chickens with wheat. 6. In front of her we see hens and chicks and a rooster. 7. Between the girl and the fence there are four white ducks. 8. Behind the turkeys we see two sheep (2). 9. A lamb is standing beside the pig-pen. 10. It is looking at the girl. 11. Maybe it is hungry and wants to be fed, also. 12. Further

back a colt is drinking water out of (3) a trough. 13. A pump is beside the trough. 14. The water has to be pumped (4) in order to run into the trough.

II 1. On the roof of the barn we see pigeons and a weather-vane. 2. Through the open doors we can see the stable. 3. The cows are going into the stable. 4. Near the colt we see a cow and a calf. 5. The farmer's son comes with a milk-pail. 6. He is going to milk the cows. 7. Afterwards he will feed them with hay. 8. He feeds the horses with oats and barley. 9. There are pigs in the pig-pen. 10. These (dise) pigs are fat because they are well fed. 11. By the fence there are several farming implements; a pick, a shovel, a rake, a hoe and a pitchfork. 12. Farming implements are used to cultivate the soil.

III 1. In the distance we see the farmer plowing. 2. The plow is drawn by two horses. 3. He makes furrows with the plow. 4. In those (dous) furrows he plants corn. 5. In winter it is cold and it rains. 6. When spring comes the farmer sows the seeds for the crop. 7. He is careful to rake the fields from time to time. 8. When there is enough rain and sunshine the crops are good. 9. In spring the country is beautiful. 10. The trees are covered with green leaves. 11. Flowers are blooming, birds sing in the trees, and the sun is very pleasant. 12. Peach trees (1), cherry trees, pear trees and apple trees are full of blossoms. 13. The blossoms are pink and white and the air is fragrant with perfumes.

B

Escriba en inglés la contestación a las siguientes preguntas, examinando el grabado:

I 1. Where is the farm-house? 2. Where is the fence? 3. What do you see on the roof of the barn? 4. How old is the farmer's daughter? 5. What is she doing? 6. Where do you see four white ducks? 7. How many sheep do you see behind the turkeys? 8. Where is the lamb standing? 9. What is the colt doing? 10. What is beside the trough?

II 1. Where can you see the stable? 2. What animals are going into the stable? 3. Who milks the cows? 4. With what does he feed the cows? 5. Where are the pigs? 6. Why are they fat? 7. Where do you see farming implements? 8. For what is the rake used? 9. What has the farmer's son in his hand?

III 1. Whom (jum) do you see in the distance? 2. What is he doing? 3. By what is the plow

drawn? 4. What does the farmer make with the plow? 5. What does he plant in the furrows? 6. When does the farmer sow the seeds? 7. When are the crops good? 8. In what season (sison) of the year is the country beautiful? 9. Are the fruit trees (1) full of blossoms? 10. What are pink and white?

C

Respuestas a las preguntas de la Vigésimosegunda Lección:

TWENTY-FIRST LESSON

I 1. Number 1 is the steamer. 2. The steamer has just arrived. 3. It comes from Europe. 4. In the distance, at the right of the picture I see the ship. 5. On the water, approaching the steamer, I see a motor-boat. 6. The captain is on the bridge. 7. The custom-house inspector wears a uniform. 8. He has initials on his cap. 9. The custom-house inspector examines the trunks of the passengers. 10. Some people travel for pleasure. 11. Many of the passengers were sea-sick. 12. They feared to get drowned.

TWENTY-SECOND LESSON

II 1. This is not a scene in the city. 2. A hunter is walking with his dog. 3. I see a fisherman between the trees. (o between the trees I see a fisherman). 4. Yes, I see some children. 5. They are warm. 6. They rest from time to time. 7. At night these children are tired (o At night they are tired). 8. At night they go to bed early. 9. I can see an airplane in the air. 10. Sometimes the hunter kills a rabbit. 11. The fisherman puts the bait on the hook. 12. Fishermen have a great deal of patience.

TWENTY-THIRD LESSON

III 1. This picture represents a club. 2. Two statues are on the banisters. 3. The elevator-boy is standing by the elevator. 4. The billiard-room is above the lobby. 5. One man is standing between the billiard-tables. 6. Two men are driving balls. 7. In the library four men are playing cards. 8. The players look serious. 9. A member says to the bell-boy: "Come here, Bobbie." 10. He tells the bell-boy to go to the post-office. 11. He

will buy a dozen three-cent stamps. (1) 12. The chauffeur was waiting outside the club.

TWENTY-FOURTH LESSON

IV 1. The doctor is in his private office. 2. A patient is with him. 3. Yes, he examines the patient's lungs. 4. Yes, the patient is weak. 5. The old lady has stomach trouble. 6. She does not follow the doctor's instructions. 7. The baby would not cry if it felt well. 8. He has heart trouble. 9. Yes, this doctor is a surgeon. 10. He performs operations on patients. 11. Yes, the patient is given an anesthetic. 12. One should be careful not to catch cold.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Y entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones de la Primera Lección:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

2º En el centro de la hoja escriba TWENTY-SIXTH LESSON.

3º Escriba las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas contestaciones se insertarán en la próxima lección.

NOTAS

1. A ten-year-old girl. Se nota que en esta frase *year* se escribe en el singular aunque el sentido de la frase es plural. Esto es porque *ten-year-old* se emplea como adjetivo y por eso tiene que seguir la regla que los adjetivos en inglés son invariables. (Vea la Octava Lección).

The girl is ten years old. La muchacha tiene diez años.

A ten-year-old girl. Una muchacha de diez años.

Otros ejemplos de esta regla: A bill of ten dollars; a ten-dollar bill. Un billete de diez pesos. A wall six feet high; a six-foot wall. Una pared de seis pies.

2. Sheep. Algunas palabras en inglés tienen la misma forma para el singular y el plural. Se dice *one sheep*, un carnero; *two sheep*, dos carneros; *many sheep*, muchos carneros.

3. Out of, de. Sinónimo de from.

4. Has to be pumped. Tiene que ser bombeada.

"¡UN TOQUE MÁGICO!"

—dirá usted



Hay que ver como el Polvo OUTDOOR GIRL para la Cara, un polvo seco, finísimo, de insuperable calidad—elaborado a base de aceite de oliva—deveulle al cutis reseco e irritado por el sol, toda su suavidad y frescura natural.

Ideado especialmente para proteger al cutis contra los efectos dañinos del sol, el viento, etc., este exquisito y fragante polvo lo calma y suaviza maravillosamente, conservando su belleza por mucho tiempo. Además, se adhiere mejor que cualquier otro polvo para la cara.

Compéese hoy mismo una cajita de Polvo OUTDOOR GIRL y convéncese de su superioridad. Puede obtenerse en 7 preciosos matices y 2 texturas distintas para armonizar con cualquier cutis. Si desea probar las dos clases que hay de este polvo, remita el cupón al Polvo Los Productos de Belleza OUTDOOR GIRL, a base de aceite de oliva, se venden en cajitas de tamaño corriente a precios populares—de 25¢ a un peso. En las tiendas de F. W. Woolworth Co. se venden en cajitas de menor tamaño para la bolsa de mano, a 15¢.

OUTDOOR GIRL

(Pronúnciese *Áudooáguel*)

POLVO PARA LA CARA de aceite de oliva

El Polvo *Lightes*, en cajitas rojas, es para el cutis excesivamente grasoso... Para el cutis normal debe usarse el Polvo en cajitas moradas, a base de aceite de oliva.

GENERAL DISTRIBUTORS, Inc. Apartado 2537, Dpt. H-6, Habana

Remito 34 para el franqueto. Tengan la bondad de traerme, gratis, muestras en los 2 Polvos OUTDOOR GIRL para la Cara.

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____

de la completa ruina: cañavéres quemados; propiedades perdidas. Y por último, la nueva más dolorosa, que fué un latigazo para su alma, tan tierra de mujer: la muerte de su madre. Murieron a cabe duda—de dolor.

Y esta mujer, acostumbrada a la satisfacción de sus más ínfimos deseos, se vio sola, en tierra extraña, sin dinero, adolorida, muriente. "Sólo Dios me salvó", me dijo un día. "Dios y Tú", le repuse.

Tenia un novio, cuando embarcó para Europa superelegante, mimada. Compromiso serio. Costoso y reluciente anillo apisonó su dedo. Muchacho de renombre social. Cuando se enteró de que ella lindaba con el pauerismo, rompió el compromiso, cosa muy natural en los hombres inútiles.

En Europa su vida fué una penenne lucha. Dió clases de música; luego de idiomas. Más tarde su miseria fué espantosa. Fregó platos; badeó pisos. El caso era vivir... En aquel entonces su hermano—lo único que le quedaba—se encontraba enfermo. Todo

"CASA KUZMA"

Ex-modista de las principales casas de París y Viena

Creaciones en Sombreros Finos

SAN RAFAEL, BOQUÍA A SAN NICOLÁS, (4000) Se arreglan sombreros por métodos prácticos

Amor

(Continuacion de la Pág. 47).

—Yo también voy a la capital y soy hermano suyo. ¡Qué más da! Se lo dije en un sincero arranque de afecto. Me sentía hermanado a ella. Créame, los grandes amores nacen así; son así; se alimentan así. Se pierde el sexo para encontrarse el espíritu. Se hermanan las voluntades. Se hermanan los gustos. Se hermanan las razones. El amor verdadero es el acoplamiento de dos seres; de dos almas; de dos voluntades; de dos sexos.

Nos hicimos grandes amigos... El amor creció lozano y fuerte. Iba alimentado de mucho bien. Llevaba los matices de muchas virtudes. Lucía entre nosotros, con intenso fulgor, esa esmeralda que se llama la Sinceridad: Ser sincero uno con otro en grado máximo, siempre fué nuestro mayor anhelo. Ya ella murió. ¡Oh, suprema bien, que te fuiste en una tarde fría! ¡Cómo te recuerda mi

alma en sus noras tumultuosas, cuando no tiene con quien reparar sus amarguras!)

Amparo—tal era su nombre—fué una magnífica mujer. Magnífica en espíritu; magnífica en todo. Había nacido en nuestra patria, en el campo. Por sabanas llenas de peralejales y por petrores pajillosos, desfiló sus pies de rosa, aprehendiendo tonaguines y cuidándose sus nidos, en las edades más tempranas de su niñez. Sus padres tuvieron mucho dinero. Recibió una gran educación. Viajó. Conoció el mundo. Lo amó. Amar el universo es sólo de las almas grandes.

Os voy a contar lo más doloroso de su vida. Atended:

Un día, estando en Europa, recibió la noticia de la muerte de su padre, ocurrida en aquella guerrita de febrero: la "Chambe-lona". Poco después, fué enterada

TOME POLIMALT Y TOMARÁ SALUD

¡MUY IMPORTANTE!

Nos complacemos en anunciar a nuestras jóvenes amigas y consumidoras que próximamente iniciaremos un concurso para premiar las mejores recetas de postres, helados, pasteles y cakes a base de **POLIMALT**. Ensaye, estudie y pruebe los manjares que pueden hacerse con este gran producto y envíenos la fórmula de acuerdo con las bases que publicaremos.

DIETETIC FOOD Co.

GRANDES PREMIOS

Villegas, 76.

Habana.

parecía haberse confabulado contra ella.

El baluarte de sus luchas era su pureza. Mantenerla a costa de todo, era su intenso regocijo espiritual.

Por fin, después que la Vida se cansó de herirla, comenzó a traerle auroras venturosas, días felices; noches serenas, de grata paz del espíritu.

Una vez evitó que rodara hasta el fango una compañera de labor. Con su amorosa palabra de mujer batalladora, le iluminó la conciencia, en la cual las tinieblas de las pasiones rugían amenazantes. "Era tan dura la brega cotidiana!

Y así, contenta, feliz, engrandecida, al cabo de varios años, volvió esta mujer a nuestro suelo, llena de un suave optimismo; con un alma sensible, atendiendo siempre a todo lo que se llama dolor universal, penas del alma.

Como veis, Amparo fué una mujer que luchó mucho, ¡muchísimo! Ella fue, como ya dije, mi compañera. ¡Como la quise! ¡Como la quiero! Me ayudaba a resolver todos mis problemas. Acrecentó mis bienes morales. Sus virtudes servíanme de apoyo. En sus luminosas pupilas bañaba mi alma, como en tranquilo lago de aguas apacibles. Mucho de lo mio

que la gente aplaude, era reflejo de lo suyo. Su delicadeza suavizó toda aspereza que salió al camino.

Las intensas luchas de años atrás abrieron brecha a males físicos que pronto me la arrebataron de mi lado. Una tarde—¡pobrecita!—conversaba conmigo y pasaba por mi cabeza sus liliadas manos, en un gesto de amante compañera. De pronto nublóse su semblante, siempre sereno.

—¿Qué te pasa?—inquirí alarmado.

—¡Oh!, nada... Un sencillo mareo...

Sin embargo, días después murió.

Los médicos me han dado explicaciones que aún no comprendo. Cierro los ojos y digo: "¡Que le vamos a hacer!" Ella me enseñó también a ser resignado...

Hoy la Fama toca a mi puerta y la Fortuna parece jugarrear en mi sendero... "Sin sonrisas de mujer no hay gloria de hombre completa". ¡Qué bien dijo Martí! Sin la sonrisa de mi amada yo no hubiera punca sabido de glorias ni de vidas. Sin la sonrisa y sin sus ojos... ¡Oh, sus ojos grandes, serenos, luminosos... que me recuerdan los ojos de aquella Tani-Zegra del exquisito Benoit!

La Primera...

(Continuación de la Pág. 22.)

nació Rodríguez, Luis Marino Pérez, Fernando Ortiz, Herminio Portell Vilá, Francisco J. Ponte Domínguez, M. Márquez Sterling. Este último declara en *La diplomacia en nuestra historia*: "El anexionismo ocupa en la historia patria un capítulo de honor. Si hoy abominamos de esa tendencia para mi horribilmente odiosa, es axiomático que incurrimos en loca profanación juzgando con tal amenaza de criterio a los próceres que la sustentaron con espíritu altivo y noble convencimiento". Ortiz recoge el juicio de un anexionista conspicuo, Gaspar Betancourt Cisneros: "El anexionismo es un cálculo, no un sentimiento". Y añade: "Por lo que hace a la Isla de Cuba, preciso es reconocer que el movimiento anexionista se encontró siempre ligado con aspiraciones levantadas de patriotismo cubano. Nadie entre los hijos de Cuba quiso nunca que su patria se agregase a los Estados Unidos de América por el solo gusto de cambiar de amo, para que fuese gobernada militarmente como colonia o posesión habitada por gente de raza y civilización inferior a la que hay que enseñar el arte de gobernarse, e indigna de ser dejada a sus propios destinos hasta que no llegue a lo que el presidente Mac Kinley ha llamado, y apenas puede traducirse al castellano "el nivel de bien conocido respeto propio, y de unidad confiante en sí misma", que según él ponen a una comunidad ilustrada en aptitud para gobernarse sin tutores. Nadie creyó nunca tampoco que de la anexión de Cuba a los Estados Unidos de América podría jamás resultar lo que le está resultando a Puerto Rico, a cuyos naturales se ha negado el carácter de ciudadano de los Estados Unidos de América, sin más derechos que los que el Congreso Federal ha tenido o tenga a bien concederles". Y después de explicar Rodríguez el verdadero carácter y sentimiento que inspiraba a

los anexionistas cubanos, ya expuestos por nosotros en párrafos anteriores, cita las frases de quien como Saco tan sin tregua combatió el anexionismo, manifestando sin embozo, desde 1837, que en caso de no ser posible para la Isla la condición de independiente, a él aspiraba, y de que "arrazado por las circunstancias tuvierá que arrojarse en brazos extraños", entonces "en ningunos podría caer con más honor ni con más gloria que en los de la Gran Confederación Norteamericana".

Señaladas están en esas frases de Saco los dos motivos que impulsaron a los cubanos a buscar en la anexión, a los Estados Unidos la terminación del despotismo español y la justicia y la libertad que les negaba la Metrópoli. Uno de esos motivos fue el espejismo con que los cubanos veían a los Estados Unidos, tierra para ellos, de máxima libertad y democracia, las que lograrían incorporándose Cuba como Estado, a la Unión. El segundo motivo fué la flaqueza cívica, la apatía—la funesta apatía criolla de todas las épocas que les llevaba a la anexión como medio más rápido y menos trabajoso de salir del despotismo de la Metrópoli. Como en la República, les ha llevado también a buscar en los Gobiernos yanquis solución a las dificultades políticas y administrativas, error éste de los intervencionistas, mucho más grave que el que padecieron los anexionistas de la Colonia, porque la historia, por dolorosa experiencia debía haber enseñado a los cubanos de la República, que ni justicia ni libertad lograrán jamás de Norteamérica, Estado, y que es sólo al propio esfuerzo, a la acción cívica a la que deben confiar la solución a sus males y dificultades. Estudiaremos en el próximo trabajo cómo la apatía llevó a los patriotas cubanos de la época colonial a buscar en la anexión remedio eficaz contra el despotismo de los gobiernos españoles.

sillón, invadió la cocina donde la Tia Wilkins reinaba soberana, y la agobió con una erudita conferencia sobre las costumbres indosticasas y los peligros que para los jóvenes ingleses significaba su estancia en aquellas "misteriosas tierras".

Durante tres días fué imposible hablar con Billy Tompkins. Encerrado en su despacho estuvo tres días hojeando archivos, leyendo viejos informes, recibiendo llamadas y llamadas telefónicas de sus gentes, y cualquiera que hubiera tenido la oportunidad de asomarse a aquellos archivos y de escuchar aquellas conversaciones hubiera advertido que todo giraba en redor de la hermética población india de la gran ciudad. Al cabo de esos tres días, Billy pudo escribir en una cuartilla tres nombres.

Uno de esos tres nombres—dijo casi en voz alta el detective contemplando aquellos nombres exóticos—es el asesino de sir Ronald Campbell, o yo sé media palabra de mi profesión. Ahora voy a convencirme de eso.

La noche de ese mismo día, en unión del inspector O'Connor y del detective Mathewson llegó junto a una lujosa residencia de Park Avenue, cerca de las nueve. Poco después de esa hora un elegante individuo abandonó la casa y montó en el lujoso auto que lo esperaba.

—Según mis noticias—afirmó O'Connor—no resena nunca antes de las dos o tres de la madrugada. Es un jugador formidable, asiduo del Club de los Cien.

Billy Tompkins se mostró emocionado. Todo su instinto policíaco le decía que uno de aquellos tres nombres. Khose de Pathala,

el doctor Drishna o el llamado príncipe de Mahore, había asesinado a sir Campbell; y pensaba que si su instinto le fallaba entonces nunca más podría volver a confiar en su propia intuición. Ordenó a Mathewson que permaneciera en la calle, en espera de la señal, para invadir la casa con los policías más cercanos. Seguido de O'Connor rodeó la casa, buscando el más fácil acceso. Billy Tompkins era el atrevido y personificado, y había decidido realizar un formal escalo en la residencia de Khose de Pathala, prominentemente hombre de negocios, según los informes policíacos. A esa hora la avenida permanecía generalmente solitaria y propicia a cualquier golpe de mano. Pronto la viva mirada de O'Connor encontró una ventana lateral por donde, con algún esfuerzo, podían izarse. Así lo hicieron, y pocos momentos después estaban en el interior de la casa.

La residencia parecía deshabitada. Sigilosamente recorrieron varios lujosos salones, alumbrados por la clara luz de la luna que se colaba por los grandes cristales de las ventanas. Sintieron de pronto ruido de pasos, y rápidamente se ocultaron detrás de unos sillones. Entró un criado vestido a la usanza india.

—Ahora—susurró Tompkins.

Y a un tiempo se lanzaron sobre el criado, que se salvó, aunque quedó completamente inutilizado y amordazado. Ascendieron con cautela al piso alto; un nuevo criado fue también rápidamente puesto fuera de combate. Y entonces Billy, dueño de la casa, procedió a un minucioso registro en busca de un dato, de uno solo, que relacionara al potentado hindú con el asesino de sir Ronald. Los más contradictorios pensamientos acudían a la mente del detective mientras sus manos hábiles abrían y cerraban cofres, mesas, armarios, y sus ojos ansiosos examinaban los más recónditos lugares de aquellas habitaciones. En el dormitorio del dueño, hacía uno de los ángulos, vio de pronto una especie de armario de madera que parecía estar en forma. La ganza lo abrió fácilmente y quedó sorprendido y emocionado el detective cuando sus ojos contemplaron el interior de aquel armario. Era ni más ni menos un altar, donde estaba colocada una imagen en bronce, cuajada de piedras preciosas, de Káli, la diosa terrible de los cien brazos. Dos ropas enormes y lujosas ocupaban las cunetas de sus ojos, y por unos instantes Billy y O'Connor quedaron sobrecogidos. La horrible imagen parecía mirarlos con mirada de odio y clavarles aquellos ojos encendidos como dos brasas.

—¡Un puñal!—murmuró O'Connor. Sobre el ara, junto al pebetero que parecía apagado desde hacía mucho tiempo, estaba colocado un puñal que fácilmente comprendieron era de oro macizo. Con involuntario respeto Tompkins cogió el arma y la contempló admirado; era una maravillosa obra de orfebrería. Pero, por desgracia—pensó el detective—de tipo completamente distinto al usado por el asesino del indio. Esa hoja, aancha, jamás hubiera podido producir la larga y estrecha boca que él había examinado sobre el corazón de sir Ronald. —Hemos fracasado... una vez más.—masculó.



TANGEE

No
Parezca Pintada

Use TANGEE

ASOMBROSA es la manera como Tangee, al aplicarse, cambia de color y armoniza perfectamente con el colorido natural de su tez. Un matiz tan natural, que parece suyo propio. Tangee no deja rastro de manchas grasientas. Es permanente y suaviza los labios.

El Colorete Compacto Tangee imparte a sus mejillas un color natural —lo mismo que Tangee a sus labios.

NUevo ESTILO DE CREYÓN a 4 centavos
Agente:
RICARDO G. MARINÓ
Apartado 1096 Habana

—Sí—repuso O'Connor. —Vamos a visitar al eminente doctor Drishna. Oyelo, O'Connor, me pego un tiro si no resuelvo este maldito asunto.

Y cuidándose de aflojar las ligaduras y mordazas de los criados abandonaron la casa rumbo a una nueva experiencia.

Una hora más tarde los dos detectives asistían en la casa del médico indio, subrepticamente colados en ella, a una extraña escena. Habían tenido que atravesar el río para llegar hasta allí, e introduciéndose por la ventana diez minutos antes de que llegara el médico. Se escondieron en un ropero del dormitorio, cubiertos por una gruesa cortina.

El doctor Drishna era un hombre de mediana edad y de atlética contextura; vestía elegante ropa de calle y todas sus maneras denotaban una persona distinguida. Sólo en el color de la piel, en los ojos intensamente negros y en la especial conformación de la cabeza podía distinguirse al indostano. Poco después de llegar a la habitación dispidió al respetuoso sirviente que lo había seguido, y comenzó a desvestirse. Abandonó las ropas occidentales por una magnífica túnica oriental, y se dirigió a un extraño armario de madera preciosa cuya puerta quedaba frente por frente al ropero. Billy y O'Connor no tuvieron que asombrarse al ver la imagen de la diosa de los cien brazos, idéntica a la que examinaron en el dormitorio del negociante hindú. Pero si pudieran advertir que el doctor Drishna procedía como un sincero creyente.

El indio hizo una profunda reverencia ante la terrible imagen; luego palmeó el pebetero y toda la habitación se perfumó con aquel sutil y exótico aroma.

—He aquí un fanático—pensó Tompkins.—Diera un ojo de la cara por ver el puñal de oro de ese altar...

El médico reverenciaba de nuevo a la diosa. El detective lo vio volverse con rapidez hacia la parte de la habitación, y hacer una devota reverencia a alguien que entonces penetraba. Cuando el nuevo personaje quedó en el radio visual de Billy Tompkins, éste quedó maravillado. El famoso médico reverenciaba humildemente a un vejete sucio que vestía ropas occidentales raídas; aunque cubría su cabeza con un turbante. Aquel hombre que en la calle se confundía con un mendigo, se erguía allí activo como un rey y era reverenciado humildemente por un hombre de gran prestigio como el doctor Drishna.

Sin hacer caso del médico, el viejo fué hacia el altar y se inclinó profundamente. Así permaneció unos instantes, y luego extrajo un objeto que los detectives no pudieron observar y lo colocó sobre el ara. Después se entabló una rápida conversación entre los dos indios en su lengua nativa.

Billy Tompkins comprendió que el viejo iba a marcharse. Tenía la seguridad de poseer luz suficiente para aclarar el asesinato de sir Ronald. Un solo gesto puso en acción a O'Connor que lanzándose del escondite logró amordazarlo al viejo sin dificultades. Billy hubiera pasado trabajos para dominar al médico si éste, inmovilizado por la sorpresa, no hubiera permanecido como alelado mientras el vigoroso detective lo sujetaba. Contando con la idea de que nunca iría a su dormitorio a llegar hasta el dormitorio de su amo sin una previa llamada, cerró la puerta y ante los ojos espantados del médico y los feroces del viejo comenzó Billy un minucioso registro.

Un chasquido de lengua expresó su alegría cuando al recoger el puñal del ara de la diosa comprobó que era un arma estrecha.

(Continúa en la Pág. 54.)

UNA PÍLDORA AL AGOSTARSE

Y una sonrisa al levantarse.

Todo el mundo había soñado con él; un laxante que pudiera tomarse indefinidamente—todas las noches si fuere necesario—sin temor de malos resultados. Combinando seis hierbas preciosas, traídas de los bosques de países lejanos, el Dr. William Brandreth, afamado médico inglés, ha resuelto el problema.

Las Píldoras de Brandreth no están hechas para aquellos que buscan un efecto rápido y violento, sino para las personas que desean asegurar el funcionamiento adecuado y regular de los intestinos, sin temor de malos resultados.

Su acción les ha conquistado millones y millones de agradecidos favorecedores, que han extendido su uso a más de 70 países del mundo. Los especialistas reconocen el valor de la fórmula.

Las Píldoras de Brandreth obran sobre el intestino grueso solamente, y por lo tanto no interrumpen ni descomponen la digestión. De acción suave, inofensiva y completa, no irritan ni envician.

Tome una Píldora de Brandreth esta noche al acostarse, y mañana comenzará usted a sentirse de buen humor. Las venden todas las buenas farmacias.

ESTIME SUS DIENTES

Naturalmente, sus dientes serán más blancos con CALOX. Los dentistas dan dos razones para ello.

Primera: CALOX es un polvo, y nada como el polvo puede limpiar completamente rincones y hendiduras.

Segunda: el CALOX está oxigenado. Esto impide la descoloración del esmalte y la erosión de las encías. Además, purifica el aliento y neutraliza todos los ácidos de la boca. Todos se enorgullecen de su dentadura, al poco de probar CALOX. Píldora hoy mismo a su farmacéutico.



GRATIS A quien lo solicite le enviaremos una muestra de CALOX.

McKESSON & ROBBIN'S, Inc.
79 Cliff Street, Nueva York, E. U. A.

Nombre
Calle
Ciudad..... Provincia.....

sidencia del banco, y desde hacia algunos años había siempre infiltrado en la mente de la joven la necesidad de pagar aquella deuda lejana. Aquel día, insinuó claramente a Elsie el modo de pagar: casándose con él. Abandonó los recuerdos y dijo:

—Fenn pudo haber muerto tranquilo... su deuda será pagada... hasta el último centavo.



¡FÍJESE AHORA LO SUAVE QUE CORRE

Cuando su máquina de coser parece dar tirones y corre con pesadez, haga esto:

1. Vierta "3-en-Uno" liberalmente en todas las partes.
2. Eche a correr la máquina por uno o dos minutos.
3. Limpie el mugre, hilazas, suciedad y el exceso de aceite que el "3-en-Uno" saca.
4. Vuelva a aceitar levemente la máquina.

No hay que molestarse en reparaciones ni que preocuparse por una nueva máquina.

El "3-en-Uno" se vende en todos los buenos establecimientos del ramo.



THREE-IN-ONE OIL COMPANY
Nueva York E.U.A.

Acelte 3-en-Uno

Y sonrió benevolamente a Elsie.

—Por supuesto—dijo Hernández—yo repito que el señor Fenn sufrió por su deuda, pero murió tranquilo.

Elsie volvió a mirarlo con asombro. El continuó:

—Estoy seguro de que se pagará hasta el último centavo.

—No veo por qué ha de estar usted tan seguro—exclamó Minnersley, agresivo y desesperado ante la paciencia con que el joven atacaba su parte de pavo.

—Porque—repuso clavando su fría mirada en el viejo—nadie puede suponer que personas como el doctor Fenn y su hermana puedan usar el legado de su padre para otro objeto.

—¿Qué legado?—saltó Freddie.

—El legado que yo he venido a traer a ustedes—repuso Hernández, con la expresión más inocente y natural en el rostro.

La GEMA...

(Continuación de la Pág. 13).

Casi al mismo tiempo Freddie y Elsie expresaron su asombro con idénticas palabras.

—¡Pero si usted no ha mencionado ningún legado antes!

Hernández hizo un gesto expresivo de las manos, y explicó, mirando a los hermanos:

—Pero si a eso especialmente he venido, amigos míos. ¡Qué tanto he sido!

La lamentación fué tan sincera y espontánea que casi convenció a Elsie. El forastero continuó:

—Es una esmeralda. Nuestro padre tuvo oportunidad de adquirir piedras por poco precio, y negociando lentamente con ellas llegó a adquirir una de extraordinario valor. Es una piedra espléndida, se lo aseguro, y no soy mal juez en cuestión de esmeraldas.

Se detuvo y fitó la vista en el techo de la habitación como si considerara las palabras que iba a decir. Afirmó:

—Cincuenta mil dólares, si, poco más o menos de acuerdo con el mercado.

Elsie y su hermano se miraron, negándose a creer en aquella fortuna que les venía a las manos. Mr. Minnersley se vió derrotado en el preciso momento del triunfo.

—No creo una palabra de eso—dijo seriamente el banquero.

Hernández se volvió hacia él despectivo, haciendo que sus hombros frotaran casi, y lo miró severamente, preguntándole con frialdad:

—¿Dice usted que no cree lo que yo digo?

Eso era lo que efectivamente había querido significar el viejo, pero temeroso del sesgo que pudieran tomar los acontecimientos, rectificó:

—¡Oh, no he querido decir tal cosa! Pero es casi imposible aceptar que un individuo como Josiah Fenn tuviera posibilidades de adquirir una esmeralda de cincuenta mil pesos honradamente.

—Ah, señor Minnersley, puede estar satisfecho! Aseguro todo mi palabra de honor que esa piedra fué adquirida honradamente.

—Debe haber vivido miserablemente para lograrlo—murmuró el banquero.

—Usted sabe—¡o acaso no lo sepa!—que existen hombres capaces de hacer aun más por un ideal...

El tono con que el forastero pronunció esas palabras fué perfectamente correcto; pero el señor Minnersley comprendió el insulto que encerraban. Pidió asperamente:

—¿Podría ver esa piedra?

—Con permiso del doctor Fenn voy a mostrársela.

Los dedos del joven extrajeron de uno de sus bolsillos un pequeño envoltorio que, abierto, mostró una magnífica esmeralda, profundamente verde y luminosa. Elsie tradujo su admiración en

un pequeño grito. Hernández habló:

—Por supuesto que yo le entregaré a ustedes ahora mismo, si así lo quieren. Pero creo mejor me dejen necorlarla. Conozco el mercado mejor que ustedes...

Freddie, de pronto, se acodó sobre la mesa, y las lágrimas vinieron a sus ojos. Murmuró:

—¡Pobre padre! Tantos años...

Cuando alzó el rostro parecía haberse rejuvenecido.

Minnersley había estado reflexionando. Dijo:

—¡Esto es extraordinario, fantástico! El señor Hernández ha hablado con nosotros media hora antes de la comida, y ni siquiera mencionó tal legado.

Y, por primera vez, Elsie estuvo de acuerdo con su futuro esposo.

—Un descuido estúpido de mi parte—repuso el forastero rápidamente dirigiéndose a la joven—pero después de todo, Mr. Minnersley, ¿qué ganaría yo con engañarlos?

—Eso es lo que estoy buscando—afirmó el banquero con acritud.

—Habría una explicación—dijo sonriendo Hernández, como si quisiera ayudar cortésmente al viejo.—Que yo estoy haciendo al doctor Fenn y a su hermana un regalo, un valioso regalo a dos desconocidos, ¡no, señor Minnersley?

—He oído hablar de hombres que regalan joyas a jóvenes bonitas hace tiempo—agudamente ripostó el banquero.

—Oído hablar solamente, estoy seguro—contestó el joven, con ironía, sonriendo cortésmente.

—Comprendo lo que usted piensa—y continuó dirigiéndose a Freddie:

—La teoría es interesante. Llegué a la puerta de esta casa, y me enamoré violentamente de su hermana... a primera vista. Tengo en mi bolsillo una magnífica esmeralda, y veo un modo de salvarla de un compromiso, el cual promete convertirse en desastre.

Sonrió súbitamente, con sonrisa llena de alegría:

—¿No es esa su idea, señor Minnersley?

—Repito que todo esto es extraordinario—refunfuñó el banquero.

—No es ni raro ni extraordinario que yo me enamorase de la señorita Fenn. Y si yo me enamoré de una hermosa joven y tengo en mi bolsillo una joya y sacrificándola puedo salvar a la joven de un desagradable error...

—¿No es eso lo que yo he venido a traer a ustedes—repuso Hernández, con la expresión más inocente y natural en el rostro.

Hernández: luego, volviéndose a Elsie le interrogó.

—¿Y usted ¿qué piensa de todo esto?

—Los dos se miraron intensamente. Elsie fué llamada en ese instante desde la cocina por miss Peters, y luego no regresó al comedor, sino que fué a sentarse en el pasillo que conducía a la escuela.

La Hermosura de la Piel Depende de la Cera Mercolizada

¿Desea tener un cutis de hada, blanco y delicado? Entonces use Cera Mercolizada pura. La cera con finura vigoriza el cutis ajado, descolorido o con manchas, volviéndolo terso, suave, blanco y hermoso. Por supuesto la palidez, espinillas y brillo de la grasa desaparecen. Millones de mujeres hoy usan la Cera Mercolizada y no pueden estar sin ella. Le agrada también. La Cera Mercolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. En todas las boticas y droguerías.

lera. Sintió una fuerte corriente de aire frío, y se dirigió a la puerta para cerrarla. Se encontró cara a cara con un hombre, que había salido a hablar con el chófer.

—¡Oh, señor Hernández, quiero preguntarle algo!—dijo al joven apenas sin darse cuenta, pues se había prometido no hablarle a solas.

—Sin pronunciar palabra él fué a recoger su abrigo, y volvió junto a ella. La envió en él, la condujo al portal, y cerró la puerta. Estaban solos.

—¿Cuál es la verdad?—Elsie interrogó a media voz.—¿Esa esmeralda es legado de papá... o es?

—La verdad es lo que usted quiera.

—¿Lo que yo quiera que sea?—Sí. Si la idea de estarme agrada, decida le es desagradable, entonces la esmeralda es de nuestro padre, y usted no me verá nunca más. Pero si por el contrario le es agradable conocer que yo me cuido tanto de su futuro que sacrificaría una esmeralda, y todas las minas para salvarla de las garras de ese horrible viejo, entonces podría confesarle que esa esmeralda la he traído para mandar a engarzarla en una sortija de mi madre... y le he encontrado mejor uso. ¿Le desagrada esa idea?

—Los brazos de Elsie, y añadió cuando los dedos del joven fueron a rodearla.—Pero no me bese.

—No lo haré, si usted no quiere. Pero permítame ser claro. Si usted misma se cree en la necesidad de casarse con el hombre que pague las deudas de su padre...

—¿Será ese hombre Mr. Minnersley o yo?

—Es la cuestión más peregrina que jamás he oído.

El sonrió.

—Entonces—dijo—formularé una menos peregrina. ¿Por qué me dice que no puedo besarla?

—No lo puedo imaginar...

En el interior de la casa el señor Minnersley explicaba al doctor Fenn lo que él debía hacer para protegerse contra los extranjeros. Todos eran hipocritas, sobre todo con las mujeres, a quienes llenaban la cabeza de viento. Pero el doctor Fenn no lo estaba escuchando. Pensaba en que desde entonces, el mundo volvería a ser hermoso... Las deudas de su padre iban a ser pagadas honradamente.

En épocas de toses, resfriados y catarras dé usted mayor resguardo a su salud tomando "Sal de Fruta" ENO diariamente. ENO evita que se acumulen desechos venenosos en el sistema. Tolerarlos es exponerse a ser fácil presa de escalofríos.

REFRESCANTE—ANTIÁCIDO
Se vende solo en frascos sellados

EL TORO HEREFORD

JOSÉ COMALLONGA

En distintas ocasiones, me he referido al negocio del ganado de carne en Cuba y creo que por extensión lo que aquí diga en algunos casos, también corresponderá a la ganadería centroamericana.

Yo no sé, si mi amigo el doctor Crespo, es partidario de ese cruzamiento que se hace entre nosotros con el toro cebu y nuestras vacas; lo sentiría, porque a mi juicio hubiera sido preferible que nuestro raquítico ganado no se hubiese cruzado con raza alguna a haber aceptado el toro cebu, animal salvaje de recia textura en su carne, y de huesos largos y gruesos. Fué mi amigo también (El Patriarca) Luaces, quien publicó un folleto recomendando ese cruzamiento y parece que tuvo alguna resonancia porque como lo que el ganadero busca es el peso, ese peso aunque en detrimento de su ganadería, lo tiene en seguida con el cruce de su ganado con ese animal rústico.

No; el cruzamiento no es para eso; el cruzamiento se realiza para que el ganadero fije al fin un tipo de animal mejor que el que posee de lo que él necesita como le puede dar ese cebu; pero mejor carne, de fibra más fina, y para a su vez introducir con ese cruce, sangre nueva o pura con tipos selectos, en el potrero donde de la procreación hoy se realiza de un modo constante entre hermanos, dando productos inestuosos que tienden a la degeneración de todo el ganado.

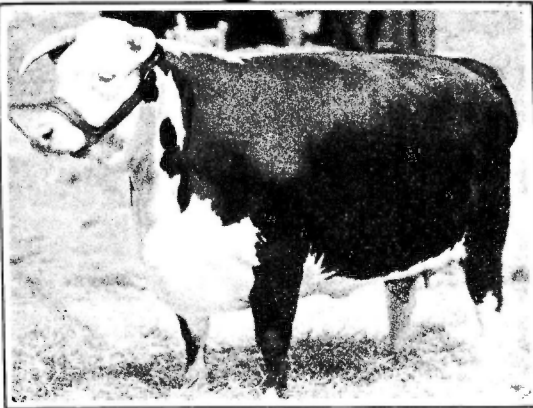
Siglos de despendencia en esa forma, cruzándose padres con hijas, hermanos con hermanas, han determinado entre todos los ganaderos lograr un tipo de ganado de corta estatura.

Me he referido al señor Crespo en este asunto porque como yo no sé qué hace su departamento de zootecnia en cuanto a este aspecto del mejoramiento de nuestra raza vacuna, me alegraría saber qué acción desenvuelven para lograr la regeneración de nuestra ganadería.

Yo he presenciado algunas exposiciones ganaderas en Santiago de las Vegas y he podido admirar toros y vacas notables a quienes como un estímulo se les han ofrecido premios; pero yo quisiera que se hiciese algo más, aunque ahora en vez de no se puede hacer nada en ninguna cosa ni en ninguna parte, que suponga el gasto de una peseta.

Esas exposiciones como digoson de buenos efectos; pero en esas exposiciones casi siempre aparecen los mismos criadores que como entusiastas, siguen en su afán de ir mejorando el ganado.

Yo he dicho en otras ocasiones que cuando Bélgica observó que su ganado iba desmejorando, el Gobierno celebró un concierto o un acuerdo con los ayuntamientos por virtud del cual, el Gobierno todos los años adquiría un número de toros sementales de carne de las mejores razas o de vacas lecheras, para ponerlos a venta pública, una o dos veces al año; pero en vez de publicar en tre ganaderos y criadores inscrip-



Toro "Hereford".

tos, sin poder vender el animal adquirido en la subasta y otras exigencias de garantía.

El Gobierno, como he dicho, compra el ganado que entra libre de toda traba, repartiéndose el costo del animal entre el Gobierno y el ayuntamiento como sigue:

Un veinte por ciento del costo del animal, lo paga el Gobierno. Un treinta por ciento del costo lo paga el ayuntamiento donde se vaya a hacer la subasta. Y las partes restantes o sea el 50 por ciento del costo se tiene como base para cuando los ganaderos den principio a la subasta.

De manera que de una res de 100 pesos por ejemplo, el Gobierno paga \$20.00; el municipio beneficiado con la subasta otros \$30.00; y el primero que en la puja cubría los \$50.00 se quedaba con el animal a un 50 por ciento de su costo.

Eso se hace todos los años en todos los municipios, alternándose éstos; esto trae interés o despierta el intrínseco público en ese sector tan importante de la riqueza nacional, eso le ofrece al

ganadero más pobre el *chance* de hacerse de un buen ejemplar para mejorar su cría, y eso hace en fin que con la difusión de esos actos todos los ganaderos tengan su buen semental.

Yo sé, mi querido doctor Crespo, que esto ahora es pedirle *peras al olmo*; pero quien sabe si algún día logre usted implantar este sistema de protección agrícola para sumarlo a las exposiciones que con frecuencia celebran ustedes.

Y si esto se realizase algún día, como deseo para el bien de la ganadería nacional, entonces del mismo modo que para la lechería tenemos ya el ganado mejor, bien conocido, debemos procurar traer aquellos tipos que mejor garanticen el éxito del ganadero. Algunos señores ganaderos ya se han ocupado o se ocupan de levantar sus crías con tipos de razas como la Hereford, la Shorthorn y otros, y así como en las modernas lecherías cubanas ya se está familiarizado con la vaca Jersey Holstein Guernsey etc.,

del mismo modo deberemos proporcionar a que se generalicen estas razas de carne.

Parece... por lo poco que yo conozco y leo en estas materias que para la cría en gran escala de ganado de carne, el más recomendado es el tipo Hereford.

El origen del Hereford es el de los bueyes de tiro del campesino nacido en Herefordshire, de donde les viene el nombre. Esos animales, de bestias de tiro, (pero criados en su pureza durante más de cuatrocientos años), se han trocado con la atención y cuidado de los criadores en animales excelentes de carne.

Esa condición de bestia de tiro que en sus orígenes tuvo, hace que el Hereford sea un animal dócil y obediente, y por rareza se encuentra algún animal bravo. "Eso sí—dice un autor—ellos poseen abundante vigor y energía, y no pierden por tanto una sola oportunidad de perpetuarse a sí mismos".

La cualidad del Hereford de transmitir a sus descendientes todas sus condiciones es asombrosa. Cualquier ganadero cubano con una de sus buenas vacas del potrero, si lo cruza con un Hereford obtendrá un famoso heredero. No hay toro de raza que pueda igualar en el mundo la habilidad de transmitir todas sus cualidades a su descendencia.

El ganadero norteamericano, sabe bien distinguir esa propiedad del Hereford.

Dice una revista: "El norteamericano sabe bien que con un lote promiscuo de vacas y de un toro Hereford, producirá un lote extremadamente uniforme de becerros, y la mejora marcada en la primera generación no dejará trazas en la segunda del linaje inferior de su madre".

El color de este animal es bermejo de cara blanca, pelo algo rizado pero fino y sedoso, cuerpo liso, corpulento, redondo, cuernos cortos tendidos lateralmente hacia abajo. Engordan fácilmente a cualquier edad llegando a tener 1,800 libras de peso.

Puede estar pues, seguro el ganadero criollo que más del 90 por ciento de su potrero cruzado con tipos Hereford le dará en dos generaciones una ganadería de esa raza superior para su honra y provecho.

El Hereford se aclimata bien; es sufrido en los días malos, apenas llega al 5 por ciento la fiebre de la garrapata, cuando no se tiene la mejor atención con él, es casi inmune a la tuberculosis, precoz en el crecer.

El tipo Shorthorn es también de buenas condiciones como animal de carne; pero francamente creo que para nosotros el Hereford es más atendible, salvo opinión más autorizada que esta mía.

Ahora bien; si lográsemos algún día hacer lo que se hace en Bélgica importando toretes de buenas razas si celebrásemos luego exposiciones, no dudo yo que ayudados por el cuerpo de agrónomos y de veterinarios del Estado en pocos años nuestros campos, como los campos uruguayos se verían cuajados de buenas razas de ganado de carne.




VALET

La VALET
cuesta poco y
rinde mucho

NAVAJA DE SEGURIDAD

VALET

Auto Strop

y larga. Fácilmente descubrió manchas sobre la pulida y áurea superficie metálica, y entonces el chasquido de la lengua se repitió más sonoro. Siguió buscando; pero sus esfuerzos fueron inútiles. El trabajo no estaba terminado, pero Billy Tompkins creía sinceramente que el triunfo ya era de él. Y que podía confiar todavía en su instinto por muchos años.

La Venganza...

(Continuación de la Pág. 51).

—Esas son modestias inútiles, —le dijo Foster, dándole una palmada afectuosa en la rodilla,— todos sabemos lo que usted vale, Billy.

—Le repito que todo es la suerte, más ni menos. La suerte y un poco de instinto...
—O'Hara contemplaba desde hacía rato con admiración al detective. Mientras Tompkins y Foster hablaban él había estado pensando en que "la suerte" de Billy les había hecho quedar bien con Washington.

—Tengo deseos de saber, Mr. Tompkins, cómo se ha resuelto el asunto. Conozco el final nada más. ¿Cómo se llegó al desenlace?—interrogó al comisionado.

—Es justo ese deseo suyo, Mr. O'Hara. Y como es cosa fácil de contar, voy a decirselo. Pero quiero anticiparle que en todo no hay nada de extraordinario. Pura casualidad, un poco de olfato, y suerte.

Billy Tompkins aspiró profundamente el humo de su cigarro, y comenzó:

—Ante todo debo recordarle cómo se planteó el caso. Sir Ronald fué encontrado en el dormitorio de su apartamento de hotel, muerto a consecuencia de una feroz puñalada en el corazón. Todas las puertas y ventanas del apartamento estaban cerradas por dentro, y esto, sumado a la falta absoluta de huellas—somos gente al agua—sin las consabidas huellas del criminal—nos desorientó y nos lanzó como perros enloquecidos por las más absurdas sendas. Y pensar que teníamos al asesino a dos metros de nuestras narices! Pero, continué. Desesperados, giramos la vista alrededor de las circunstancias que rodeaban la vida de la víctima, sin alejarnos de la época presente, o sea, desde unos cuantos meses antes de su llegada al país.

Como nos fué lento y el asesino confesamos vencidos y el asesino nos llevaba una semana de ventaja, llegó la cominación de Washington, y se nos encendió el justo deseso patriótico de complacer a la superioridad. Les prometí solemnemente resolver el caso sin tener ni la menor idea de cómo cumplir la promesa... Y salgo a la calle. Tropezé con un individuo que identifico rápidamente como un indostano, y él me sugiere la caprichosa idea de que tal vez la muerte de sir Ronald tenga un remoto origen de una de esas famosas venganzas religiosas indias. Pido informes a Scotland Yard y me entero de que efectivamente sir Campbell había servido en las tropas coloniales

de la India y había sido retirado del servicio militar como medida conciliadora después de la ruda represión de unos motines cerca de Delhi. Me enamoro de la teoría. Movilizo todos mis agentes en busca de individuos de esa misteriosa raza, que por la época en que sir Campbell residió aquí hubieran coincidido con él en el hotel y en otros lugares. Sin grandes esperanzas en el sistema, por eliminación llegué a formar una lista de tres sospechosos. El primero de ellos que "visitó" resultó ser un buen señor alegre y divertido que se acuerda tanto de sus dioses y de su religión como yo del nombre de las estrellas; pero el segundo. Ya ustedes conocen lo sucedido. Detuve al doctor Drishna y a ese viejo misterioso sacerdote o algo así de un culto tenebroso, y encontré en la residencia del médico indio un arma que podía ser la usada para matar al inglés, por su forma y sus dimensiones. Con eso había triunfado, pero como es natural sólo ante mí mismo. ¿Qué había adelantado? ¿Cómo relacionar evitadamente el caso de sir Ronald con el asesinato del cuarto del hotel? Otra vez la suerte, señores, y nada más que la suerte me ayudó. Me vino una nueva idea caprichosa. ¿Por qué el viejo sacerdote había tardado más de una semana en ir a colocar el puñal de oro en el altar de la diosa? ¡Ah!

Se interrumpió y miro fijamente a su interesante auditorio. Siguió:

—Pues porque no quiso abandonar el teatro del crimen antes por temor a despertar sospechas. ¿Comprenden? Aquello era un pensamiento caprichoso. Pero era la clave. Corrí al hotel. Un hotel de lujo tiene escaso movimiento en esta época del año. Un solo huésped lo había abandonado precisamente el día anterior a la captura de los dos indios. Y ese huésped ocupaba precisamente el apartamento frontero al del inglés asesinado. Era un equívoco señor suramericano cuya descripción no tardé en identificar con la del viejo sacerdote hindú. Localicé el taxi que lo había conducido a un modesto hospedaje y allí encontré su equipaje y evidencias bastantes para enviarlo a la silla. Eso es todo.

—Pero ¿por Dios!—interrogó Foster,—¿cómo pudo el asesino cerrar el apartamento de sir Ronald por dentro?
Billy Tompkins lanzó una carcajada al ver el rostro atormentado con que el superintendente había formulado la pregunta.

—Alguien Foster, trabajo he costado comprenderlo. El asesino esperó dentro a que la administración del hotel desderezara la puerta. ¿Nervios, verdad? Usted no sabe cómo son esos benditos sacerdotes indios cuando su diosa ha sido ofendida. Este vino, al cabo de treinta años, a cobrar la ofensa... Aprovechando el aturdimiento de los primeros segundos y



Haga Ud. sus bordados en warandol INDIAN HEAD tan duradero

AUMENTE la belleza de sus labores de aguja, trabajando en INDIAN HEAD (Cabeza de Indio). Esta tela de algodón, firmemente tramada, tiene toda la belleza de la de hilo. Es fuerte—puede lavarse muchas veces sin que pierda su rico acabado o su "cuerpo" y se hace en 31 colores que permiten hacer toda clase de combinaciones de decorado. Use también INDIAN HEAD para vestidos, trajecitos de niño, ropa de cama, etc. Dura más que cualquier otro género de algodón.

Se hace en color blanco, en 6 anchos: 46 cms. a 160 cms. En 31 nuevos preciosos colores (gamaranzados firmes), sólo se ofrece en el ancho de 91 cms. Si se sirve Ud. escribimos le enviaremos muestra y un folleto ilustrado. Busque las palabras INDIAN HEAD—se encuentran en la orilla de cada yarda de la tela legítima y representan nuestra garantía de alta calidad.

Nashua Mfg. Co.
Incorporada en 1893
40 Worth Street, New York

INDIAN HEAD

—Llama a Mathewson,—ordenó a O'Connor.
Minutos después salían rumbo a la Central todos los habitantes de la casa del doctor Drishna acompañados de un buen número de policías, y quedaban en la residencia Billy Tompkins y O'Connor en busca de nuevas evidencias.

—¡Pamplinas! Me río de todos esos sistemas de deducción maravillosos a lo Sherlock Holmes,—decía Billy Tompkins prendiendo el segundo cigarro de aquella mañana, conversando en el despacho del comisionado O'Hara con éste y el superintendente de Policía.

son, con su esposa y sus dos hijas mencionadas emprendió un viaje en su hidroplano, un formidable Sikorsky de diez pasajeros, en el mes de agosto próximo pasado, con la intención de llevar a cabo por cuenta del Gobierno norteamericano la prueba de que el correo aéreo entre New York y

La Familia...

(Continuación de la Pág. 42).

Londres podía llevarse a efecto metódica y normalmente sin tener que aventurarse días enteros con sus noches de incertidumbre, sobre la inmensidad del Atlántico. Hutchinson iba a probar que

tomando la ruta del norte, volando sobre la tierra en cortas etapas de no más de 450 millas, y aterrizando cada cuatro horas, podía existir el correo y el pasaje aéreo entre los Estados Unidos

y Londres, sin exponerse a peligros de ningún género.

El itinerario era pues sencillo de New York a San Juan en New Brunswick; de aquí a Puerto Menier en la Isla de Anticosti, en el golfo de St. Lawrence, donde el gran chocolatero tiene su quinta de recreo; de Puerto Menier a Hopedale y Nein, en Labrador. La cuarta etapa sería a Gothaab, en la costa oeste de Groenlandia, volando sobre las montañas de este país, para llegar al puerto de Angmagssalik, de donde iría a Islandia; de Islandia a las Islas Faeroe; después a Edimburgo y finalmente a Londres. Un viaje magnífico y que, lógicamente, no representaba peligros.

Y el joven coronel Hutchins que hace ocho años se dedica a la aviación, y que desde cinco



es difícil de curar. Lo prudente es combatirla a las primeras indicaciones de debilidad pulmonar con la Emulsión de Scott, que es un excelente preventivo.

Hecha del mejor aceite de hígado de bacalao legítimo de Noruega, suaviza los bronquios y los pulmones y aumenta poderosamente la nutrición que se necesita para combatir el mal.

Rechace toda imitación. Acepte sólo la



EMULSION DE SCOTT

EMULSION DE SCOTT

EMULSION DE SCOTT

EMULSION DE SCOTT

EMULSION DE SCOTT

EMULSION DE SCOTT

EMULSION DE SCOTT

EMULSION DE SCOTT

EMULSION DE SCOTT

EMULSION DE SCOTT

EMULSION DE SCOTT

EMULSION DE SCOTT

EMULSION DE SCOTT

EMULSION DE SCOTT

EMULSION DE SCOTT

EMULSION DE SCOTT

"HATUEY" la cerveza de calidad a precio popular.

Elaborada por la Compañía "RON BACARDÍ", S. A. (casa fundada en 1838 Santiago de Cuba Habana)

Pruébela y compárela con las mejores extranjeras



CONTRA
ENFRÍAMIENTOS
y dolores reumáticos, recurra al

de LINIMENTO JOAN
-Mata-dolores-

años lleva con él en cada viaje, corto o largo, a su pequeña familia, al emprender este viaje lo incluyó en la aventura; ajeno al hecho de que, con los primeros contratiempos de su carrera llegaría para él y los suyos la fama a son de trompetas...

Tan pronto se anunció la aventura del viaje de los Hutchinsons comenzaron alover fotografías, telegramas, radiofonemas y todo el aparato de una publicidad formidable. Esta familia, compuesta por una pareja joven y entusiasta y dos niñas de ocho y seis años respectivamente, era la primera que intentaba semejante empresa... Sabido es que nada conmueve tanto al pueblo norteamericano como el hecho de que "alguien" sea el primero en llevar a

cabo alguna cosa sensacional. Lo mismo da que se trate del que invente un rayo destructor, un paliativo para curar cualquier enfermedad o que se arroje bajo los vertiginosos rieles de un tren, en un subway acabado de inaugurar... Basta con que sea el "primero", para que comiencen a tocar bandas en su nombre y a ocupar los titulares de la prensa en una publicidad aplastante.

Y los Hutchinsons, humanos al fin, aprovecharon el entusiasmo popular para sacar mayor provecho a su aventura aérea.

El día en que salieron del campo de aviación Floyd Bennet, en New York, (4 de agosto) ya estaban convertidos en figuras importantes, candidatos para aumentar, en su debido tiempo y con poca provocación de su parte, el crecido número de ídolos de que se enorgullece Norteamérica...

Todo andaba a las mil maravillas en el avión anfíbio de la "familia voladora". Con ellos iban como instrumentos secundarios para la aventura, cuatro individuos más: un piloto, un operador de radio, un fotógrafo y un mecánico. Al pasar por cada pueblo cerriéndose orgullosamente por los aires, el Sikorsky mandaba sus saludos cordiales y los radios, los telégrafos y los periódicos ampliaban las noticias, cubriendo de aplausos a la familia hasta entonces desconocida.

Hemos dicho que el itinerario era lógico y sencillo. En todo el plan no había la sombra siquiera de peligros.

Mas, he aquí que "el hombre propone y Dios dispone" como reza el adagio y de pronto los planes del coronel Hutchinson sufrieron seria alteración. Todo comenzó con una tempestad de nieve. Hasta

partir de Juliánhab el cielo había mostrado su comba purísima y azul, pero en Angmaesalik grises nubarrones presagiaron una próxima tempestad. Y con furia inaudita, sin dar tiempo a nuevos cálculos se desataron los elementos, batiendo cruelmente al hidropiano. La escasez de la gasolina complicaba desagradablemente la situación. La poca a poca la neblina fué haciéndose más y más espesa, hasta que apenas podía verse a pocos metros de distancia.

Después de dura y desesperada batalla, cabalgando sobre aquella densa niebla que parecía tragárselos, Hutchinson, que siempre se mantuvo al timón, determinó acuatizar, escogiendo el lugar menos peligroso sobre aquel océano de aguas turbulentas y heladas.

Pero una vez sobre la superficie de las aguas, el pelero de la nieve se hizo más formidable. A cada lado del Sikorsky se levantó un témpano monstruoso... un pedazo cortante de hielo hizo una abolladura en el hidropiano y pocos minutos después cada miembro de la partida se encontraba calado hasta los huesos.

El operador de radio mandó a toda prisa un S. O. S. pidiendo socorro. Y las ondas etéreas le trajeron la esperanza de un alivio inmediato, avisando que el barco "Lord Talbot" llegaría en un par de horas, para rescatar a la familia aprisionada entre los crueles témpanos de los hielos de Groenlandia...

Empero, por aquellas regiones árticas cuando se desatan esas tempestades de nieve, es difícil asegurar el éxito de cualquier empresa.

Largas, interminables pasaban

PROTEJA SU CUTIS

CON

Crema Hinds
de MIEL Y ALMONDAS

que además

- lo suaviza
- lo blanquea
- lo embellece!

Use la Crema Hinds

- para el rostro
- manos y brazos.
- el cuello y escote

LA BASE IDEAL PARA LOS POLVOS

las horas... Valientemente ni la joven esposa ni las hijas expresaron temor.

Pero Hutchinson veía que el peligro era cada vez mayor. El hidropiano, chocando en las rocas se abría... Las aguas demasiado profundas impedían el anclaje... Sólo quedaba un recurso: abandonar rápidamente, salvando las mercancías que pudieran. Y en un desesperado intento lograron alcanzar la orilla.

(Continúa en la Pág. 57.)

ma. Usted sabe que se juega su reputación profesional, y ahora va la oportunidad, la magnífica oportunidad de hallar una víctima que, después de todo, no va a sufrir gran cosa, pues ya debiera estar bajo llave por tratarse de un loco. Aquí se repite el caso de Stenle Morrison, con la diferencia de que en éste no habrá necesidad de juzgar a un inocente porque a este sujeto no lo podrán condenar, por ser un enajenado. Todo le vale a pedir de boca. El orate irá al Manicomio de Bradmoor donde vivirá tranquilo y feliz, y todos pondrán por las nubes a Su Excelencia el Comisionado de Policía.

Boyce enrojado.

—¿Quiere usted decirme que yo he inventado una acusación contra un hombre que no es culpable?—preguntó el señor.

Collins se encogió de hombros.

—Otras veces se ha hecho,—contestó y se volvió para Sinclair.—Bueno, aquí termina el maravilloso misterio de Levenson Square. No habrá dificultad en llevar el proceso hasta su término lógico. Por algo he practicado en el foro. No habrá defensa porque no habrá juicio. Personamente lo mismo yo que tú podríamos echar abajo todo ese edificio; pero el Estado dirigirá perfectamente el asunto.

Boyce se levantó enfurecido.

—Supongo que porque usted sea un aficionado a estas cosas, se figura que puede decir lo que le da la gana, a menos que quiera hacer un chiste de dudoso gusto. No creo que saquemos nada continuando esta discusión,—y se marchó sin despedirse. Los otros dos se miraron.

Collins no pudo aguantar una risotada.

El Misterio:

—Animo,—dijo a Sinclair.—Tiene el aspecto de quien ha perdido una apuesta.

—Y eso es lo que me ha pasado,—contestó el otro tristemente.—A ti se te importará poco, pero yo tengo que hacer lo que me mandan; y sé que todo esto es una farsa.

—¿De veras? Yo también,—contestó Collins sin alterarse.

—Hablas con demasiada seguridad,—contestó el superintendente clavándole una mirada penetrante.

—Y bien! Y tú también.—Los dos estuvieron mirándose de hito en hito unos segundos.

—¿Qué será lo que has descubierto?—dijo al fin Sinclair.

—Eso mismo pensaba yo de ti,—replicó Collins.

—Por lo menos estamos seguros de una cosa: el verdadero culpable se descuidará, creyéndose seguro y acaso regrese,—dijo Sinclair.

—¿Regrese? ¿A qué te refieres?—¡Oh, a nada!

En aquel momento entró un empleado y colocó sobre la mesa una edición del "Evening Bag" Sinclair la cogió en el acto.

—Lee eso,—dijo indignado.

—En la primera plana, con gruesos caracteres, se leía:

(Continuación de la Pág. 27.)

"DETENIDO UN SOSPECHOSO POR EL ASESINATO DEL SECRETARIO DEL INTERIOR."

HA CONFESADO SU CRIMEN."

Y a continuación había una detallada información en que se relataba cómo el brillante funcionario F. D. Boyce, Comisionado de Policía, después de dedicar noches y días enteros a la solución del problema, había llevado al fin y al cabo la detención de un loco furioso que había confesado con todos sus pormenores el horrendo crimen.

Seguía un párrafo en elogio del probo funcionario y un autómbo de la prensa en general, cuya cooperación tan eficaz fuera.

Collins lo dejó caer sobre la mesa con una sonrisa.

—Así son las cosas,—dijo.—Me lavó las manos este caso.

En el trayecto hacia su casa, se detuvo en la oficina de telégrafos y envió un mensaje.

"Encantado de aceptar su amable invitación. Iré mañana", decía, e iba dirigido a la señorita Watson en "El Valle", Holbrook.

CAPITULO X

El retrato.

Una sorpresa aguardaba a Col-

50 CENITOS LA ZOS

INSTANTANEO PARA

DOLORES CATARROS

GRIPPE, NEURALGIAS, FIEBRES

lins al llegar a Wilton-on-Sea. Eric Sanders estaba en el andén y salió a recibirlo con una amable sonrisa en los labios. Era un hombre cambiado. Su hosca petulancia había desaparecido, y parecía un individuo a quien le hubieran quitado de encima un peso enorme. Sus maneras eran afables sin llegar a ser efusivas.

Collins lo miró un poco asombrado. Estaba muy acostumbrado a estudiar la naturaleza humana para no notar el cambio y era demasiado listo para demostrar que lo había observado. Juntos se dirigieron en máquina a "El Valle", cruzando entre los árboles del otoño y sobre colinas desde las cuales se extendía ante su vista un precioso panorama. Eric inició la conversación.

—Han realizado ustedes una excelente labor apoderándose del asesino de sir James con tanta rapidez,—dijo.—Todos los periódicos traían la información esta mañana.

—Sí,—contestó secamente Collins.—Lo lei en el tren.

—Parece que se trata de un ruñían desesperado. No he podido comprender bien cómo lo cogieron.

—No lo cogieron se entregó.—¡Oh, ya ve! En la información no se decía eso muy claro,—y miró para Collins dudando un poco si debía seguirle haciendo preguntas como éstas sin incurrir en una descortesía.

—Es ésta una región preciosa,—dijo el abogado.—Es uno de los paisajes más lindos que he visto en mi vida, me recuerda el panorama que se distinguía desde las Montañas Delicatasas.

—¿Ha leído usted el "Progreso del Peregrino"—preguntó el otro sorprendido. (Cont en la Pág. 58.)

Liebknecht y Rosa Luxemburgo, y por ese motivo, probablemente, escapó de ser asesinado, tal cual era su destino. En 1912...

Desde que "compió con la socialdemocracia, el comunismo alemán ha crecido, en catorce años, de manera asombrosa. En su candidatura para la presidencia, Thaelmann recibió, en 1925, más de dos millones de votos. En la elección de 1930, para diputados, el partido obtuvo una votación de 5.000.000—cinco millones.—Y en estas recentísimas el comunismo alemán muestra visiblemente gran poderosa potencialidad, es el tercer partido de Alemania. En cuanto a sus relaciones con el comunismo ruso estas palabras de Thaelmann, lo dejan adivinar: "La influencia del comunismo ruso sobre el alemán es mucho menor de lo que se imaginan. Siendo nosotros la organización comunista más grande que hay, fuera de Rusia, ocurre que a menudo nuestra influencia se deja sentir grandemente sobre las decisiones del "Komintern". Como es sabido el "Komintern" es el organismo director de la Tercera Internacional.

Hubo un tiempo, hará unos diez años, que los soviets enviaban grandes cantidades de dinero a Alemania, para ayudar a la propaganda "roja". Pero, hoy entregados los rusos a un gigantesco plan industrial, han suspendido esos envíos. Por tanto, el desarrollo tan enorme que ha obtenido y va obteniendo el partido comunista germano no se debe al apoyo que le preste Moscú, sino al hambre y al desempleo, que resultan, aunque se dude, los mejores medios de propaganda en pro del comunismo alemán, y mucho más eficaces para hacer prosélitos que los más hábiles agitadores, que pudiera mandarles el Soviet. Con esos aliados, el hambre y el desempleo, no es de extrañar que Thaelmann obtuviera en Berlín solo 750.000 votos en las últimas elecciones, aunque en esta población el partido comunista no tiene nada más que 45.000 miembros. Teniendo en cuenta tan enorme votación, se estima que tiene mas votos en la capital de Alemania que el mismo Hindenburg y el "histerico" Hitler. De ahí que un diputado comunista en el Reichstag haya podido decir en plena cámara: "Nosotros tomaremos a Berlín cuando queramos. Contamos con fuerzas suficientes, y las masas no esperan sino nuestra voz..." Cosa en la que están de acuerdo sus mismos adversarios.

Sin embargo, el partido comunista alemán se halla frente a varios problemas, y ninguno tan importante como el que le ofrece el socialdemócrata que extrae sus fuerzas de las clases obreras industriales. El socialdemócrata tiene cierta tradición y aun bastante control sobre los sindicatos que aun cuando no forman mayoría en las clases trabajadoras, empero poseen todavía bastante influencia. En algunos distritos rurales, tampoco se hallan los comunistas muy fuertes. Pero, no dudan en conquistar, dentro de poco, esos elementos. Y entonces...

Aun cuando aparentemente, el hambre y el desempleo, parecen aliados de Thaelmann y los suyos, éste no dedica gran atención a la conquista de los sin trabajo, ya que ellos vienen espontáneamente, sino que trata de obtener prosélitos a su causa y ganar influencia entre los que trabajan y ganan jornal, pues estos, además de que

Los Rojos...

... pueden conquistarlos los sindicatos, tienen la posibilidad de contribuir con una parte de su jornal, a los gastos del partido, cosa importantísima para que la colectividad pueda llevar a cabo su labor. Las mismas palabras de Thaelmann explican claramente su orientación: "Nosotros no formamos el partido de los sin trabajo. Nosotros formamos un partido para el sin trabajo".

Probablemente, no hay una fábrica de relativa importancia en Alemania en la que no haya un grupo comunista. Exactamente igual que el partido ruso, el alemán está organizado de la manera más complicada, con la misma serie de comités, congresos, "bureaux", divisiones y ramas. Como también se halla repartido en grupos de miembros que forman los "núcleos" locales o "células", como se les llama en Alemania. Cada "célula" es un grupo de miembros en una factoría, manufactura o establecimiento agrícola o industrial. Y todos trabajan, en pro de la causa, con un entusiasmo y un espíritu de sacrificio admirable. Podrán estar equivocados en sus ideas, pero hay que reconocerles su buena fe y actividad sin límites. Están conven-

(Continuación de la Pág. 14)

cidos de que laboran por un mundo mejor, por una sociedad más justa y racional, en la que no habrá hambre ni desempleo, "explo-tadores ni explotadores" y todo sacrificio personal les parece poco. No les rinde la persecución; cuando se les ataca hacen frente y lo mismo los hombres que las mujeres (¡y hasta los niños!) prefieren la muerte antes que abandonar su puesto de combate.

A causa del gran número de miembros del partido que está sin trabajo—y en consecuencia fuera del control de las células de sus factorías—y debido también al número cada vez mayor de madres de familia y mujeres solteras que no trabajan en talleres y fábricas y que se han afiliado a las ideas comunistas, existe otra forma de la misma unidad, a las que se llama "células de la calle" y cuya misión es dirigir y controlar la actividad de los miembros que carecen de hogar o viven en una misma casa, manzana o calle. Los comunistas de Berlín alardean de que hay numerosas calles estrictamente comunistas, es decir que las familias que en ellas moran o son miembros del partido o simpatizan con la idea.

Existen igualmente células en las escuelas y en las aldeas, con sus correspondientes "líderes", "agitadores" y tesoreros por elección. Aun cuando a los miembros de estas células se les reparte proporcionalmente el trabajo que tienen que desempeñar—y desde luego, siempre sin recibir un céntimo por esa labor ideológica,—hay algunos sobre quienes recae a veces una semana continua de trabajo, que consiste en preparar "demostraciones de calle", organizar mítines, dar conferencias, dirigir los grupos juveniles y recolectar fondos que se manejan de una manera escrupulosa. Es digno de observarse que a pesar de la superabundancia de "bureaux", comités, y "sub-sub-sub comités escalonados hasta la cima del partido, ese sistema de "células" en la base da magnífico resultado para mantener perfectamente flexible la integridad de la organización.

A la propia vez, por medio de esa inacabable línea de organizaciones en que se ramifica, el partido lleva a cabo otros trabajos de propaganda y conquista de adeptos. En ese orden se puede señalar las organizaciones que integran el "movimiento" de "precursores", que corresponde a los grupos de "boy" y "girl scouts" comunistas y otros diversos grupos exclusivamente juveniles. Por medio de la "Internacional Roja de los Sports", estimulan las actividades atléticas, envían teams a Rusia y otras partes del globo para contender con otros afines en ideas y de esta manera se forma el "proletariado atlético" que rivaliza con el "burgués". A los Juegos Olímpicos celebrados el verano pasado en Moscú acudieron más de cien mil espectadores y sus demostraciones de gimnasia en masa asombraron a todo el mundo.

Hay también "organizaciones militares", igual que el "Frente Rojo", cuyas actividades y espíritu agresivo preocupan ya al Gobierno alemán. En éstas se habla con alarma de la influencia que en la opinión pública van ganando estas milicias rojas.

A la cabeza de esta complicada y poderosa organización se halla Thaelmann y sus camaradas del "bureau" ejecutivo. Por este motivo la responsabilidad de Thaelmann es grande, aunque es dudoso que él tome alguna decisión sin consultar previamente a Moscú. Su organización es tan compleja que los órdenes son rápidos y eficazmente cumplidas. Las "demostraciones de calle" y mítines pueden verificarse instantáneamente, por una simple llamada por teléfono, y una de esas simples llamadas telefónicas puede reunir en unos segundos un aguerrido ejército en un punto determinado como los hechos lo están demostrando continuamente.

Con más de 6.000.000 (seis millones) de "sin trabajo" y con un tercio de la población alemana viviendo escasamente con dos dólares a la semana, tal situación, parece magnífica para una acción definitiva. Y sin embargo, durante el pasado invierno, "el peor desde hace cien años", según el mismo canceller Bruening ha confesado, los comunistas alemanes no tomaron ninguna actitud alarmante.

"Nosotros, los comunistas, no damos una fecha fija para la revolución proletaria en Alemania", ha dicho Thaelmann. "Por ahora, nos satisface demostrar que la revolución vendrá, y no hacemos



Usted perderá los dientes por descuido!

El ataque de la PIORREA es invisible

La terrible enfermedad de la boca, la piorrea, puede estar acechándolo por 10 años, desapercibidamente. Es un enemigo invisible que ataca a las encías, pero solamente después de cierto tiempo se presenta en muchas formas horribles. Su primera manifestación puede aparecer en su cepillo de dientes—una manchita rosada ocasionada por las encías sangrantes. Entonces las encías se vuelven hinchadas y esponjosas. Después los dientes se aflojan de sus alvéolos y lo que puede suceder, lo peor de todo, es que se caigan, o que tengan que ser extraídos!

La pena que Ud. cumple por el descuido, es la terrible enfermedad de la piorrea, con todas sus consecuencias.

La pérdida de los dientes, a menudo ocasiona el quebrantamiento de su salud en general y la pérdida de su vitalidad, desapareciendo esa sonrisa agradable y franca, y por lo tanto a popularidad, admiración . . . y sus amigos!

¡Ud. no necesita exponerse a esto! Empiece ahora mismo y conserve sus

dientes, usando Forhan's para las Encías, la cual es más que una pasta corriente de dientes, pues evita la piorrea, manteniendo sus encías saludables y sus dientes perfectamente blancos y firmes. Recuerde que no existen substitutos para los dientes saludables, para la sonrisa juvenil, ni tampoco para el Forhan's para las Encías.

Forhan's para las Encías, elaborada según la fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el Asfringente Forhan, descubierto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

Forhan's PARA LAS ENCÍAS



MÁS QUE UNA PASTA DE DIENTES—EVITA LA PIORREA

otra cosa, en el momento, que agrupar masas para la batalla futura, pero ese gran día depende del grado de condensación y oportunidad que se nos ofrezca. La presente situación en Alemania no es la propia para hacer estallar la revolución y para que el partido se incaute de las riendas del poder. Pero todos los factores tienden a una crisis revolucionaria y cada vez vamos ganando mayor terreno. El odio de las clases cada día es mayor y las reservas de las clases medias se agotan. La bancarrota de todo el sistema capitalista y, con él, de los partidos políticos, burgueses e incluso del partido socialista, de la socialdemocracia y demás farsas que ha incubado, se hace más patente de día en día, y todo ello en contraste visible con la victoriosa reconstrucción social y económica que lleva a cabo la Unión de los Soviets.

De los partidos rivales, Thaelmann ha dicho: "A los Nationalistas, como Hugenberg y Hitler les falta un programa. Su único lema es: "Guerra a los comunis-

tos, estimulemos la "infiación" y con ninguno de esos lemas se puede dar de comer al pueblo alemán que se muere de hambre. El partido socialista es el más importante obstáculo para llevar a vías de hecho una revolución proletaria, pero,afortunadamente, su desintegración es evidente. Durante el último año ha pasado por una grave crisis; su influencia sobre las masas se debilita y en cada elección va perdiendo mucho terreno".

Sobre la inversión de dinero extranjero en Alemania, Thaelmann expone claramente sus ideas: "Todo el dinero extranjero que se invierte ahora en nuestro país será confiscado en el momento que ocupemos el poder. El partido comunista de Alemania, no cesa de proclamar que el día que gobierne no reconocerá deudas de ninguna clase hechas por el actual gobierno burgués ni por el capitalismo que nos rige, pero queremos librar a nuestro pueblo de todos los trastornos que le ha traído el Tratado de Versalles y el Plan Young". En esta última fra-

se, como se movió Thaelmann no hace más que repetir lo mismo que afirma continuamente Adolfo Hitler.

En cuanto a la ilegalidad del partido comunista alemán, Thaelmann ha declarado: "No nos importa, estamos dispuestos a llevar hasta sus últimos fines nuestros trabajos revolucionarios. Si se prohíbe nuestro partido y se nos ordena que nos disolvamos, estimándolo ilegal, entonces se cometerá una mayor ilegalidad, y en "igualdad de injusticias" seguiremos luchando. Porque un partido como el nuestro, con más de 8.000.000 (ocho millones) de votos, no se puede suprimir por la Policía ni tampoco empleando medidas militares por drásticas que sean".

Y añade: "Nuestra tarea por el momento, es la de ganar la mayoría de las clases trabajadoras e interesarnos en nuestra labor, y como aliadas del proletariado industrial, las pequeñas clases medias de la ciudad y del campo, para formar con todas ellas un frente único de batalla contra el sig-

tema capitalista. Nosotros no luchamos contra los hombres, lo mismo nos da Juan que Pedro, sino contra un sistema económico que arroja a la miseria a millones de seres humanos, mientras se enriquecen fabulosamente en pocos, trayendo con ello el desequilibrio social y la pavorosa crisis que azota al mundo. El gran día de la revolución proletaria marcha a pasos agigantados en nuestro país: en la conciencia del pueblo alemán cada vez se va desacreditando más el respeto que le inspiraba el capitalismo. Suman ya millones de hombres, mujeres y niños los que no creen en ese sistema económico que les priva de todo y por el cual padecen de hambre. ¡El gran día de su liberación se aproxima!"

He ahí, sintéticamente, cómo están organizados y cómo piensan los rojos que incendiarán cualquier día de estos a la vieja y laboriosa Alemania. Ahora no han hablado los hijos de Goethe sino los secuaces de Carlos Marx. Un enorme salto.

Quando pisaron tierra, instantes después, el Sikorsky se estrella definitivamente...

Se habían salvado, pero, ¿qué podía ofrecerles como refugio aquella vasta región de tierras heladas, donde no había un árbol, una planta, un vegetal ni vestigio alguno de vida animal? La tempestad furiosamente arrojaba más nieves sobre ellos. Un hueco en las rocas sirvió de refugio... Con aceites y algunas otras materias encendieron una hoguera que les sirvió de señal al barco

La Familia

que se encaminaba a su socorro... El frío inmisericordioso atería los cuerpos. Juntos, arrimados unos a los otros, buscaron el calor que el hielo les robaba. Y en la madrugada, cuando la marea había bajado pudieron alcanzar un ala del hidropilano náufrago y tomando las cubiertas improvisaron una casa de campaña para guardarse hasta que llegara la salvación...

El operador del radio pudo hacer reparaciones al aparato y éste comenzó a funcionar, recibiendo mensajes de Angmagssalik que aseguraban la salida de un aeroplano y una lancha de motor, lanzados en la búsqueda de los prisioneros de aquellos hielos sin piedad.

Los pies de las niñas sangraban. La intensidad del frío había ocasionado dolorosa inflamación... con los salvavidas el padre logró cubrirlos y protegerlos siquiera durante un rato de la inclemencia. Comenzó la peregrinación por aquella isla, atentos al menor indicio del barco salvador; temerosos de que una montaña de nieve los ocultara, lo que sería la total pérdida de todos.

Mientras tanto, con la rapidez vertiginosa del radio el mundo entero se enteraba de la aventura desgraciada. La ansiedad por los Hutchinsons, especialmente por las dos niñas fue grande y sincera. Desde el desierto helado Hutchinson, con valor espartano, mandaba mensajes optimistas: "ansiosos, pero con excelente salud", "cuarenta y ocho horas después del siniestro, llegaba el "Lord Talbot" para ponerlos a salvo y transportarlos de nuevo a la civilización.

El viaje continuó en vapor. Pero ahora ya no era la familia de un coronel obscuro, nacido en Baltimore, y dedicado a la aviación en su propio país. Ahora tenía el prestigio de los héroes en aquella rara aventura que había sacudido al mundo entero. La acogida en todas partes fue más que cordial, entusiasta, efusiva, delirante... Las niñas anónimas hasta entonces, ocuparon planas enteras en los más importantes rotativos... En Londres, el Lord Mayor (Alcalde) les hizo el honor de recibirlos... Y Norteamérica, conmovida por la historia y por el anhelo incontrola-

(Continuación de la Pág. 55)

ble de loar cada día a un nuevo ídolo, hizo justicia a sus hijos, recibiendo a son de trompeta. Empero, toda esta historia, por interesante que fuera, no debía ocupar la página de Cine de CARTELES, si no existiera el hecho de que, gracias a esta súbita popularidad y a la publicidad escandalosa que han recibido los Hutchinsons, una compañía se propone tomarlos bajo contrato para hacer películas...

Iniciarán su llegada a la pantalla con el film que tomaron durante el interesante viaje, pues será bueno advertir que el entusiasmo yanqui es tan formidable que ni en cámaras desesperadas olvida la cámara... El fotógrafo que los acompañó en tan peregrino viaje, salvó su cámara con tanto afán como el operador su radio, y de aquellas horas desesperadas y de los témpanos de blancura immaculada, y de las niñas en medio de la vasta región, y la esposa atemorizada en el aire... (Continúa en la Pág. 61)



Más saludable que específicos y drogas

Kellogg's All-Bran cura los casos más recalcitrantes de estreñimiento... y sin peligro!—puesto que All-Bran es un alimento cereal que sólo difiere de otros alimentos en la mayor proporción que contiene de "fibra indestructible", "vitamina B" y hierro; ¡Cuán más saludable! Nada de purgantes que vicien o irriten el cuerpo!

Pruébelo dos semanas—dos cucharadas de Kellogg's All-Bran diariamente. Cómaselo con crema o leche fría, o mezclado con otros alimentos. No hay que cocerlo. Vd. verá cómo mejora... y lo que se rejuvenece! De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.



Kellogg's
ALL-BRAN
(Todo-salvado)
el remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

a New York

Viaje agradable, rodeado de comodidades, atendido eficientemente

Por los Magníficos Ultra-Modernos Turbo-Eléctricos

QUIRIGUA Y VERAGUA

Entre Habana y New York

	Isla y vuelta
Pasaje mínimo a New York	\$75.00 \$110.00
" " a New Orleans	45.00 75.00

UNITED FRUIT COMPANY

Steamship Service
LA GRAN FLOTA BLANCA

Oficina de Pasajes:
P. de Martí, 110-A
Telf. M-8268

Oficina General:
Muelle de Sta. Clara
Telf. M-6978

—¡Oh! No se figure usted que me pasó la vida entre huesos y sangre, aunque me interesen los problemas policíacos.

A riesgo de una repulsa, dijo Eric:

—Supongo que lamentará usted que éste se haya resuelto tan pronto, ¿no?

—¡Oh, habrá mucho más!—re- puso Collins con ligereza.

El Misterio.

(Continuación de la Pág. 55.)

a él había una gran chimenea y sobre la repisa un enorme retrato de sir James en traje de corte.

—Imagínese usted lo que dijo Sanders—he descubierta que el señor Collins se pasa sus ratos de ocio leyendo el "Progreso del Peregrino".

—Pues tiene muy buen gusto—declaró Allery.—Contiene trozos de la mejor prosa que se ha escrito en inglés. No la supera ninguno de los escritores modernos. Oscuridad en la habitación.

—Creo que debemos mandar a encender luz, ¿no te parece, querida?—intervino la tía.

—¡Cómo no!—contestó Mabel John, enciende la luz eléctrica.

En aquel momento el último rayo del sol poniente, casi rojo sangre, penetró por la ventana y cayó de lleno sobre el retrato del difunto. Collins lo estaba mirando y de pronto su rostro se tornó rígido y fijo. Una mirada penetrante asomó a sus ojos y se clavó largo rato en el cuadro. A poco encendieron las luces. En aquel momento le pareció que Mabel lo observaba. Se volvió para ella y la joven bajó confusa los ojos y encendió el poco. Los dos se serenaron pronto y sus miradas se tropezaron. El muchacho leyó en la de la joven cierta inquietud y temor.

Así estamos mejor, pero la puesta de sol era bellissima.

—Hemos perdido el primer boletín de la "News"—manifestó Allery.—Pero tenemos que coger el segundo. Siempre me siento perdido en el campo cuando no hay radio. Mabel tiene un aparato receptor espléndido.

Mientras se generalizaba la conversación, Collins se volvió para Allery.

—Es mejor que no hable usted mucho de noticias,—dijo.—Probablemente transmitirán algo sobre el asesino y eso pudiera entristecer a la joven se sintiera preocupado.

—Quizás tenga usted razón, aunque la noto mucho más respuesta desde que se enteró que habían detenido al malhechor. El aparato de radio estaba en el viejo salón tapizado de planchas de roble, en un gabinete bellamente tallado. Allí se reunieron todos a las diez para oír las noticias. Eric sintonizaba. Después de la centésima cuadradésima jugada de ajedrez entre dos escoceses, y el genérico del tiempo, por regla general malo, transmitieron un relato del interrogatorio preliminar de Jackson, a quien tenían en observación los más famosos abogados.

—¡Ah, qué se refiere usted?—Amigo,—contestó el letrado riéndose.—El amor marcha ahora como sobre raiiles. En aquel momento entraron las damas. La comida fué bastante alegre. La comida fué bastante alegre. La comida fué bastante alegre.

Después de la noticia, perfonearon un anuncio que hacía varios días venían dando por radio en el que se sollicitaban informes sobre el paradero de Ronald, hoy sir Ronald Watson, a quien habíase tenido noticia la última vez en Montevideo etc. Mientras hablaba el anunciador, Collins notó que Mabel y Allery cruzaron una rápida mirada. Cuando la orquesta del Savoy inició sus alegres notas, Sanders

y Allery partieron a terminar su interrumpido juego de billar. Las cuatro damas continuaron su juego de bridge. Collins no se unió a ninguno de los grupos sino que se puso a observarlos por turno. Cuando Mabel se quedó de "muerto", se acercó al joven.

—¿Quieres que jugara usted también,—le dijo:—me parece que no estoy cumpliendo mis deberes de ama de casa.

—No diga eso,—contestó el muchacho.—Me divertió a mi manera.

—Supongo que está usted más descansado ahora que se ha esclarecido este horrible asunto, ¿no?

—Desde luego que para mí el asunto ha terminado... por ahora—contestó él.—¿Y usted?

—Ya se lo dije. Me alegro que haya resultado a un hombre irresponsable. No le harán nada, ¿verdad?

—Lo recluirán en el manicomio de Broadmoor, por toda la vida. Usted debe saber que ya estubo allí. No volverán a dejarlo salir.

—¡Qué pena! Pero es mejor que ser ahorcado, ¿no le parece?

—Si es culpable, sí.

—Claro está que tendrán que probar la culpabilidad, ¿no?

El muchacho contestó con una risa sarcástica.

—No se apure, que ya la probarán.—dijo.

—¿Quiere usted decir que sea o no culpable la probarán? ¡Eso es horrible!

—Si un hombre cae en las garras de la ley no importa mucho que sea culpable o no. Tiene tanta facilidad de escaparse como una mosca de una tela de araña.

—¡Qué cosa tan espantosa! Pero usted practico derecho en otro tiempo, ¿verdad?

—Por eso lo digo,—contestó con acento significativo Collins.—Pero no debemos seguir hablando de esto; no le conviene.

—Vamos, Mabel, te estamos esperando—dijéronle desde la mesa.

Collins salió al jardín iluminado por la luna llena. ¿Qué haría?

¿Dejar que las cosas siguieran su curso y la ley sus procedimientos? Eso era lo mejor, pero una cierta vaguedad y el deseo de lo misterioso, impulsábanlo a practicar nuevas investigaciones. Aparte del principal había otros problemas secundarios que exigían solución: la curiosa desaparición de Lewis. ¿Y qué decir de Eric Sanders? Además, le molestaba el fácil triunfo del antipático Boyce. Hubiera querido ponerle encima un jarro de agua fría, marchitándole los laureles.

El perfume de las flores y la fresca brisa eran deliciosos después del polvo y los olores de Londres. El joven abogado se puso a pasearse alrededor de la casa como un gato nocturno hasta llegar a la ventana del comedor donde se detuvo, sí, le echaría otra mirada mientras los demás estaban ocupados.

Penetrando de nuevo en la casa se dirigió al comedor y encendió la luz eléctrica. Sir James lo miraba desde su retrato, encima de la chimenea. Collins encendió un cigarrillo y se sentó en el borde de la mesa, contemplando el frente del cuadro. Así permaneció largo rato sumido en honda meditación. Su íntima e insolita perspicacia le hizo sentir más que ver u oír que alguien había penetrado en la habitación, pero no se movió. De pronto una voz

—¡Tiene un excelente parecido y está bien pintado, ¿verdad?

El muchacho se volvió sin brusquedad. De pie a su vera, se hablaba Allery con una sonrisa inescrutable en el rostro.

—Tengo a buscarlo, pues he- mos terminado. Pensé que tal vez quisiera usted tomar algo antes de retirarnos.

Acabar con la TOS

es imperativo. Conocer lo que es bueno, es esencial. 30 años de eficacia justifican la fama de la

MIEL Y ALQUITRÁN DE PINO DEL DR. BELL

—Gracias, con mucho gusto,—contestó Collins.—No conocí en vida a sir James, personalmente. Tenía un rostro severo. Una extraña mezcla de dureza y simpatía. La boca es dura como una roca, pero los ojos afables.

—Desde luego que es usted un docto en esas materias,—contestó el abogado.—Tiene razón. Era una contradicción viviente, aunque su intelecto dominaba siempre a sus emociones.

—Y el hijo, ¿se le parecía?

—En el carácter, sí; en el rostro, era todavía demasiado joven para poder afirmarlo. No estaba aún suficientemente desarrollado. Collins apagó la luz y los dos fueron a reunirse con los demás.

¿Qué misterio encierra el retrato que tanto ha llamado la atención de Collins? ¿Habrá encontrado algún indicio en dicho cuadro que le ponga sobre la pista de quien supone el verdadero asesino? La trama extraordinaria de esta interesante novela se aproxima a su culminación. No dejen de leer los próximos capítulos.

“Pretender hacer negocios sin anunciarse es lo mismo que guñarle el ojo a una muchacha en la oscuridad . . . Ud. sabrá lo que está haciendo, pero ella y todo el mundo lo ignorará . . .”

Anúnciese en “CARTELES” y entonces ella y todo el mundo sabrá quien es usted y las cosas buenas que Ud. puede ofrecerles.

SUS MANOS

CREMA HINDS
(DE MIEL Y ALMENDRAS)

AHORA ES CUÁNDO MÁS NECESITA LA

para conservarlas blancas, suaves y lisas ¡a pesar del frío!

Mabel lo aguardaba en la puerta y saludó a Collins con calor; casi con demasiado calor,—notando el joven el ligero exceso de efusividad que le demostraba la muchacha.

—Talmente parece una reunión, demasiado numerosa, después de mi . . . y tibatubé,—estando aún de luto,—añadió al fin.—El señor Allery está también aquí con su esposa y su hija.

Cuando se sentaron a la mesa aquella noche reinaba un ambiente placentero, muy alejado del horror de los días pasados. El señor Allery había cambiado unas palabras previas con Collins.

—He venido para cumplir un deber. Tenía mucho miedo a que la pobre muchacha se dejara abatir por el dolor. De nada sirve llorar por lo que no tiene remedio. Le queda por delante toda la vida. Además,—añadió con una sonrisa,—me parece que su vieja tía dista mucho de ser la compañera ideal. En cambio mi esposa está acostumbrada a eso.

—¿A qué se refiere usted?—Amigo,—contestó el letrado riéndose.—El amor marcha ahora como sobre raiiles.

En aquel momento entraron las damas.

La comida fué bastante alegre. La comida fué bastante alegre. La comida fué bastante alegre. La comida fué bastante alegre. La comida fué bastante alegre.

mas perderá es su valor como documento de vibrante cinismo.

Tal vez por primera vez se le ha hecho justicia al "speakeasy". Es fórmula corriente pensar en tales establecimientos como lugares inicuos y peligrosos, empaños de alcohol y criminalidad. El forastero aun se ríe de la leyenda que los 32,000 "speakeasies" de New York son sórdidas y laberínticas cuevas, en donde se manufactura y rotula la bebida; donde ríñas violentas se suceden y la gélida atmósfera de la ilegalidad es freno constante a la

Crónica...

(Continuación de la Pág. 30).

lona que implicaba el sencillo acto de ingerir una copa de licor. Aun no se había hecho incómoda la imagen ética de que violar una ley sentaría no es más, después de todo, que un pecado venial.

En condiciones semejantes era lógico esperar de la primera cosecha de "speakeasies" una fructificación fétida y tóxica. Y tal naturaleza reflejaba a la de sus propietarios, rufianes, hampones, criminales, con nada que perder, y todo que ganar, rápidos en oñatear un nuevo campo de lucrativa explotación. Esta careña de gente, desde luego, cae de los más elementales principios en el arte—tan difícil—de complacer y servir—con la elegancia del oficio—a la clientela. Tampoco les importaba emplear como brebaje alguna sustancia venenosa. Su preocupación era el presente, y no el futuro. Si la pésima calidad del licor o del servicio les hacía perder algunos parroquianos, no importaba. Otros nuevos vendrían.

Cuando las cámaras legislativas del Estado de New York revocaron la ley para vigilar y hacer cumplir la prohibición, dejando esta magna tarea en las manos inadecuadas de un puñado de agentes federales, el "speakeasy" neoyorquino, tal como lo conocemos hoy, vino a existencia.

Los criminales improvisados en "restaurantes" tuvieron que desplazar sus posiciones al advenimiento de auténticos meseros y hoteleros, hombres de honradez profesional, con una comprensión perfecta del negocio, y que si bien ahora—legalmente—se habían convertido en criminales era estrictamente por fuerza de las circunstancias.

Aunque la variedad de los "speakeasies" es infinita en cuanto a su fastuosidad, elegancia o exclusividad, toda esta gama diversa puede ser encasillada bajo dos renglones. Los que pagan licencia como restaurantes y consecuentemente están abiertos al público, y sirven la bebida disfrazada, y los más auténticos, donde es necesario para salvar el sagrado dintel la presentación de perentorios creoscos.

Me voy a congo—conducir al lector a dos de estos característicos oasis que florecen en la pseudo aridez de Manhattan. No ha de esperar el lector que lo aturda con la chispeante magnificencia de los parajes escogidos. ¿Para qué? Después de todo el lujo es una superfluidad, cuyo exceso denota muchas veces mal gusto. Estos rincones de mi precioso "New York" son discretamente amueblados. Discretamente elegantes. Y... discretamente económicos.

Comencemos. Pero, primero una aclaración. No es ningún afán báquico el que me guía a esta incursión al campo de la ilegalidad. Después de haber escuchado, durante mi adolescencia, a un coro de bebedores en cierta ópera, y observar los efectos traverosos del siempre embriagado tenor cómico, casi me decidí por una completa abstinencia. Los años fueron borrando la estúpida visión. Además llegué a diferenciar entre las cabriolas históricas de un esperpento y la deliciosa neblina de los sentidos que ocasiona el licor ingerido con retención. No sé si será debido a esa primera impresión, pero mis conocimientos alcohólicos han sido siempre moderados. Y si aquí, en esta

tierra de las nulificaciones, he persistido en mis acostumbradas libaciones—siempre moderadas—no ha sido por el furtivo placer de una delincuencia sin riesgos, sino porque creo que el hombre es algo más que bestia, y no debe ser impelido a un curso obligado por la sencilla razón de que el sol ha desaparecido tras el horizonte.

"IN VINO, DEMI-TASSE".

Chez Maurice. ¿No se lo había advertido? Nada extraordinario. Si no fuera por el rótulo cerca de la puerta (quién se imaginaria que este es un recinto digno de la deificación de todos aquellos que hacen de la gastronomía la primera virtud?

Una alfombra espesa como un sandwich silencia nuestros pasos. Es el propio Maurice quien nos viene a recibir. Maurice, el incomparable Maurice. Todo sonrisas, genuflexiones y galicismos. Comenzó su carrera como pinche de cocina en un curso de estudios, después estudios en los más famosos predios culinarios de Viena, París, Berlín, Roma. Como se ve no es ningún improvisado este Maurice. Es un alto sacerdote de la gastronomía.

Cualquier hotel gustosamente le pagaría el sueldo que el nombra. Pero a Maurice no se le conquista de esta manera. Maurice tiene sus ideales y sus convicciones. El cree—y lo cree sinceramente—que el alcohol y la comida fueron desposados en el cielo, y que es un pecado mortal tratar de divorciarlos.

—Bon soir—nos dice.

—Mesa para dos, Maurice.

Si, llevo una compañera. Es inútil que lo pretenda ocultar. Sería una temeridad presentársela a esta sala y a sus condiciones. Hasta la más ceñuda, y retirada esquinera en que me escondiera llegarían miradas que me escudriñarían como una curiosidad. Sentirse uno objeto de museo es hasta cierto punto soportable. Pero bajo el efecto demeritizante y sentimentalizante de la bebida pronto viera sobre mi hombro una mano, y ante mis ojos otros ojos, tiernos, consoladores. Y marchamos.

—Pobre muchacho, tan solo y triste. Venga a nuestra mesa...

Toda americana verá siempre en la figura de un hombre solitario ante una copa de licor el forastero sin un amigo en la gran ciudad, o el desdichado que quiere asfixiar en el alcohol alguna pena de amor. De cualquier manera, e inescapablemente—le ofrecerá como a un niño blando y procreto regazo otoñal.

Para evitar toda posible contingencia, y asegurar mi tranquilidad, he venido preparado. He traído a miss Nellington. Miss Nellington, ¡soberbia empalazada! Hoy podré saborear plenamente los exquisitos manjares de Chez Maurice. Será un goce puro, sin la más leve mixtificación, pues miss Nellington no es una perturbante belleza.

Tal vez haya usado aquí con demasiada ligereza esta palabra. No, miss Nellington no es ninguna beldad. Y puesto que la tendré perennemente ante mí vista esta noche, separados una vez por un "hors d'oeuvre" o algún pescado "vinaigrette", la describiré con la parquedad de las cosas que se hacen para salir del paso.

Miss Nellington es una de estas mujeres insexuadas, todo híbrido de estas regiones. Es delgada,

mejor flaca—¿no se lo imaginan ustedes?—y seca como la champañina, seca. Es tan buena, tan virtuosa, tan honesta... que francamente es abominable.

No es café con lo que rociamos nuestra comida. Las tazas son sólo, como comprenderá el lector, un subterfugio. Dentro de la porcelana se escarfa un vino que Maurice asegura con inequívoco entusiasmo poder de las seculares bodas de un noble normando. ¿Quién puede decirle lo contrario? Después de seis meses



Conserve su gracia encantadora, aplicándose unas cuantas gotas de la "711" en las sienes y muñecas. Etiqueta Azul y Oro.

711 Genuina Agua de Colonia

en los Estados Unidos el paladar sufre tal atrofia en la catadura de licores, que uno es capaz de jurar, después de haber saboreado un auténtico trago de Bacardi, que es espúreo.

Nada sucede aquí. ¿Qué esperaban? ¡Un escándalo, un altercado? ¡Torvos individuos súbitamente relampagueando chapas de policía? Eso sucede en el cine. Y en la novela barata. Aquí todo es quietud y placidez. Si la tranquilidad del lugar llega a intranquilizarlos, piensen que es un ambiente fabricado por Maurice conducente al disfrute del buen epíturo. Ni siquiera hay música. Maurice dice que si la música es buena distrae pudiendo causar una indigestión. Si es mala, el resultado sería el mismo al estar obliado a escucharla.

Mi compañera saborea un "Cointreau triple sec", obsequio de Maurice, y casi en éxtasis me dice:

—¡Qué brutalidad haber prohibido cosas tan deliciosas...!

Es indignado por la insoportable sandez, para mortificarla, para ver su presbiterianismo hecho asuas en su rostro. le contesto:

—Si es tan estúpido como si prohibieran el bliss conubial, porque en el mundo existe un puñado de libertinos.

Efectivamente, sus mejillas remedaron al vino.

—¡Maurice!

—Monsieur...

—La cuenta...

\$10,000... Y MONTAMOS UN "SPEAKEASY".

Tonv's. Este es mi lugar preferido. Un vaso monumental de háguier, veinticinco centavos. Y luego, el mostrador de la cantina hay imponentemente desplegado todo un surtido generoso de fiambres. Por ahí las manos pueden merodear en incansable vuelo sin el temor de ojos fiscalizantes.

Aquí puedo llevar a mis amigos,

(Continúa en la Pág. 66.)



¡LOS DEJA NUEVOS!

ENVÍE Ud. SUS PRENDAS DE VESTIR, TRAJES, MEDIAS, ROSA INTERIOR, ETC. CON LOS

COLORANTES "DALIA"

FARMACIAS Y SIDERIAS.

exultación natural de los parroquianos. Donde voces apagadas susurran, sólo rompiendo esta asustada y murmurante tranquilidad los turbios sonidos de algún beodo, o el golpe seco de un "black-jack".

No es de extrañarse que se precaviera esta opinión. Los "speakeasies" para mejor ilustrar las ventajas de su tesis han pintado a los "speakeasies" con una pigmentación tan lodosa, como sombría. Al mismo tiempo que los "húmedos" para demostrar las condiciones pavorosas del país bajo la prohibición han usado los mismos repugnantes colores. Atrapado entre esa doble corriente difamante el "speakeasy" ha sufrido las consecuencias de toda campaña de oprobio.

Con certeza, entre toda esa fructificación fantástica de establecimientos a ras contra la ley, elaborados tan ingeniosamente y en variedad tan infinita, han de existir antros de un ambiente paupérrimo, nada delectables. La injusticia reside en que el cuadro no ha sido completo. Que se ha tratado de una parcela insignificante de sordidez, se ha estilizado y presentado como el total.

El volumen de Hirschfeld ayuda a la rehabilitación moral y material del "speakeasy". Lo sitúa en el plano que le corresponde: una combinación de restaurante, café y club, ridículamente ilegal y con cierto encanto mordaz que posiblemente nada más que un "speakeasy" pueda poseer.

El "speakeasy" no vivió a su transcendencia actual del día a la mañana. Como otras instituciones necesitó de una penosa destilación. Durante los primeros años de la prohibición, antes que se organizara en gran escala la venta de licores, y se estabilizara el sistema de sobornos, el "speakeasy" bordeaba una magra senda de incertidumbre porvenir.

Era también necesario que se dispalara de la conciencia pública la aglutinante concepción de fe-

¡LOCKOUT!

¡CÓMO SE HIZO UN LOCKOUT!

¡A través día, y semana tras semana, ya estamos entrando en los catorce meses del "lockout", ese "lockout", tan inoportuno como injusto decretado por el trust cigarrero, en su matriz, la fábrica "El Siboney", donde además se elaboraban las marcas "Aguilitas", "Susini", "Bock Ovalados", "Bock Superfinos", "Liborio", "La Corona", etc., que llegaron a gozar, en aquellos tiempos anteriores al lockout que comentamos, del favor predilecto del público. En dicha manufactura, que reúne un número de marcas que en época de la colonia se fundaron, trabajaban más de ochocientos obreros, la mayoría mujeres, muchas de las cuales entraron de niñas y llegaron a vietas, agotadas completamente, teniendo como "premio" a sus esfuerzos continuados en bien de la industria y de la sociedad toda, el lanzamiento del trabajo, tan brusco como injusto, sin que todavía ya los catorce meses! se conocían las causas del "lockout".

Cuando un individuo trabaja durante veinte o treinta años, la sociedad toda ha recibido un servicio de incalculable valor material y moral, pues ha recogido creencias que le sirven para su mejor desarrollo y ejemplos de abnegación que estimulan y enaltecen. El hombre de trabajo es el antipoda del parásito habitual y por consecuencia, su esfuerzo se refleja en todos los órdenes sociales, por un mayor porcentaje al beneficio común.

Estos hombres y esas mujeres que entraron en "El Siboney" siendo niños y que al ser arrojados a la calle sin miramiento alguno, ya habían alcanzado la ancianidad, merecen toda clase de consideraciones por parte de la sociedad toda, aunque para los magnates del trust del cigarro ni sean dignas más que de acumular abatidas por todos los azotes de la miseria.

El "Gremio de Obreros Cigarreros y Similares de La Habana", es una organización proletaria que siempre propendió al mayor prestigio de la clase trabajadora, siendo uno de los organismos más solidarios en sus relaciones con los demás obreros. Igual ocurre con la "Unión de Dependientes del Ramo del Tabaco", compuesta de individuos conscientes, amantes de cuanto signifique progreso social y prestigio proletario. Estas organizaciones son las afectadas por el "lockout", ya que los obreros que trabajaban en la manufactura del trust pertenecen a las mismas. Pues bien, ni la una ni la otra habían hecho peticiones ni creado ningún problema al trust cuando éste cerró violentamente las puertas de su fábrica. ¿Por qué, pues se llevó a cabo medida tan arbitraria como injusta? Simplemente, porque el trust quería a toda costa "desahucarse" de los obreros organizados, para introducir en sus métodos todo el infame engañame que emplea el imperialismo económico en sus plantaciones y en sus manufacturas.

Por eso el pueblo, que posee una

intuición admirable, inmediatamente se puso al lado de las víctimas y desde entonces, aquellas marcas que antes preferiera, las ha relegado al olvido, prestando una franca solidaridad a los obreros lanzados a la miseria. Por eso, al entrarse en los catorce meses de "lockout", la manufactura causante de esta gran tragedia ha descendido en prestigio y favor del público, tanto como ha aumentado la fuerza moral de los que "cayeron" en la emboscada capitalista.

No es este un caso vulgar, de esos frecuentes, donde pudieran encontrarse motivos insignificantes; este caso es uno de los más graves en que haya incurrido industria alguna en Cuba, porque se ha producido sin ninguna petición, ni el más ligero rozamiento por parte de los trabajadores, que no han sido más que las víctimas propiciatorias de esos planes infames que la expansión del capitalismo pone en práctica en nuestros países de América.

Desde luego, que en el curso del

conflicto se han apreciado muchas circunstancias que demuestran hasta dónde los obreros han sido atropellados y de qué manera se destaca la tragedia, aureolándolos en el martirio. El trust aconsejado seguramente por el encargado general de la casa-matriz, creyó que le sería fácil cerrar las puertas a los obreros organizados y abrirlas nuevamente, "con el mismo personal o parte importantísima de él"; pero el cálculo estuvo mal hecho. El personal se mantuvo firme desde el primer momento y al entrar en los catorce meses se encuentran tan sereno y resuelto a mantener sus principios colectivos, como en los primeros instantes. ¡Quién puede vencer esta magnífica defensa de sus derechos proletarios! Es cierto que el trust es poderoso, pero la voluntad que anima a estos obreros, es tan consistente, que nada ha podido quebrarla. ¡Y sin embargo, nada pide! Solamente defienden su derecho a volver a la fábrica, organizados, como antes estaban y como han estado siempre. Y mientras tanto en los cuadros de las organizaciones obreras se observa esta magnífica línea de conducta, en la manufactura se han producido fenómenos dignos de tenerse en cuenta, porque ellos demuestran cuánta razón asiste a los trabajadores y de qué manera tan injusta y desacertada procedieron los inspiradores y ejecutores del "lockout".

Estos fenómenos son los siguientes: Cuantas marcas ha tratado de acreditar en el mercado el trust, una vez que arrojó a sus obreros organizados, han sido repudiadas contundentemente, al extremo que se debaten en el más sombrío de los descréditos y la indiferencia pública. De igual manera las que estaban más acreditadas al surgir el conflicto, han perecido, demostrándose con ello la compenetración del pueblo con los obreros y la ansiedad de justicia que estos actos promueven.

El trust, al constatar tan grave situación, hizo una maniobra comercial, haciendo como que se retiraba, y fundando una nueva negociación mercantil, pero nadie ha sido sorprendido, conociendo, en la estrategia, la verdadera situación angustiosa del sector agresor. Pero todavía hay algo más. El individuo que se prestó para ejercer de "verdugo" de los obreros, no sólo sufriendo, sino llevando a la práctica el "lock out", ha sido separado completamente de la negociación, dándose así una prueba concluyente de su incapacidad y de lo trágico de su labor. Por cierto que este individuo no es la primera vez que incurre en igual responsabilidad mercantil y social. Hace años lo pusieron al frente de una marca acreditadísima, provocó un conflicto parecido al actual y la marca pereció en la contienda, sin que haya podido resurgir, condenada, definitivamente, por el público, condecorador del atropello cometido con los trabajadores.

Recientemente, los manufactu-

SOBRE LA SOCIALIZACION DE LA MEDICINA

Sr. Antonio Peniche,
Habana, Cuba.

Mi distinguido amigo:

Aprovecho las páginas de CARTELES, que tan cortésmente ha brindado usted para tratar este tópico de la socialización de la Medicina, tendencia que desde hace tiempo vengo sosteniendo dentro de la clase médica en los días de la revista que dirige el Instituto Nacional de Práctica Médica, y en conferencias, charlas, etc.

El compañero doctor Martín Castellanos se refirió en su trabajo publicado en las columnas de esta revista, a las condiciones del medio, que ofrecen mejores ni peores a otros medios, según el examen atento y profundo que la Sociología enseña y según las crónicas de otros pueblos demuestran. En muchos países existen rudimentos de la Socialización de la Medicina. ¿Qué es eso, en último grado, el seguro de accidentes, el seguro contra la enfermedad, el seguro contra la tuberculosis, etc., etc., que en países como Francia, Alemania, Argentina, Suda, Inglaterra y tantos otros, existen de una manera progresiva, positiva y que en casi todas las legislaciones tienen consagración más o menos amplia? En España se trata de socializar la Medicina haciéndola función del Estado. Y ni en el mundo de Rusia, en donde de 9800 millones de rublos en servicios médicos gastados en 1926, ha llegado a 2,373,000,000 en 1931.

Conviene en lo que no puede haber socialización perfecta allí donde todos los demás servicios no estén socializados. A eso vamos. Todos los caminos conducen, indefectiblemente, a ese lógico fin de las relaciones y del progreso humano. Pero es que mientras llegamos a la cima debemos ir penetrando en las raíces para procurar que el árbol a la vez que más fructifica dé más sombra. Las dos raíces poderosas del hombre son la Educación y la Salud. La primera, consagrada en la escuela Única, por la que usted, amigo Peniche, siempre ha luchado; la segunda, elevada al maximum de beneficio, consensuada por la socialización completa de los servicios médicos, que es el principio que le orienta a usted. Cada individuo debe contribuir al servicio de la salud de una sociedad de la cual recibe beneficio, de acuerdo con sus posibilidades económicas, sin tener en cuenta el valor negativo que debe resultar de pagar el grado de morbilidad de cada cual y por tanto la desgracia de tener que utilizar sus servicios.

Creo, sin embargo, por ahora, asquible tan bello ideal: ni los que prestan los servicios ni los que los reciben están preparados y los penetrados como es debido para su bella realización, pero más que nada son los prejuicios y el escepticismo de nuestro medio los enemigos más peligrosos con que nos enfrentamos.

Del Congreso, nada hay por ahora que esperar en ese sentido, aparte de que ninguna medida o legislación dictada artificialmente, sin compenetración ni simpatía pública y colectiva, puede aportar resultados perdurables en el pueblo que le afecta. La labor es otra. Hay que aceptar en acción conjunta a los médicos y a los núcleos de trabajadores manuales e intelectuales en organismos armónicamente dirigidos por ambos factores a la par: los que dan y los que reciben los servicios; demostrar como puede llegarse a la Socialización de la Medicina así como demostrar también cuán fútiles son las gigantescas barreras mentales que separan a los obreros.

Estas organizaciones, que en el fondo no serán más que cooperativas médico-sociales, estarán dirigidas por médicos y asociados a la vez, con su organismo regulador y controlador. Los servicios de servicios representativas de los factores esenciales en los servicios médicos: los que los dan y los que los reciben, funcionando autónomamente cada uno de ellos. Los médicos, los asociados, los que intervienen en la administración; una representación de los derechos de los asociados; un buen servicio revalido por su eficiencia final; la otra, controlará toda la parte técnica, las estadísticas, la divulgación de la cultura médico-social, la normalización de los métodos de los procedimientos, el control de los servicios, las enfermedades, la perfecta Eugenesia y Maternidad, la higiene mental, el historial clínico, médico y sanitario para cada individuo con sus exámenes periódicos generales, etc., etc. Tanto en tantas necesidades abandonadas en nuestro medio o desorganizadas en su práctica! La cuota se establecerá de acuerdo con las necesidades varias de los servicios y a la vez de acuerdo con las posibilidades económicas de cada cual mediante índices obtenidos racional y comprobadamente.

En fin, quisiera pender ampliarse más estas ideas que estoy iniciando en su demostración práctica en medio de una cooperación cuyas líneas generales se proyectan en el futuro a los médicos y por proletarios de las otras esferas de las actividades humanas.

Con la organización de la "Cooperativa Médico-Social de Cuba" se llegará a la Socialización de la Medicina, a una amplia aplicación y a ejercer un alto espíritu de justicia y de solidaridad entre todos los hombres. Y, créame, mi amigo y compañero Peniche; las señales de los tiempos, con el desarrollo del interés privado frente al colectivo, que lógicamente debe ser negativo, aquel resultado del proceso de desarrollo.

Las palabras Solidaridad, Justicia, Cooperación, Libertad, Cultura y Progreso, etc., van cada día ganando mayor significación activa: son como faros luminosos que marcan en la oscuridad de los tiempos actuales el camino positivo y cierto que conduce a la Humanidad a su refugio tranquilo y permanente.

El desarrollo de la Medicina, el médico se sentirá más hermanado a los demás hombres y los demás hombres con el médico.

Fraternamente, suyo, amigo Peniche, su compañero que le aprecia y estimula en sus labores de alta moral social, Dr. JOSE A. BRYON.

retos de otras marcas de cigarros se dirigieron a los gremios de cigarreros y dependientes de tabaco, en solicitud de una rebaja en los jornales, para hacer frente a la crisis económica que atraviesamos. Estos gremios, estudiando conscientemente el problema, accedieron a la "poda" de sus salarios, en un tanto por ciento que los aludidos fabricantes aceptaron, no interrumpiéndose el ritmo de la producción ni un solo momento. Esto es lo adecuado y lo razonable. En cambio, el trust hizo todo lo contrario, lanzando a más de ochocientos padres de familia, cubanos y españoles radicados en el país, desde niños, la mayoría. Sin embargo, ahora puede aprovechar esta misma circunstancia que los demás industriales propiarán, si es que se desea poner término a la grave situación que ha creado tanto a los obreros, como a las marcas que manufactura y a la sociedad toda, que ha visto, sintiéndose agravada, el "lockout" como una medida violenta e injusta, que ha condenado, poniéndose resueltamente al lado de los obreros atropellados.

Hay que considerar en este problema, para comprenderlo en toda su importancia, la situación de esos trabajadores que día tras día rindieron una labor conscientemente en los talleres, adquiriendo grandes responsabilidades al fundar sus hogares, que lógicamente creyeron garantizados, al dejar lo mejor de sus vidas junto a las máquinas de la industria. Estos trabajadores no han merecido ninguna atención por parte de los instigadores y ejecutores del "lockout", quedando por tanto sus familias en una situación difícilísima, sufriendo todos los angustiosos de la miseria. Además, la propia hacienda donde está enclavada la fábrica-matriz, ha sufrido un quebranto inmenso, pues los medios adquisitivos de la mayoría de los vecinos han descendido, violentamente, desde la fecha trágica del "lockout".

Así las cosas, la actitud del trust, sostenida por la nueva compañía que se ha formado denominada "Tabacalera Cubana", lesiona hondos intereses sin que, en cambio, se vislumbre un solo beneficio para nadie.

Este trust cigarrero, con su

subsidiaria, la "Compañía Tabacalera Cubana", es una rama del mismo trust tabacalero que hace poco se retiró de Cuba, elaborando en Trento sus productos, aunque simule hacerlos en Cuba, para sorprender al consumidor falto de conocimientos concretos. Esta actitud "pinta" con mano maestra, la enaña del organismo que nos ocupa. De ahí que el nuevo nombre puesto al mismo nada signifique, teniéndose en cuenta la trayectoria de sus intenciones.

Nosotros creemos que este problema se ha prolongado exclusivamente por la voluntad de los engendrables del "lockout" y los hacemos responsables de las escenas del trágico dolor que tantos hogares honrados están sufriendo, honradez que no logrará quebrantar la medida férrea, pues en los catorce meses que lleva de duración dicho "lockout", se ha comprobado el espíritu de sacrificio, y el sentimiento de identificación que une a las víctimas y la sincera solidaridad que el pueblo viene prestándole.

Lo lógico sería dar por terminado el "lockout", abriendo las

puertas de la fábrica a los antiguos trabajadores que tanto bien hicieron a la industria mientras trabajaron en sus talleres y tanto mal han recibido de la misma, desde que los "arrojaron" como desperdicios.

Realmente constituye una ofensa para esta sociedad la existencia del "lockout" que comentamos. Debe, pues, terminarse, ya que por parte de los obreros no hay nada que lo impida, puesto que nada piden, como no sea su derecho a regresar al trabajo, tan dignamente como de él fueron despedidos.

Es temerario mantener el "lockout" pensando en quebrar la resistencia de estos trabajadores. Los cigarreros y dependientes son elementos conscientes y dignos, estando además respaldados por la opinión pública, que al rechazar los productos del trust y de la Tabacalera, ha demostrado concluyentemente su manera de interpretar el problema. Y sin la simpatía del pueblo no hay vida en el mercado para ninguna mercancía, sobre todo, de las que nos ocupan.

ma, pero mostrando valor para no quitarlo al marido, quedaron las pruebas en largas tiras de celuloide...

Al llegar a los Estados Unidos, he dicho que varias compañías hicieron estupendas proposiciones a los Hutchinsons para explotar la popularidad que aquella desgracia les había deparado.

Inmediatamente una empresa de radio los contrató para relatar sus aventuras y añadir nueva atracción a un programa comercial...

Yo también he ido a visitar a la célebre familia... Durante varios días he permanecido en casi íntimo contacto con los padres y las hijas. Y viéndolos a los cuatro juntos, el padre alegre como un muchacho estudiante; la madre tan joven y sencilla que pasaría por hermana mayor de sus propias hijas y éstas tan infantiles y ajenas a la enorme fortuna que de pronto se les ha echado encima, no me canso de filosofar en los caprichos misteriosos del Destino...

Hace cuatro meses eran miembros anónimos de un pueblo de escaso número de habitantes. Actualmente ciento veinte millones de individuos están pendientes a la hora en que los Hutchinsons aparecen en el radio, a escucharlos. Hablando con el coronel Hutchinsons, se puede por menos que preguntarle:

—¿Es cierto que algunas per-

¿La Familia...

sonas han expresado juicios desfavorables a su actuación de llevar a sus hijas en tal aventura, Mr. Hutchinson, alegando que no tenía usted el derecho de exponerlas a semejantes peligros en los que pudieran muy bien dejar la vida?

Pero el joven coronel, sin abandonar su mansedumbre me dice firme y convencido:

—Son historia de algunas matronas desocupadas, amiga, que tienen siempre el deseo de importunar. En primer lugar cuando salimos no había indicios de peligros. El viaje, precisamente, en forma en que lo planeamos, ofrecía toda clase de seguridad. Ninguna etapa larga sobre los mares. Jamás más de 450 o 500 millas diarias. Este viaje, en la forma en que fue comenzado serviría de instrucción y de recreo a mis hijas y mi mujer. El accidente que nos ocurrió no estaba previsto. ¿Por acaso—y esta razón es la única que tiene consistencia—no se embarcan otros padres con sus hijos en barcos que atraviesan los mares y hacen travesías más largas? ¿Cuántos casos no conoce usted de familias enteras que han perecido en naufragios de esta índole? Cada día suceden. Yo sabía que mis hijas estaban seguras dentro de mi avión, como en nuestra propia casa. También en la tierra suce-

(Continuación de la Pág. 57.)

den desgracias... Durante cinco años las he llevado conmigo en cada viaje, ¿por qué había de cambiar mi conducta en esto en la nueva ocasión que ofrecía tanta seguridad como un viaje a través de los Estados Unidos?...

Hay, en efecto, algunas personas, casi todas del sexo femenino, que me han acusado de irresponsable por haber llevado a mis hijas. Pero mire usted si la Humanidad es caprichosa: a mi salida, cuando nadie contaba con semejante contratiempo, todos alababan y aprobaban el hecho de que llevara conmigo a los míos...

Hace pocos días una señora me mandó una carta en la cual me acusaba de hacer que mis hijas hablasen algunos minutos por radio cada día... Imagínese usted si yo tengo el derecho de rehusar que mis hijas ganen cien mil dólares al año para hablar brevemente en un radio cada veinte y cuatro horas... Sería loco, ¿verdad?...

Atenta lo miro. Miro a Katherine, (8 años) que está de bruceas en el suelo hojeando meticolosamente un ejemplar de CARTELES que llevo conmigo; miro a Janet Lee, más infantil (seis años), que se sube sobre una mesa para incitar a seguirla a un hermoso perro, mascota de la familia; miro a la mujercita, casi una niña, de dulces ojos tranquilos... y ape-

nas puedo reconciliarme con la idea de que súbitamente, se les haya caído una fortuna semejante y no den la menor muestra de exaltación...

¿Influirán aquellas cuarenta y ocho horas de incertidumbre y frío, en medio de los duros tiempos, para templarlos hasta dárles esta apariencia de perfecta calma a despecho de tan marcada merced de la suerte?...

Pero ¿por qué habían de ser explotadas en películas personas que no son artistas ni tienen inclinaciones de tales?...

¡Ah! He ahí el gran misterio del cerebro norteamericano—o más propiamente dicho—del israelita que controla los destinos del cine y el teatro en Norteamérica: sacar provecho de la publicidad. Explotar el momento, el instante decisivo y en estas jugadas, de vez en cuando resultan valores positivos.

Los Hutchinsons, empero, aunque llegaran a ofrecerle una fortuna para aparecer en vaudeville y de partiquinos en Hollywood, tienen el firme propósito de presentar su película auténtica del viaje y sus aventuras y después, una vez terminado el contrato fabuloso con la Empresa de Radio, seguir haciendo maromas y cabriolas por los aires, para no perder el título de "LA FAMILIA VOLADORA"...

¡Ah, Fama, Fama! ¡Por qué raros y peregrinos caminos te presentas a tus favorecidos!...



ACCEPTANCE BOND

Si se toman su precio y fina apariencia en consideración, el ACCEPTANCE BOND es el primero que se escoge para membretes que lleven un mensaje de "Moda". Contiene trapo y en todo vale más que el papel de sulfito.

Todos los impresores, litógrafos y papeleros lo venden

un air de baume

perfume de lujo

Extracto
Loción
Polvo
Polvo compacto
Jabón
Crema
Brillantina

RIGAUD 16 rue de la Paix PARIS

EL NOMBRE FALSO

por
Octavius Roy COHEN

Este cuento de Octavius ROY COHEN, que ocupa uno de los primeros puestos entre los grandes cuentistas de lengua inglesa del momento, es una maravilla de síntesis y de ingenio.

Una cosa, comenzando por el principio, fué como sigue: Una mañana un forastero—un joven enérgico y bien parecido—penetró en el bufete de Danton & Danton y preguntó por el viejo Jules. Se presentó como John Williams y dió su dirección en un magnífico hotel de apartamentos. Recibido por Jules Danton, Senior, le mostró al abogado un manojó de documentos—todos falsos, como se supo luego—explicándole que venía a consultarlo porque le habían informado que Danton & Danton constituía la crema de la profesión de los jurisperitos.

Su asunto era sencillo y claro. Durante varios años él y un camarada habían tenido negocios juntos en Mobila, fabricando tapas para botellas y otras chucherías por el estilo. El negocio había marchado viento en popa, con el consiguiente recogido de ambos socios; pero un buen día llegó "ella", la "ella" de todos los asuntos humanos. Y los dos amigos se enamoraron perdidamente y con igual aspiración matrimonial, de la muchacha... que a la vuelta de unos meses se convirtió en la esposa de Norton—Carey Norton—el camarada y socio; y automáticamente se habían tornado enemigos feroces los dos dueños de la fábrica de tapas para botellas.

Por eso estaba él, John Williams en Birmingham ante Jules Danton, invitándolo a negociar la disolución de la sociedad, a base del diez por ciento de la cantidad que se desplazara entre ambos socios, siendo su proposición vender su mitad en quince mil pesos, o comprar la de Norton en diez mil.

Por supuesto que Jules aceptó el trabajo. Todo estaba en regla y era una magnífica, decente y fácil oportunidad de cobrar una regular suma por honorarios. Y, naturalmente, escribió a Carey Norton a la dirección facilitada por John Williams, haciendo la propuesta. El joven fabricante de tapas de botella y chucherías por el estilo abandonó el bufete de Danton & Danton, al parecer con el objeto de pasar las horas muertas en los butacones del hotel; pero en lugar de eso, él alcanzó el aeroplano para Mobila, llegando al supuesto domicilio de Carey Norton antes que la carta del abogado.

Acaso no esté demás decir que Carey Norton y John Williams no eran más que una sola y misma persona, un joven bien parecido y enérgico. Y tampoco es obvio asegurar que nunca había existido aquella famosa fábrica de tapas de botella sino en los documentos falsos y aviesamente amañados que el abogado consideró "en regla".

Una vez en Mobila, Williams se convirtió en Norton. Recibió la carta del jurisperito y la contestó lacónicamente informando al señor Danton que consideraría el

asunto y escribiría sobre él más extenso dentro de dos o tres días. Pasado ese tiempo volvió a escribir al abogado—firmado Carey Norton, por supuesto—protestando del hecho de que Williams ofreciera por su participación solamente diez mil dólares y pidiera por la suya—exactamente la mitad—quince mil pesos.

Inmediatamente Williams regresó a Birmingham. La llamada de Jules lo encontró en el hotel, pues.

Y en esta forma, dando saltos de Birmingham a Mobila y viceversa, en aeroplano o en tren, Williams pudo sostener aquella extraña correspondencia durante un tiempo, y asistir a numerosas conferencias con su abogado.

Por entonces, la estimación de Danton por el joven había llegado al cien por ciento, y hasta le había tomado afecto y simpatía. Discutió como cosa propia el asunto con Carey Norton por correspondencia buscando las mejores condiciones para su joven cliente, pero la última palabra del feliz esposo de la "ella" fué: diez mil dólares *cash* por la participación de Williams. Tan pronto como él recibiera el contrato lo firmaría, devolviéndolo con su cheque certificado por dicha cantidad.

John Williams aceptó la oferta. Se las arregló de manera que estuvo en Mobila cuando llegó el contrato por correo certificado; lo firmó con el nombre de Carey Norton, lo fechó, y lo devolvió al abogado con un magnífico cheque por diez mil dólares fingidamente certificado. ¿Será necesario decir que el cheque iba a favor de Danton & Danton? Esa circunstancia era lo esencial de todo el entredo.

Jules Danton me ha dicho luego que él pudo haber sospechado algo cuando él llamó a John Williams a su oficina para finalizar el asunto. Recuerda que el joven se mostró insolentemente alegre, anhelante y feliz, hablando volublemente de abandonar en seguida el pueblo e irse a la costa a emprender algún negocio por cuenta propia.

Williams quiso su participación en el dinero en el momento. Y como todo estaba "okay", Jules firmó el cheque de Carey Norton para ingresarlo en la cuenta de Danton & Danton y extendió uno por nueve mil pesos a favor de John Williams. Williams le dijo que le agradecería profundamente que lo identificara en el banco, y el abogado accedió gustosamente.

Entonces, a través de la mesa, Jules le extendió al joven un papel para que firmara, un detalle insignificante, un pequeño requisito: reconocer con la firma que había recibido un cheque de esa fecha por tal valor de Danton & Danton, por tal concepto.

John Williams firmó. Firmó apresuradamente, ansioso por ir a cobrar el cheque. Luego Jules

(Continúa en la Pág. 66).



Ilustró IRVING NURICK

De la versión cinematográfica "Payasadas de la Vida"



CONSAGRACIÓN

Lento Moderato

Musical notation for the first system, including treble and bass staves with chords and a melodic line.

Vals lento

FIN

To — do te he da — do gen la exis — ten — cia mi — a
 Mis la bios fue ron an fo ra es car — la — ta

— Pa — ra col mar de a — mor de la vi — da tu — ya Besos de a — mor
 — Que tu es can ci a ste de pa — sión se — dien — to De glos be — bis

— cuan do tu a mor me ar ru — lla Lá gri mas de do — lor en mi a — go ni — a
 — te la pa sión in — na — ta Que a gu ten mi pe cho por ti BIEN yo sien to

Fie — les es —
 Fue — ron mis

— pe — jos mis pu — pi — las fue — ron Por que de ti co — pia — ron la ter —
 ma — nos su a vi dad dear mi — ño Cuan do par — ta ron de tu tren te

pirata.
A principios de septiembre de 1917, el *Wolf* hace escala en la isla de Waigin, en el Océano Indico, para reparar averías. Y una mañana ve que se acerca a él la embarcación del sultán de Dewadu, un isleño vecino. Se trata de un viejo de aspecto funambulesco que una vez a bordo del corsario, lanza a la tripulación un discurso interminable en una len-

(CORSARIO...)

(Continuación de la Pág. 16).

gua totalmente desconocida de dicha tribulación. Al fin, y tras no pequeños esfuerzos mímicos y oratorios, se viene en conocimiento de que lo que aquel pintoresco monarca desea es un médico que vaya a examinar a una hija que tiene enferma. El médico de a bordo y algunos miembros de la dotación saltan a tierra con la intención de hacer algunas compras, al propio tiempo que el galeno receta unas pócimas a la agusta enferma. Mas apenas han dado unos cuantos pasos cuando se ven rodeados de una serie de salvajes que tratan de hacerles agresión. Los salvajes están en guerra con sus sacerdotes y de principio creen que el facultativo y sus compañeros vienen a ponerse de parte de aquellos, pero cuando se enteran de cual es su misión los dejan tranquilos. El médico cura a la hija del sultán y cuando se dispone con sus compañeros de aventura a comprar algunos artículos comestibles para llevarlos al barco, halla que les piden un dínaral por un puñado de frutas y unas cuantas chucherías más. En resumen, que estos primitivos comprendiendo la necesidad en que están sus huéspedes de comestibles, se portan de la misma manera que lo haría el más ultracivilizado comerciante. Al fin, los marinos alemanes pagan lo que se les pide y levantan las nuevas aventuras.

El 26 de septiembre de 1917, un gran buque de pasaje, el *Hitachi Maru*, cruza por el Océano Indico, con carga y pasajeros. El vigía de a bordo señala un barco, pintado de negro y sin pabellón que a toda máquina se acerca al *Hitachi Maru*. Este no le presta atención al vecino de casco negro que se acerca a él, y sigue su marcha. De pronto se escucha el estampido de un cañón. Pero el buque japonés no se detiene y sigue su camino. Mas como lleva dos cañones a bordo, enfila uno de ellos y lo dispara. ¡Fatal iniciativa!

En aquellos instantes, al verse así respondido, el corsario negro comienza, en efecto, un bombardeo en toda regla. Desde el primer instante se ve que el combate es demasiado desigual. A poco caen sobre la cubierta del barco japonés más de una docena de heridos y muertos, sin que los disparos que se lanzaban contra el *Wolf* hayan hecho la menor mella. De ahí que el capitán Tomanaga, comandante del *Hitachi Maru*, se apresure a izar la bandera blanca. El dolor que experimenta este marino por la pérdida de su barco es inmensa. Una vez a bordo de un barco de pasajeros y la carga, hay que hacer grandes esfuerzos para arrancar a dicho oficial de su puesto de mando, pues de todas maneras quiere ir al fondo del mar con su buque, cuando éste sea torpedeado. Al fin, se logra llevarlo a bordo del *Wolf* y de un cañonazo se hunde el *Hitachi Maru*.

Durante su permanencia en el *Wolf* se ve al marino japonés preocupado. A su desesperación por la pérdida de su buque querido, se unen profundos remordimientos, pues siendo Tomanaga comandante de un barco de pasajeros, comprende que no debió nunca haber hecho uso de un cañón. Y de ahí que en cierta medida, la muerte de aquel grupo de marinos de su navio le sea im-

putable. A bordo del corsario negro, la actitud del capitán Tomanaga, es tan digna como caballerosa. Se le hace cargo de los demás prisioneros japoneses y llega a darles una perfecta organización militar. Tomanaga da la impresión de un hombre que se conformara con su duro destino. Es afable, cortés, simpático. Mas bajo aquella actitud mundana, se ocultaba una resolución inquebrantable. Y así fué. En la mañana del 10 de enero de 1918, cuando se va a pasar lista a bordo se advierte que el capitán Tomanaga ha desaparecido, dejando una carta que decía: "Ante el desastre que término a mi carrera he decidido desaparecer del mundo de los vivos. He estado al lado de mis compatriotas mientras estimé que había peligro para ellos, pero ahora que se encuentran sanos y salvos, resuelvo morir". Con este gesto llevaba a cabo una especie de "hara-kari" el capitán Tomanaga, el cual es considerado hoy por los japoneses como un héroe nacional.

Sin otros incidentes notables que la captura de cuatro barcos, entre ellos un velero francés, el *Wolf*, cansado de sus correrías, cruza el Atlántico de sur a norte y determina volver a Alemania. A estas horas los aliados han perdido por completo su pista, ignoran si vive o ha desaparecido, y la misma oficialidad del *Wolf* observa en los mensajes radiotele-

graficos que intercepta, que el almirantazgo inglés no hace sino hablar de un misterioso corsario pintado de negro que siembra el terror en los tres océanos, sin saber que se trata verdaderamente del *Wolf*. Los barcos de guerra de las fuerzas aliadas recorren los mares del globo a la caza de tan fantástico pirata, sin dar con él y se cubren de ridículo, pues no logran descubrir qué corsario es ese que tan pronto está en los mares de la India como por Terranova o el Pacifico.

Y en estos instantes de incertidumbre de sus enemigos es cuando el comandante del *Wolf* decide hacer uso de un recurso que no se había empleado hasta entonces. Al efecto, ordena que sean recordados los mástiles y la chimenea, agregándole dos más, falsas. Y disfrazado de esta manera, el famoso pirata que había campeado libremente por todos los mares, merced al valor y la astucia de sus tripulantes, ayudados por una buena estrella, rompe de nuevo el bloque británico y el día 17 de febrero de 1918, hace una entrada triunfal en Kiel, Alemania, después de haber recorrido espectacularmente una distancia igual a la de cinco veces el viaje alrededor del mundo. Pero no regresaba a su patria solo, llegaba con un buen cargamento de prisioneros y cuarenta millones de marcos. El recibimiento que el pueblo alemán dispuso a la tripulación del *Wolf* fue estupendo y merecido, pues aquel grupo de héroes acababa de realizar una de las más prodiosas aventuras marítimas del siglo veinte.



La Alimentación Adecuada Fomenta la Alegría

Es fácil sentirse feliz cuando rebosa Ud. de salud palpitante. Y uno de los modos más sensatos de conservarse en salud es comer alimentos adecuados—alimentos que le den energía, que le permitan bailar, trabajar y hacer ejercicio sin fatigarse.

Como Maizena Duryea—uno de los mejores alimentos naturales para dar fuerza y resistencia. Es delicioso al paladar y puede prepararse en una variedad de platos exquisitos.

Escriba solicitando un ejemplar gratis de nuestro último libro de cocina que contiene numerosas recetas para preparar la.

MAIZENA DURYEA



F. A. LAY

Apartado 695 Habana

26 Envíame un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad.....503-2

¡TAN ECONÓMICO COMO SABROSO!



Regale su paladar frecuentemente con un tazón de Kellogg's Corn Flakes. Es un alimento barato y económico. Ideal para el almuerzo, y como cena de los pequeñuelos; lo mismo que para el desayuno. Su sabor lo hará el plato favorito de toda la familia.

No hay que cocerlo. Basta ponerlo en un tazón con crema o leche fría—y un poco de azúcar, si se prefiere. Para mayor deleite, añádase fruta del tiempo.

Pida el Kellogg's Corn Flakes en la tienda de comestibles... en su paquete verde y rojo.

Kellogg's CORN FLAKES

— nu — ra Tam — bién de cá — liz de do — lor sir — rie — ron
pu — ra Tus ri — zos dep — ro co mo los de ri — ño

Por — que en el — las be — bis — te ma mar — gu — ra. Rit —
Que tan — to ca — ri — cí yo en mi lo — cu — ra.

12

Poco Rit. A tempo
Y fué mi co — ra — xón ur — na ben — di — ta Don — de tu

— mor — guarde con cós — to ce — lo Ur — na que so — lo por

tu — mor pal — pi — ta Ur — na que en — cie — rra mi su — pre — mo an

— he — lo. D.C. al %

frescos del trópic, con cierto aire de peluante importancia. —¡Qué estás haciendo! ¡Fija-te, es una residencia particular! Pero yo ando el camino andan-do tantas veces, y oprimo el botón gastado de tantas presiones. Por el postigo aparece una cara cuya hueranez se disuelve en una sonrisa de reconocimiento. Una puerta se abre. Otra puerta se abre. Y por fin un salón gran-de como las pampas, a cuyo fon-do, y a todo ancho, emerge la

En días de **FRIÓ** protege su cutis



Póngase **CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS** que no sólo defiende contra la intemperie... da al cutis una encantadora suavidad y blancura.

cantina como el aitar mayor de una iglesia.

Es amable la grata sencillez de este lugar. Nada de truculentos adornos, ni pomposa ostentación. Es un lugar para el sediento. Un verdadero oasis en donde el elemento líquido constituye lo principal y la vegetación adornativa un plano secundario.

Este es el segundo "speakeasy" de Tony. El primero fué clausurado por los agentes federales, tal vez en nombre del buen gusto. Como la mayoría de los "speakeasies" padecía de una redundancia decorativa. En su molvido ornamental un bizarro neobatismo por el cual él sentía una inefable satisfacción. Tony se propuso crear un ambiente romántico. Y lo logró. Allí las americanas sentimentales—sentadas bajo los falsos balcones—suspiraban con más profundidad que en ningún otro lugar. Y era allí donde Guino—dulce cantor de canciones de décimas—recibía sus más justos propinas. Y, a veces, pijamas de seda.

Los gayos colores, la voz de azúcar de Guino, la murmurante confusión de alegría, para todo esto había que aclimatar la vista. Al principio se le antojaba a uno la policromada pesadilla de un bebedor de vodka. Sin embargo, apenas habían desordenes. Las notas escandalosas generalmente las proferían damas ebrias. ¿He dicho eso? Perdón. Que eran perentoriamente recluidas por Tony en un salón que él titulaba repositorio de borrachos. Pero para los que acababan de dejar la murria de New York en la acera, esto era una sensación extraña. Algo que uno no sabía con exactitud cómo definir. Algo

Crónica...

(Continuación de la Pág. 59)

paradójico: irradiando decencia y disolución.

Siento cierta gratulante satisfacción por la amistad que Tony me profesa. Y no es la amistad casual del propietario con el cliente invertebrado. Bien seguro estoy de esto. ¿Acaso no me cambia Tony mis cheques ocasionales de La Habana, a pesar del letrero sobre la caja, "No se cambian cheques"?

Fué animado por estas relaciones que loaré satisfacer una im-pelente curiosidad.

—Tony—le dije una tarde—quisiera que me ilustraras sobre el mecanismo interior del "speakeasy". El *modus operandi*. No me disponga a hacerle la competencia. Sino que hay cosas que escapan a mi comprensión. Por ejemplo, te veo aquí ahora tan confiada, tan risueño, pensando tal vez en el dinero que recaudaras esta noche. Y sin embargo, estás andando por un camino precario e legal. ¿Por medio de qué seguro maridaje con la ley has podido llegar a tal seguridad?

El rostro interlicido de Tony sonrió.

—Comprendo tu curiosidad. Bien, te la voy a satisfacer. Pero vamos a sentarnos. ¿Otra cerveza?

Asentí. Una pausa. Tony parecía anaquealizar sus pensamientos para verterlos en el sencillo pentagrama de su conversación.

—Para ilustrar mejor el caso—comenzó—vamos a suponer que tú quieres abrir un "speakeasy". Por lo menos te harán falta unos \$10,000. Y créeme es una magnífica inversión.

En primer lugar y contrario a toda suposición, no tienes necesidad de ver a nadie. Es decir a nadie oficial. Escogerás un local oscuro y hablarás con el dueño. Tendrás que decirle la verdad. Voy a montar un "speakeasy". Entonces él te cobrará por un local que alquilará por la cantidad de \$75,000 mensuales, unos \$300.00 Y tienes que dárselo o dejarlo. Además, tendrás que pagar un año de rentas anticipadas.

Ya se te han ido \$3,600.00. La cocina y la cantina son los próximos renglones. Montar una cocina decente te costará \$1,500, añadiendo que quieras servir una buena comida. La cantina será cuestión de \$800.00 a \$1,000.00. Dos neveras: \$800.00. Muebles, servicios, vajillas etc., \$2,000.00.

La empleomanía no representa mucho gasto. Te harán falta dos cantineros para que trabajen turnos de nueve horas cada uno. Les pudes pagar \$20.00 semanales. Estos tienen sus propinas y

los míos, a veces, han sacado hasta \$100.00 semanales. Pero no lo corriente. El promedio es de unos \$35.00 a \$50.00 semanales. El "chef" te costará de \$60.00 a \$75.00 semanales. Ha de ser un buen cocinero, pues aunque no harás dinero con la comida ésta tiene que ser excelente para atraer buena clientela. Ya tú sabes que en los "speakeasies" es donde mejor se come en New York, actualmente. A los camareros le darás \$1.00 diario. Estos con sus propinas pueden hacer un promedio de \$40.00 semanales. Un portero que ha de ser un hombre de confianza, \$10.00 semanales.

Si empleas una muchacha para los sombreros y abrigos no tienes necesidad de pagarle. Ella le sacará a su negocio unos \$25.00 semanales. En lugares de lujo se hace una concesión de este negocio por la cual se paga hasta \$6,000 al año. La cigarrera también trabaja por las propinas. Tú compras por doce centavos las cajetillas que se venden públicamente a quince, cobrándole este mismo precio a la muchacha. Ella luego las vende a no menos de veinticinco centavos.

Ahora viene lo principal, la protección oficial. Tan pronto como hayas comenzado a operar recibirás la visita de un representante del capitán de la Policía de tu prescinto. Lo encontrarás una persona amable y comprensiva. Todas esas historias de la Policía chapándole la sangre a los propietarios de los "speakeasies", son pura tábulas. Ellos se dan cuenta que uno tiene que vivir. Y que si exprimen demasiado matarán la gallina de los huevos de oro. De \$20.00 a \$25.00 mensuales que le asigne al capitán es suficiente. Y si te va mal el negocio siempre puedes reducir la asignación. Al policía de postula lo arreglas con unos cuantos tragos al día. De vez en cuando le puedes regalar \$2.00 o una botella de whisky. Si alguna vez se pone majadero se lo comunicas al capitán. El se ocupará de él.

No tardarás mucho antes de que recibas otra visita oficial. Un hombre—también muy tratable—en representación del capitán de bomberos de tu distrito. Inspeccionará tu local e invariablemente encontrará dos o tres violaciones de leyes de incendio. Pero esto se arregla con una asignación mensual de \$5,000 o \$10,000.

También serás honrado con la visita de los jefes políticos de la barriada. Debes tratarlos con guantes blancos. Ellos no desean dinero. Pero jamás debes de co-

brarle una cuenta por alta que sea. Siempre cantina abierta, para ellos y sus amigos.

¡Los agentes federales! Eso y es otra cosa. Con estos no hay sistema posible. Siempre lo estás cambiando. Tan pronto haces amistad con un grupo, se aparece otro. Muchas veces el capitán de la Policía se enteró de la llegada de estos demonios y te da el soplo para que estés en guardia. Si llegas a un acuerdo con los agentes federales te costará de \$500.00 a \$2,000 mensuales según tus entradas, y jamás estarás seguro por los cambios. Algunas veces tendrás que pagar una multa de \$100.00. Es una comida preparada por los federales para justificar sus sueldos. Comparecerás ante el juez acusándote de la posesión de dos o tres botellas de licor. Si no tienes tiempo para ir, puedes enviar a uno de tus camareros.

¡Ah... falta el licor! Esto es fácil. Con \$500.00 puedes comprar un buen surtido. Lo indispensable es whisky, ginebra, coñac y láguer. Si vas a expendir buen licor, la caja te costará \$50.00. Pero generalmente se emplea una bebida que se compra a \$5.00 el galón. Es alcohol crudo mezclad con el extracto y colorante de color. ¡Suena terrible, verdad? Pues es lo que se sirven en el 85 por ciento de los "speakeasies" cuando pides whisky, coñac o ginebra. Y eso es todo. Creo estarás complacido.

—Sí, pero ahora tengo otra curiosidad.

Tony parecía dispuesto a complacerme hasta que le dije:

—Con franqueza, el whisky que tú me vendes ¿es de galión, o de botella?

Tony se disculpó. Eso era un secreto del oficio.
New York, octubre, 1932.

El Nombre

(Continuación de la Paa 62)

le pidió que lo esperara un momento.

El joven aguardó impaciente. Pero su sonrisa de felicidad hubiera desaparecido si hubiera supuesto siquiera lo que Jules estaba haciendo. El abogado llamaba por teléfono al departamento de Policía, que me envió a mí.

Entré en el despacho y Jules me ordenó que detuviera a aquel joven que se preparara a alzarse de la silla.

Me apenó el joven, sinceramente; me sugirió su aspecto de entonces el de un globo inflado que se pincha con un afiliter.

—Arrestarme? —balbuceó

—¿Por qué?

—Estaba, por un lado; falsificación de documentos, por otro.

—Pe... pero... yo... yo... no comprendo.

—Pero yo sí, y eso basta—dijo ásperamente Jules Danton.—Usted me ha engañado como a un chino, lo reconozco. Pero le fallaron los nervios, joven.

—¿Qué... qué... quiere decir usted?...

El abogado señaló el papel que estaba sobre su mesa.

—La tensión de sus nervios fué demasiado para usted, joven. Ha firmado ese papel en mi presencia con el nombre de Carey Norton.

¡LA FOTOGRAFÍA PARA TODOS!

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos es grato ofrecer al público una línea de magníficos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno, 38.

Tel. A-5508.

DR. FILIBERTO RIVERO

Especialidad:

PULMONES.

RAYOS X.

FISIOTERAPIA.

RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m.

Reina 127. Habana.

Telfs. A-2553 M-9402.

SERVICIOS A DOMICILIO

DR. RAÚL LÓPEZ CASTILLO

ABOGADO — LAWYER

ESTUDIOS ESPECIALES EN ACCIDENTES DEL
TRABAJO, DIVORCIOS Y RECURSOS
DE CASACIÓN.

TRADUCCIONES LEGALES DEL ESPAÑOL AL
INGLÉS, Y VICE-VERSA

NEPTUNO, 332, ALTOS

TELF. U-2714

EL MEJOR DE TODOS LOS LIBROS DE COCINA

Editado por la Srta. Reyes Gavilán
MEJORE LOS PLATOS DE SU MESA,
ADQUIRIENDO LA 6a. EDICION
DEL LIBRO

Delicias de la Mesa

Menú para 35 días. Índice de
los dulces por orden alfabético.
1,715 Recetas.

Pídalo en todas las librerías al pre-
cio de \$2.50 el ejemplar. Si su libre-
ro no lo tiene, remita su importe
por giro postal a la Srta. Reyes Ga-
vilán, B, 182, entre 19 y 21, Veda-
do, Habana, y recibirá un ejemplar.

Adquiera

un buen

retrato

A. Martínez

Neptuno, 90

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de
todas las marcas registradas en
Cuba. Registro de Marcas y Pa-
tentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez 225. Tel. M-9238



La Pureza del Agua que brota

de las rocas es debida
a su carencia de
bacterias.



En su colon habitan en
cambio miles de millones
de perniciosos gérmenes.

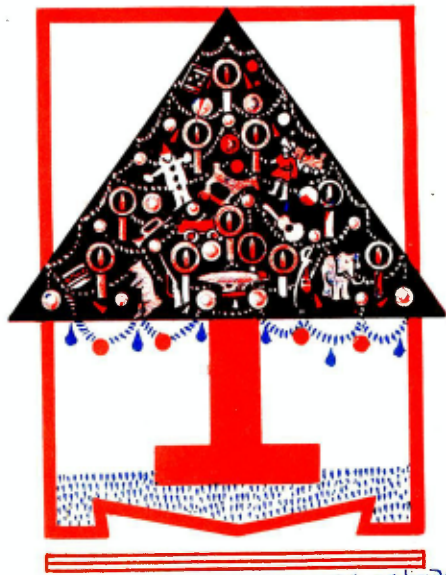
ENTERODEXTRIN
acabará con ellos en po-
co tiempo.



Dietetic Food Co.

Villegas No. 76

Habana



El
 día 21 de Diciembre estará en la calle



RES días antes de Nochebuena Señor Comerciante
estará en manos de 500,000 lectores EL NUMERO
EXTRAORDINARIO que CARTELES dedica a la
NAVIDAD. Un número de 100 PAGINAS que se
venderá al precio de siempre: 10 CENTAVOS.

El número de NAVIDAD de CARTELES es el mejor vehículo
para su anuncio, no sólo PORQUE CIRCULA MAS QUE
NINGUN OTRO PERIODICO DE CUBA, sino porque va a
manos de personas QUE PUEDEN COMPRAR. CARTELES
vale 10 CENTAVOS y es el de más precio entre los periódicos
de su clase.

Si tiene usted ALGO QUE VENDER en esta NAVIDAD, no
vacile: CARTELES es el periódico indicado para acoger su
anuncio. Es el primero por su circulación y el primero tam-
bién por su clase.

CARTELES NAVIDAD